

educación y cultura

BOGOTÁ — COLOMBIA
DICIEMBRE DE 1985

Revista del Centro de Estudios e Investigaciones Docentes de la
Federación Colombiana de Educadores

\$ 150



JUVENTUD COLOMBIANA

BNC.

Sumario

EDITORIAL		2
DEL LECTOR		4
INFORME ESPECIAL		
LA JUVENTUD COLOMBIANA		
Juventud y Sociedad en Colombia	Bernardo Jaramillo	5
Año Internacional de la Juventud Poco ruido y pocas nueces.	Jorge Gantiva S.	11
La situación de la juventud trabajadora J.T.C.		15
Reportaje a la Juventud: Educación, Sociedad y Política	Zeta Periodismo	25
Juventud y educación sexual en Colombia	Lucia Nader y Melba Arias de Rico	31
CONTRAPUNTO		
Anotaciones a "Pedagogía y Política Educativa	Fabio Sánchez y Luis Hernando Llanos	34
HISTORIA Y EDUCACION		
La historia que se enseña a los niños	Rodolfo Ramón de Roux	36
La enseñanza de la historia: entre el miedo y la libertad	Mauricio Archila	45
Los orígenes de la higiene escolar	Armando Ospina	48
EDUCACION Y SOCIEDAD		
Asociaciones de Padres de Familia: Derechos en el papel		53
MOVIMIENTO PEDAGOGICO		
El problema ambiental y el Movimiento Pedagógico	Abelardo Prada Matíz	58
El Movimiento Pedagógico y el Magdalena Medio	Sindicato de Educadores de Santander	61
TRIBUNA PEDAGOGICA		
Espacios Pedagógicos	Edilberto Galindo	63
LA ALEGRIA DE LEER Y PENSAR		65

participación se da más en el desarrollo, que en la coordinación y orientación de las mismas.

Se constata que las movilizaciones en las que participan los jóvenes trabajadores están orientadas prioritariamente a:

- La defensa de los intereses inmediatos de la localidad y a la reivindicación de ayudas mutuas y servicios para algunos sectores de la población. En este sentido, promueven o apoyan campañas para: dotar de infraestructura a las comunidades (16o/o), paros estudiantiles (12o/o), paros sindicales (4o/o) jornadas 1o. de mayo (16o/o).
- Sólo un reducido grupo de jóvenes (11o/o) se vincula a movilizaciones que buscan la defensa de los derechos e intereses más globales de la clase popular, mediante la participación en paros cívicos (8o/o) y mítines o desfiles de protesta (11o/o).
- Con todo, la mitad de los jóvenes trabajadores, particularmente las mujeres, afirman no haber participado en ningún tipo de movilizaciones.

Por otra parte, se constata la necesidad de lograr una mayor articulación y coordinación de las acciones que promuevan los diferentes sectores de la clase popular.

Así lo reconoce el 45o/o de los jóvenes entrevistados, para quienes las organizaciones juveniles deben coordinarse con las organizaciones de adultos, si desean realmente conformar una fuerza de presión al servicio de los intereses y necesidades de la clase popular.

Señalan igualmente la importancia de hallar y cualificar metodologías de acción capaces de promover una amplia participación de

las bases. Sólo así podrán hacer frente a las distintas formas de represión y manipulación a las que se ven sometidas las organizaciones populares.

PODER POPULAR Y JUVENTUD TRABAJADORA

El mayor o menor poder alcanzado por los sectores populares, determina su capacidad de participar en la creación de una nueva sociedad.

El poder alcanzado por la juventud trabajadora fue estudiado a partir de varios indicadores entre los cuales se destacan los cargos y responsabilidades asumidos en las diferentes organizaciones sociales, la participación electoral y el tratamiento dado a los procesos de amnistía y paz desde la óptica del estilo de sociedad deseado. Veámoslo:

- a. El poder de los jóvenes tiende a concentrarse en las organizaciones que defienden los intereses propios de la juventud (asociaciones juveniles, organizaciones deportivas, grupos apostólicos). Sin embargo, un sector de la juventud trabajadora (16.5o/o) concentra sus esfuerzos en el desempeño de responsabilidades en Juntas de Acción Comunal urbanas y rurales. Algunas de estas juntas responden a tradicionales intereses personalistas y partidistas, mientras que en otras prima una visión más amplia de la participación y del poder popular, gracias a una mayor apertura y compromiso de las nuevas generaciones.

En los jóvenes se aprecia un alto índice de abstención electoral: (66o/o, Mitaca 84), un alejamiento progresivo de los partidos tradicionales, y una ausencia de nuevas alternativas partidistas. La abstención, sin embargo, no siempre se puede

entender como una posición apolítica por parte de los jóvenes. Es más bien el resultado de un sistema que ofrece participación a los sectores populares en tanto que electores, pero no en tanto que elegidos. La representación del pueblo en alcaldías, consejos, asamblea y otros cargos públicos es casi nula. De hecho, cerca de la mitad de los jóvenes (44o/o), se abstuvieron de votar en las últimas elecciones porque "las listas presentadas no representaban los intereses de la clase popular", porque creen que los politiqueros no resuelven sus problemas, o porque desconfían de la instancia electoral como mecanismo de participación.

En conclusión, la juventud, como sector de la clase trabajadora, posee un bajo nivel de poder. Ello se expresa en su escasa capacidad de convocar y de decidir el interés de las organizaciones de base y de las entidades públicas.

- b. Podemos preguntarnos: ¿cuáles son los canales y alternativas institucionales que el país y el Estado le ofrecen a esta juventud que pugna por abrirse paso? La verdad, muy pocos, y en vías de rápido estrechamiento. Con la agudización presente de la crisis capitalista en todo el mundo, y particularmente en América Latina, en vez de surgir nuevos empleos, como sería necesario, estos disminuyen. Y la primera víctima son los jóvenes y las mujeres. Entre los jóvenes el desempleo alcanza a un 40o/o en Colombia. Es decir, que casi la mitad de la juventud económicamente activa busca, infructuosamente, trabajo. Tanto el Estado como la empresa privada cierran cada vez más puertas al joven trabajador.

de comunicación masivos: prensa, radio, televisión, cine. . . .

Una generación joven, profundamente distanciada de la vida política tradicional; de la oratoria "veintejuliera", de las manifestaciones pre-electorales, de las convenciones prefabricadas, . . . (Si participan es para asegurar el cupo en el colegio o la recomendación para el trabajo), es, igualmente, escéptica frente a los nuevos proyectos políticos, que no siente ni entiende. Una generación joven que rechaza, con su comportamiento, una moral cuya raigambre religiosa se empeña en asfixiar prácticamente todas las manifestaciones eróticas. Una generación joven que tiene otras formas de ver el mundo que la rodea y otras formas de vivirlo.

La juventud colombiana actual es la más instruída, la mejor informada y la más crítica de toda su historia, a la que, sin embargo, se obstaculiza o simplemente se le niega su derecho a organizarse autónomamente en su lugar de estudio o de trabajo, su derecho a ser elegida para tomar decisiones sobre la vida nacional (lo cual explica su escepticismo frente a los procesos electorales), su derecho a expresarse en las múltiples manifestaciones culturales (artísticas, científicas, deportivas, . . .), su derecho a educarse (todavía restringido en secundaria, un privilegio en la universidad), su derecho al trabajo que le garantice una autonomía personal real. ¿No crea este abismo entre las crecientes expectativas juveniles y su escasa o nula satisfacción, uno de los factores objetivos de la actual avalancha de violencia?

Los educadores tenemos la responsabilidad social de iniciar un estudio sistemático de la situación y la condición juveniles que nos permita formular nuevos criterios y nuevas orientaciones para una redefinición de nuestro quehacer pedagógico. Así lograremos generar en nuestros jóvenes alumnos una capacidad de analizar sus propios problemas y los del contexto histórico que los ha producido.

Este debe ser nuestro aporte para que los jóvenes transformen una realidad social ya "envejecida" que los ha tenido olvidados, los ha marginado de la vida nacional y los ha conducido a múltiples "callejones sin salida".

del lector...

DEL COLEGIO CLARETIANO DE BOSA

Bogotá, octubre de 1985

Chimichagua, septiembre 25 de 1985

Señores
REVISTA EDUCACION Y CULTURA
Bogotá.

Por medio de la presente quiero expresar a ustedes mi deseo de difundir en esta apartada región del Cesar, la Revista Educación y Cultura del Centro de Estudio e Investigación Pedagógica de la Federación Colombiana de Educadores. En la cual encontraremos los maestros, la mejor manera de informarnos de la actual situación del magisterio, sus problemas, sus errores, formas de superarse, política educativa, sindical, etc. y sobre todo abrirnos paso a la documentación de que tanto carecemos y poder presentar en el futuro nuestros aportes y experiencias a través de tan importante medio de información y comunicación.

De ustedes atentamente,

LIBIA PONTON BACCA
Escuela "Aurelio Robles"
Chimichagua (Cesar)

DE LOS MAESTROS BOLIVIANOS

La Paz, octubre 3/85

Señores
Revista Educación y Cultura
Federación Colombiana de Educadores (FECODE)

Hemos tenido la oportunidad de conocer su interesante Revista Educación y Cultura, que por el contenido consideramos que puede ser de gran utilidad para el trabajo que realizan con maestros, en el proyecto Sistema Escolar de nuestra Institución, además de la utilización en nuestra biblioteca por varios destinatarios.

De esa manera hemos creído oportuno sugerirles establecer una relación de intercambio con nuestras publicaciones, por lo que les enviamos nuestro catálogo de publicaciones para que puedan tener una idea del tipo de publicación que producimos.

Esperando una respuesta positiva nos despedimos,

VIRGINIA PIEROLA
Resp. Dpto. Doc. y Publicaciones
C.E.B.I.A.E.

Compañeros
REVISTA EDUCACION Y CULTURA
FECODE.

He considerado muy laudable la labor de Fecode en promover el Diálogo Pedagógico a nivel nacional, pues nos brinda una gran oportunidad de dar a conocer a través de Educación y Cultura, inquietudes y trabajos experimentales que muchos maestros hemos venido sintiendo y haciendo en nuestro quehacer educativo. Somos conscientes de nuestras limitaciones, pero eso no es obstáculo para empezar a forjar horizontes nuevos en el campo pedagógico que constituyan respuestas más acordes con las necesidades de nuestra población estudiantil, sometida a modelos foráneos de dudosos resultados, por estar al margen de su verdadera idiosincrasia.

"Educación y Cultura", revista del magisterio colombiano y de todos aquellos que lleven una preocupación consciente y decidida por trabajar hombro a hombro con nuestros jóvenes, es un órgano de opinión de indiscutible valor, para ventilar todas las inquietudes de brindar un trabajo educativo más cualificado, personalizante y liberador, capaz de aglutinar fuerzas dispersas, hasta constituir un frente común para enfrentar los retos del futuro. Somos voceros de los sin voz y los Maestros no debemos ser inferiores a las responsabilidades que nos asigna el destino histórico de nuestro pueblo.

Por eso, los Maestros del Colegio Claretiano de Bosa-jornada de la tarde-, hemos iniciado ese largo recorrido del trabajo experimental con mucho entusiasmo, en la línea que recojo en mi artículo "Espacios pedagógicos", como una contribución al nuevo despertar del magisterio para asumir científica y humanamente su papel de educadores del hombre nuevo que necesita el país.

Atentamente,

EDILBERTO GALINDO Q.
Colegio Claretiano de Bosa
Jornada de la tarde.

Agradecemos los comentarios sobre la Revista y nos complace registrar la existencia de grupos de maestros unidos por la reflexión en torno a su labor cotidiana y abiertos a la propuesta del Movimiento Pedagógico. Publicamos en la sección TRIBUNA PEDAGOGICA el artículo de los profesores del colegio Claretiano de Bosa y aprovechamos la oportunidad para invitar a todos los maestros a que nos envíen sus inquietudes colectivas e individuales en torno al Movimiento Pedagógico y la problemática educativa. E Y C



Juventud y Sociedad en Colombia

BERNARDO JARAMILLO

Este documento presenta de manera sucinta el problema de la juventud en Colombia, tomando como base el trabajo "Ausencia de futuro: La Juventud Colombiana" realizado por Rodrigo Parra, Bernardo Jaramillo y Olga Lucía González, como parte de las actividades de la CEPAL para la preparación del Año Internacional de la Juventud.

En primer lugar, es necesario ubicar el problema de la juventud a nivel de definición, ya como grupo de edad, ya como un fenómeno social y político enmarcado dentro de una sociedad dada. Esta doble acepción es absolutamente importante en la medida en que permite llegar a las especificidades del "ser joven" en una sociedad como la nuestra.

En ese sentido, definimos la juventud como "un fenómeno generado por las interrelaciones que se presentan entre familia, educación y trabajo y que generan una etapa en la vida, dedicada a la preparación para el ejercicio de roles ocupacionales y familiares adultos".

En el caso colombiano, dadas las peculiaridades del desarrollo socioeconómico del país, podemos hablar de la juventud como un fenómeno reciente, ligado íntimamente al proceso de modernización urbana-industrial de los últimos 30 años.

El modelo de desarrollo urbano-industrial, transforma las relaciones existentes entre la familia y el trabajo, en lo que se refiere al proceso de socialización, transformación que es encomendada a una tercera institución: la educación.

Antes de la adopción del modelo modernizador, la relación entre familia y trabajo era prácticamente directa, la juventud era muy reducida en términos de duración y solamente grupos muy restringidos gozaban de una intermediación amplia y significativa. Este fenómeno vino a transformarse con la expansión escolar y con los programas de democratización de la educación. Sin embargo, la expansión de la escolaridad no se llevó a cabo por igual para todos los grupos: Mientras que, para buena parte de los grupos campesinos la juventud puede terminarse a los diez años, cuando pasa de la familia y de algunos años de escuela al trabajo, para grupos urbanos de clase media y alta

reflexiones
educativas



la juventud puede fácilmente prolongarse hasta los veinte o veinticinco años.

Los cambios en la familia, la escuela y trabajo, están relacionados tanto con la rápida expansión del modelo modernizador, como con su corta duración.

De ser una sociedad rural, organizada con base en la hacienda de baja productividad, con una industria nacional incipiente, con el 71o/o de su población en áreas rurales, Colombia pasa a tener una economía fuertemente urbanizada, una población urbana del 61o/o en 1973 y su número de habitan-

tes se triplica entre 1938 y 1973 (de 8.700.000 a 25.500.000). Estos procesos estuvieron acompañados de una rápida comercialización de la agricultura y la intensificación del fenómeno migratorio, la aparición de las grandes ciudades y la formación de un proletariado urbano y una clase media numerosa, a la vez que generaba un creciente proceso de marginalidad urbana.

El empleo en el sector servicios creció desproporcionadamente, el sistema educativo se expandió y se desarrolló un proceso de transición demográfica, cuyo hecho más relevante ha sido la dis-

minución de las tasas de fecundidad en todo el país. Todos estos procesos se llevaron a cabo demasiado rápido, cambiando radicalmente la faz del país, pero sin alcanzar a profundizar, a arraigarse, sin consolidarse a nivel cultural. Por eso, el agotamiento del modelo modernizador que empieza a sentirse en la segunda mitad de la década de los setenta, sorprende a la sociedad colombiana y causa la ruptura de expectativas sociales en plena vigencia, tanto en la educación como en el trabajo y la movilidad social, se avivan olas de desorganización social que se expresan tanto en los excesos del sector financiero, en la generalización de la corrupción en la administración pública, como en la aparición de una economía subterránea de grandes proporciones.

Todo este inventario de hechos es el marco en que se desenvuelve la juventud colombiana actual: la familia ha perdido buena parte de su capacidad de socializar a las nuevas generaciones; el mundo del trabajo se ve en dificultades para ofrecer empleo a los jóvenes; la educación se ha debilitado como puente entre la familia y el trabajo, se ha estratificado, se ha diferenciado, se ha devaluado, ha rebajado su calidad y de alguna manera está jugando un papel de marginadora.

LA FAMILIA Y LA JUVENTUD

Tomemos en primera instancia la familia. Es este el primer ambiente donde se desenvuelve la vida de los jóvenes. Es importante mirar aquí cómo ha cambiado la familia colombiana en las últimas décadas y cómo ha variado su capacidad socializadora de las generaciones jóvenes.

Antes del modelo de desarrollo urbano-industrial era posible hablar de una organización familiar

que respondía a determinadas condiciones geográficas y culturales, lo que permitió distinguir cinco complejos culturales básicos en el país. Para 1954, en los comienzos del proceso de urbanización acelerada, el 52o/o de la población nacional vivía en áreas urbanas, el 61o/o en 1973, el 66o/o en 1980 y el 70o/o en 1985. Esta acelerada urbanización trajo consigo cambios fundamentales en la familia colombiana: el primer hecho de importancia capital es el entrecruzamiento del modelo familiar regional con las líneas de organización familiar, derivadas de las nuevas formas productivas urbanas y de su necesidad de responder a las fuerzas de un nuevo mercado de trabajo, a las nuevas características requeridas para ingresar en él, especialmente la educación. Este proceso, que partió de la ciudad, se fué diseminando hacia el campo, donde cambió la organización familiar drásticamente, mientras transformaba la estructura agraria y producía como resultado una acelerada descomposición del campesinado y fuertes corrientes migratorias hacia la ciudad. Pero la dirección del proceso no tenía un sólo sentido, sino que se convirtió en un camino de doble vía. En efecto, las migraciones rurales empezaron a transformar las ciudades e indujeron al llamado proceso de ruralización que le da un aspecto pueblerino a muchas partes de las grandes ciudades colombianas.

Como efecto de esta mezcla de modelos, la organización familiar ha adquirido una mayor complejidad y ya no es posible hablar de multiplicidad, sino de heterogeneidad. Esta responde, no sólo a la superposición del modelo regional cultural y el derivado del modelo industrial urbano, sino que incluye las mezclas interregionales, es decir interculturales, dentro de los espacios que sirven de polo



El malestar actual de la juventud va más allá del conflicto generacional tradicional.

de migración. Esta fragmentación de formas familiares, fenómeno correspondiente a la heterogeneidad estructural del desarrollo colombiano, permite, sin embargo intuir tres modelos que, aunque contienen una gran variedad interna de formas organizativas y valorativas, conforman tipos generales: la familia rural, la familia urbana marginal y la familia urbana integrada. En estos tres tipos de familia importa ver, en términos generales, cómo el proceso de desarrollo ha afectado su capacidad de socializar a las jóvenes generaciones, condicionada por factores como: a) la naturaleza de su inserción en la estructura ocupacional y de ingresos; b) la capacidad de los padres de adaptarse a las formas de vida de la modernidad urbano-industrial y, por lo tanto, su habilidad de transmitirla a sus hijos, después de procesos migratorios o de transformaciones experimentadas por el lugar de origen a través de la modernización del campo; c) la capacidad de los padres de entender las nuevas condiciones adaptativas que definen formas diferentes de unión

familiar, de trabajo de la mujer, de manejo de la imagen de maternidad, de ruptura de vínculos conyugales y de organización interna de la autoridad entre padre, madre e hijos.

Indudables cambios en la naturaleza de la familia y en su capacidad de socializar han sido establecidos por: la absorción de algunas de sus funciones por la escuela, por los grupos de pares y por el trabajo; el trabajo cada vez más frecuente de la madre, que reduce el tiempo de su relación directa con los hijos; el incremento del número de familias con un sólo padre y la emigración temporal de padres e hijos por razones laborales.

En las zonas urbanas, donde el fenómeno de descomposición familiar es más intenso, se observan claras tendencias a la conformación de nuevos tipos de unidades familiares: a) constitución de familias incompletas donde falta uno de los progenitores; b) constitución de familias fragmentadas donde los hijos se dividen entre

En el caso colombiano, dadas las peculiaridades del desarrollo socioeconómico del país, podemos hablar de la juventud como un fenómeno reciente, ligado íntimamente al proceso de modernización urbana-industrial de los últimos 30 años.

el padre y la madre y cada uno forma un nuevo hogar; c) constitución de familia extensa cuando uno de los cónyuges retorna con los hijos al hogar paterno; d) constitución de unidades domésticas donde miembros de varias familias se unen para compartir gastos, aunque no los unan lazos de sangre o de matrimonio; e) incorporación de miembros no familiares a una familia fragmentada para ayudarse en los gastos domésticos.

En todos estos fenómenos ligados a la comprensión de la capacidad de socialización de la familia actual, se encuentran los puntos focales de las conductas y aspiraciones de los jóvenes. Prioridad en la investigación, debe ser el llegar a estudios más acabados y de carácter más general, sobre un tema hacia el que sólo se han hecho las primeras aproximaciones.

LA EDUCACION Y LA JUVENTUD

Si en los cambios en la familia colombiana durante las últimas décadas tenemos las raíces para comprender al joven de hoy, otra instancia socializadora definitiva, la escuela, nos da una dimensión más exacta de lo que la sociedad colombiana le ha ofrecido a sus jóvenes y de cómo éstos se preparan para enfrentar el mundo adulto.

La característica más visible del cambio social en Colombia ha sido

la enorme expansión del sistema educativo: pasó en tres décadas de ser un sistema altamente exclusivo y elitista, a cubrir vastas zonas de la población y del territorio nacional.

La expansión de la educación a una proporción mayor de la población ha significado indudablemente un proceso de democratización, ha generado un canal a través del cual dirigir procesos de movilidad social, ha secularizado el conocimiento y la base ideológica de la organización social de la sociedad colombiana, ha servido de irrigadora de los valores y formas de vida urbanas, ha hecho necesarios amplios proyectos de reforma educativa a nivel pedagógico y curricular, ha unido la educación con el trabajo y el empleo.

Durante este proceso, sin embargo, han empezado a observarse otros aspectos de su funcionamiento, en los conflictos internos y en sus relaciones con el resto de la sociedad, que han tornado contradictoria su función: se ha empezado a ver que su expansión significa también exclusión, que además de su papel en la movilidad social ha actuado como estratificadora, que a la vez que hacía más valiosos a los jóvenes que pasaban por sus aulas ha ido devaluando su capacidad como pasaporte al empleo y a los altos ingresos, que además de ser un puente cultural entre la ciudad y el campo se ha ido transformando en marginadora de algunos grupos y que las innovaciones pedagógicas

no han conducido hacia el mejoramiento de su calidad. Tomando como base un índice 100 en 1965 para 1983 la educación primaria llegó a 180, la secundaria a 425 y la superior a 845. Muestra palpable de la enorme expansión del sistema, que para el caso de la educación primaria se había iniciado con anterioridad. Pero tras este fenómeno, se oculta una enorme exclusión. Las tasas de retención en el nivel primario eran en 1981 de 60.1o/o en el sector urbano y de 16.7o/o en el rural; en el nivel secundario de 53.3o/o y en el nivel superior entre 31 o/o y 43 o/o. Las tasas de escolaridad, si bien altas en el nivel primario, son aún muy bajas en los niveles medio y superior (43.2o/o y 8.2o/o, respectivamente). Además de esto, persisten enormes diferencias en las oportunidades de acceso entre la población urbana y la rural.

Dos fenómenos están ligados directamente a la rápida expansión educativa del país: la brecha generacional y la movilidad social. La brecha generacional se manifiesta en la cantidad de educación que padres e hijos han recibido, se expresa en diferencias ocupacionales, movilidad social entre generaciones, pero sobre todo en una disminución de la capacidad socializadora de la generación mayor. Este que es un hecho común a toda expansión educativa, en Colombia adquiere especiales características debido a la rapidez con que se realiza y su coincidencia con el proceso de urbanización del país



y con las fuertes corrientes migratorias del campo a la ciudad que lo acompañaron. La confluencia de estos fenómenos, hace que la familia se debilite como agente socializador, especialmente en los nuevos ámbitos urbanos donde la mayor educación de los hijos aunada a un mejor conocimiento de la lógica de la modernidad y de lo urbano incrementa el significado cultural de la brecha entre generaciones.

La movilidad social y su canalización a través de la educación, como un indicador de idoneidad para el trabajo y como un seguro de que el trabajador incrementaría una productividad, es un concepto joven en Colombia. Nació junto con la necesidad de formar una clase obrera especializada y un grupo profesional de alto nivel

que pudiera liderar el proceso de industrialización. En este sentido, el nuevo aparato educativo, expande el concepto mismo de juventud, ampliando el tramo de vida en la escuela como puente entre la familia y el trabajo.

En este proceso y específicamente en el nivel universitario se han presentado hechos de indudable importancia, por sus repercusiones frente a las aspiraciones y expectativas de los jóvenes:

- a) Una creciente estratificación de las instituciones universitarias, por el origen social de los alumnos, la calidad del conocimiento impartido, los programas ofrecidos y la ubicación regional.
- b) Una concentración del personal docente más calificado y de la

mayor parte de los recursos para investigación en determinadas instituciones universitarias, contribuyendo a una concentración y estratificación en la calidad de la educación superior.

- c) Un incremento notable de la matrícula en programas nocturnos caracterizados casi todos por su baja calidad. En 1980 ésta alcanzaba el 40o/o del total.

Estos factores, sumados al agotamiento del modelo modernizador, han traído para los egresados del sistema universitario dos consecuencias de primordial importancia con relación a su vinculación laboral: diversas formas de desempleo y subempleo y la segmentación de los mercados de trabajo de acuerdo con la estratificación de las instituciones educativas. Así vemos cómo la capacidad de

Una vez más se ha puesto el dedo en una herida nacional, es necesario avanzar en el análisis y las soluciones a ella. No podemos seguir impasibles ante una juventud que se debate entre el desempleo, la delincuencia, la drogadicción y la violencia.

la educación para promover la movilidad social se ha ido desvaneciendo con el agotamiento del modelo de desarrollo y con la expansión continuada del sistema educativo, y cómo la estratificación de la educación ha ido produciendo una disminución en el valor ocupacional de la escolaridad con mayor incidencia sobre aquellos estudiantes provenientes de clases bajas y medias inferiores, inscritos o egresados de instituciones de educación superior de masa, o aquellos que cursan carreras de tipo tecnológico, que asisten a centros de educación nocturna o a matriculados en instituciones ubicadas en ciudades no industriales. Esta disminución del valor ocupacional se concentra tanto en los nuevos grupos sociales que acceden a la educación, como en aquellos que pretendía incluir la expansión educativa. Tal situación invita a reflexionar sobre la estrecha relación entre la capacidad de absorción de los egresados universitarios por parte del aparato productivo, el agotamiento del modelo modernizador y el descenso de la capacidad del sistema educativo para servir como canal de movilidad social.

UNA JUVENTUD CON FUTURO INCIERTO

Para finalizar y a modo de síntesis, podemos puntualizar lo que hemos definido como ausencia de futuro, es decir la conjunción de fenómenos que han llevado a la colocación de los jóvenes dentro de una situación casi desesperanzada de aislamiento generacional, de

pocas posibilidades de participación política ante un futuro de subempleo o desempleo, ante una educación de baja calidad que no entusiasma y que no es seguro ni de empleo, ni de movilidad social, ante una sociedad sin un proyecto claro de futuro en que ellos puedan insertarse. Se produce así una sensación de marginación tanto económica como cultural, un vaciamiento del concepto de juventud derivado del modelo de modernización, una peligrosa aproximación a una situación de anomia social. La dificultad que estas circunstancias crean para pensar en un futuro personal o grupal, para plantearse un plan de vida, o para construirse un propósito, es lo que constituye en el proceso social que esta por venir, lo que hemos denominado Ausencia del Futuro de la Juventud Colombiana actual.

Esos fenómenos, suscintamente podrían ser:

- a) El enorme peso relativo y absoluto de la juventud en la actualidad, producto de la enorme expansión demográfica en la época de auge del modelo de desarrollo.
- b) Una fuerte crisis intergeneracional, originada en el deterioro de la unidad familiar y la aparición de nuevas formas organizativas en la brecha educativa y cultural entre padres e hijos.
- c) Una creciente no-participación en la vida política nacional, ante la ausencia de alternativas que ofrezcan una verdadera par-

ticipación a los jóvenes en la solución de sus problemas y los del conjunto de la sociedad.

- d) Las nuevas formas de marginación determinadas por un sistema educativo estratificado y excluyente, que no prepara efectivamente para el mundo adulto.
- e) La ausencia de acción estatal y/o privada en cuanto a programas recreacionales, de salud y organizativos que canalicen los problemas y necesidades de los jóvenes.

Este es el panorama en que se desenvuelven los jóvenes colombianos. La necesidad de avanzar en su análisis y en sus perspectivas a corto plazo, son un imperativo de la sociedad en su conjunto. Los jóvenes colombianos correrán la suerte que corra la sociedad colombiana en su futuro.

El diagnóstico de la juventud colombiana es una labor que apenas comienza. A propósito del Año Internacional de la Juventud, se han hecho las primeras aproximaciones de carácter general al problema, pero la realidad específica de cada grupo de jóvenes es aún un campo sin descubrir. ¿Qué sabemos de los jóvenes rurales, de los jóvenes marginales urbanos, cómo es la mujer joven colombiana?

Creemos que una vez se ha puesto el dedo en una herida nacional, es necesario avanzar en el análisis y las soluciones a ella. No podemos seguir impasibles ante una juventud que se debate entre el desempleo, la delincuencia, la drogadicción y la violencia. ■

Poco ruido... y pocas nueces

JORGE O. GANTIVA S.

Bajo el lema "Participación, Desarrollo y Paz", el gobierno colombiano, en consonancia con lo dispuesto por la ONU, lanzó el 10 de diciembre de 1984 el Año Internacional de la Juventud, A.I.J., protocolizado por el Decreto 3564 de octubre de 1984.

Luego procedió a nombrar un Concejo Coordinador Colombiano integrado por el Gobierno Nacional con entidades oficiales como COLDEPORTES y el Departamento Nacional de Planeación, por la Iglesia a través de la Secretaría del Episcopado y por los jóvenes a través de las Asociaciones Juveniles de Colombia, la Coordinadora Nacional de Juventud, el Comité de Organizaciones no gubernamentales de la juventud y la Asociación Nacional de Estudiantes.

Al parecer, el modo y el tipo de la conformación de dicho organismo mostró, desde un primer comienzo, la debilidad organizativa y las intenciones propiciadas por el Gobierno Nacional. Precisamente, uno de los principios del A.I.J. señalaba la **participación** de la juventud, que a la postre fue completamente desvirtuada. ¿Por qué se excluyeron las organizaciones juveniles de los trabajadores, del movimiento estudiantil y de las fuerzas cívicas del país? Sucedió

tal cual como todas las campañas oficiales: discursos grandilocuentes, entes burocratizados y nada de realizaciones.

Además, resultó paradójico que institutos oficiales como Coldeportes, sumidos en la crisis financiera y administrativa, pudieran conducir un movimiento de, por y para la juventud. El desprestigio y la burocratización de COLDEPORTES fueron realmente impedimentos para entusiasmar por lo menos, a la juventud. El gobierno se quedó en formalidades y, la juventud sin la posibilidad de lograr conquistas.

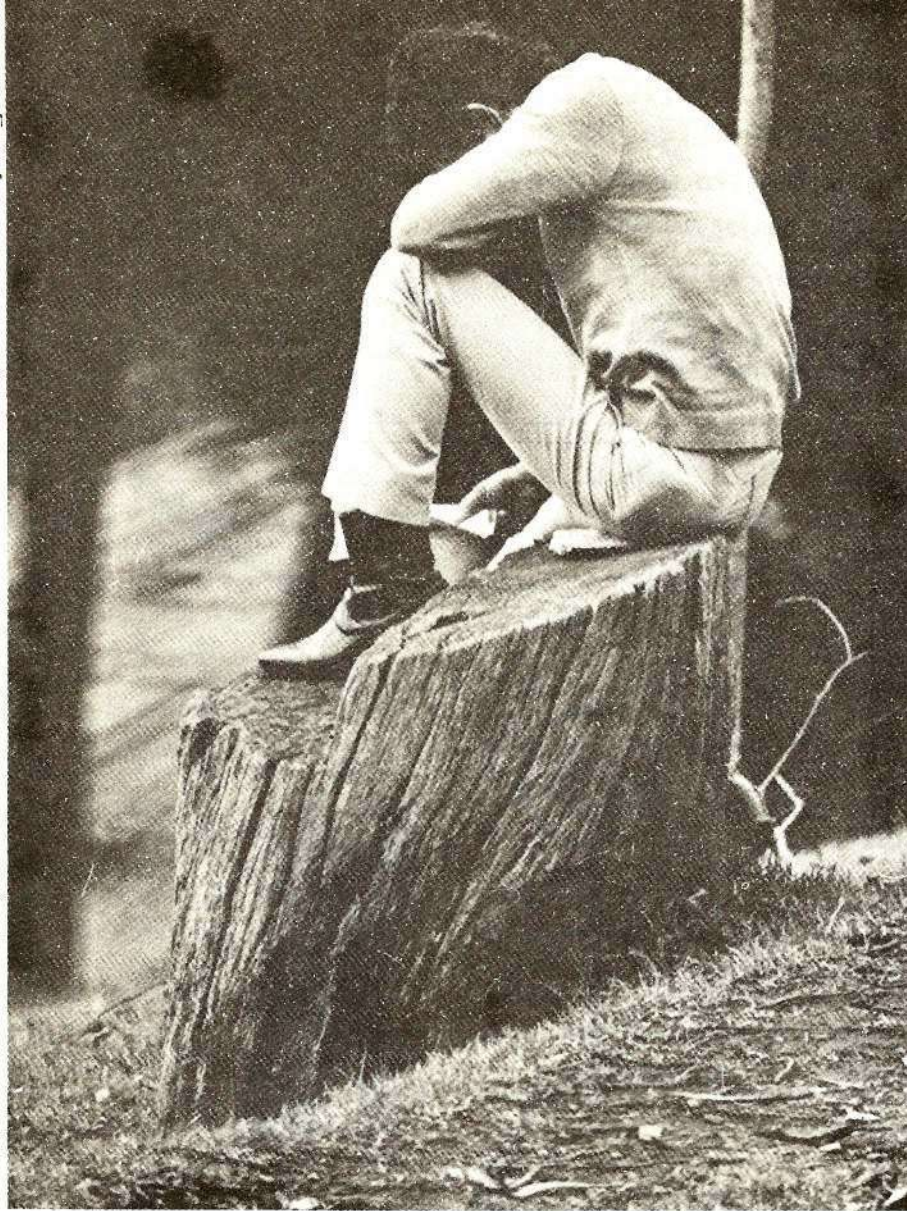


Caricatura: Juan Acoveado.

PROPOSITOS Y ESTRATEGIAS DEL A.I.J. (1)

Para la realización de este acontecimiento se estableció como primer propósito "tomar conciencia de la problemática juvenil", toda vez que el Estado y la población no conocen la realidad de la juventud y recurren regularmente a ciertos mitos o lugares comunes. A menudo se identifica la juventud con los fenómenos de la delin-

(1) Para un análisis del conjunto de la política del gobierno véase el trabajo presentado por el Comité Coordinador Colombiano a propósito del A.I.J.



cuencia, la drogadicción o la degeneración moral. No obstante, la sociedad civil, el Estado y los partidos políticos no contribuyeron a la creación de nuevas políticas y alternativas para la juventud. Ahora bien, ¿cómo es posible tomar conciencia de un problema en medio de la distorsión y la manipulación?

Fueron limitadas las posibilidades de tomar conciencia de la problemática juvenil al reducirse su trabajo a recintos cerrados y a medidas administrativas. No se observó ningún interés por parte del gobierno, del Congreso o de los partidos políticos para crear una nueva idea acerca de la juventud.

Un segundo propósito fue el de

promocionar "políticas de integración de la juventud al desarrollo socio-económico". Este punto interroga por la política económica del gobierno y la situación económica de las masas, especialmente, las juveniles. Cabe preguntar, ¿a qué desarrollo puede integrarse la juventud, si las tasas de desempleo, en vez de disminuir, aumentan al 20o/o; si la deuda externa, en virtud de la "austeridad", llegó a los 11 mil millones de dólares; si la concentración de la propiedad sobre la tierra sigue en las manos ociosas de los terratenientes; si la capacidad adquisitiva de los salarios decrece en comparación con el costo de la vida? La crisis económica y el fracaso de las políticas económicas del gobierno de Belisario Betancur imposibilitan dentro de la racionalidad del

capital una integración de la juventud al desarrollo socio-económico.

Un tercer propósito consistió en "fomentar la participación". Como se sabe esta es una figura política relacionada con el problema de la democracia. En la manera como el gobierno la concibió y tal como lo acabamos de señalar más arriba, la juventud se quedó sin posibilidades de participar realmente; la democracia siguió siendo formal, ejercida por los de arriba. ¿Cómo es posible entender la participación? Si es de naturaleza democrática, exige la construcción de un nuevo modo de gobernar, de pensar y de trabajar y, de un nuevo espíritu político; cuando la participación es formal y manipulada, sus posibilidades son nulas, y, crea a quien accede a un escenario "participativo" una actitud de escepticismo y frustración.

La falta de participación política de la juventud es un hecho incuestionable. Los partidos políticos tradicionales, tanto en su organización como en sus objetivos, no traducen las necesidades de las masas juveniles ni las involucran a los procesos políticos que agencian. Por ejemplo, desde la perspectiva de la "participación electoral" y la "afiliación partidista", según estudio de la ANIF, en 1978 hubo una abstención electoral entre el 80o/o al 90o/o de la juventud de 18 a 21 años y, entre los individuos que no pertenecen a ningún partido el 48.8o/o correspondió a la juventud.

Y, el cuarto propósito se relacionó con el de la "paz" que, bien podría decirse, la juventud es la que menos conoce.

Pocas veces se ha visto en la historia de Colombia una juventud tan desprotegida y violentada en sus derechos políticos, económicos y culturales.

De un lado, representa la franja social con un alto índice de delincuencia; en 1980, del total de delitos cometidos, el 44o/o correspondió a los jóvenes de 16 a 24 años, destacándose el sector urbano con el 80o/o(2).

De otra parte, porque es el sector que en mayor proporción ha sido víctima de la violencia política, en donde el índice de detenidos, desaparecidos y perseguidos es en su mayoría jóvenes entre los 18 y los 25 años.

Si la paz no es "ausencia de conflictos" —como reza una de las consideraciones del A.I.J. ¿Por qué cuando los jóvenes reclaman sus derechos son perseguidos y desprestigiados? Evidentemente, sin justicia social, sin progreso e independencia no es posible la paz.

PEQUEÑECES Y FRUSTRACIONES

Es evidente la ausencia de una política nacional para la juventud. El Gobierno nacional no adelantó ninguna iniciativa al respecto y, la "clase política" se desentendió completamente del asunto. No hubo en efecto una voluntad política que permitiera colocar a la juventud en el centro de un proyecto social y cultural. Reinó una permanente inconsistencia entre el discurso oficial y las realizaciones. El propio Consejo Coordinador del A.I.J., haciendo un balance de las actividades en el primer semestre denunció "serias dificultades, especialmente generadas por la falta de un más decidido apoyo gubernamental, traducido en el poco liderazgo real ejercido por COLDEPORTES entidad oficialmente encargada de los aspectos de la juventud"(3).

El A.I.J. se redujo a discursos, algunos foros, viajes al extranjero y a ciertas campañas asistencialis-

tas. Pero, en lo que tiene que ver con las necesidades y expectativas de la juventud no hubo ninguna modificación. Por ejemplo, la campaña contra la drogadicción fue una empresa básicamente moralista, sin ningún referente concreto con la vida de los jóvenes colombianos. Lo mismo sucedió con las campañas de salud. Simplemente se llevaron a cabo las "legiones de guías de salud" pero sin ninguna incidencia en la salud del pueblo colombiano, la cual continúa en un caos total con más de 75 millones de pesos de déficit, con 500 mil casos de paludismo, con 12 mil niños que se mueren de gastroenteritis y una proporción de un médico por cada 1.700 habitantes.

Los jóvenes desamparados, sin empleo, sin condiciones de vida y trabajo, se enfrentan a una coyuntura difícil y, al decir de la UNESCO "son las primeras víctimas de la ola de aspiraciones perdidas y de esperanzas potencialmente frustradas."(4)

(2) Departamento Nacional de Planeación, Diagnóstico de la juventud colombiana, Bogotá, 1985, (ver sección Documentos).

(3) Véase Colombia Joven, Consejo Coordinador Colombiano de A.I.J. No. 3

(4) UNESCO, Resumen del Informe presentado a la 21 Sesión. Perspectiva de la juventud en la década del ochenta.



La falta de participación política de la juventud es un hecho incuestionable. Los partidos políticos tradicionales, tanto en su organización como en sus objetivos, no traducen las necesidades de las masas juveniles, ni las involucran a los procesos políticos que agencian.

¿CUANDO LOS JOVENES TOMARAN LA PALABRA?

El análisis del Departamento Nacional de Planeación sobre la juventud⁽⁵⁾ revela precisamente las condiciones de vida y trabajo de los jóvenes. De los 6.4 millones de jóvenes entre los 15 y los 24 años, su participación en la fuerza de trabajo aumentó en el área urbana, de 30.6o/o en 1971 a un 50.2o/o en 1981 (Ibid. p.9). En el sector informal, donde se encuentran vinculados laboralmente los jóvenes, predominan los salarios bajos y carecen de seguridad social. En 1980, el 37o/o de la juventud trabajadora recibía ingresos inferiores al salario mínimo, el 32o/o devengaba el mínimo y un 31o/o escasamente se situaba por encima de éste. (Ibid.p.12)

La situación de la mujer es desventajosa; en 1980, el 61o/o de las jóvenes que recibían salarios por debajo del mínimo estaban vinculadas al servicio doméstico. ¿Qué decir del desempleo? En 1980, la masa de jóvenes sin empleo llegó a un 14.8o/o y, en relación con el conjunto de los desocupados representan el 79.6o/o. La situación de la juventud trabajadora en los centros urbanos es calamitosa: sin empleo, con salarios bajos y una alta tasa de sobreexplotación.

Desde el punto de vista de la educación, FECODE ha denunciado la estructura injusta e insuficiente del sistema educativo colombiano. El analfabetismo del 7o/o entre los jóvenes, las altas

tasas de deserción, la estrecha cobertura del sistema educativo, la baja calidad de la educación, la upaquización de las matrículas, el autofinanciamiento y el fortalecimiento de la educación privada son fenómenos, entre otros, de la crisis profunda por la que atraviesa la Educación Pública, y la cual padece la mayoría de la juventud colombiana.

En cuanto a los servicios de salud, el diagnóstico del D.P.N. es elocuente: la mortalidad juvenil es elevada, constituyéndose los fenómenos de violencia, en la primera causa. Las secuelas por la desnutrición son grandes. En 1980, de los 12.2 millones de habitantes menores de 18 años, existían 906.570 limitados visuales, sordos, retardados mentales, epilépticos, representando una tasa que llega al 7o/o (Ibid.p.25). Fenómenos como la prostitución cuentan con un mayor índice de participación entre las mujeres de 21 a 30 años.

La situación de la juventud no puede ser más crítica, pobre y desarraigada. La pregunta, de si la juventud existe, tiene un sentido: interrogar por las condiciones de vida y de trabajo y por sus perspectivas.

Para que exista con identidad propia y perspectivas, la juventud no puede seguir siendo tratada como un "ejército de reserva de mano de obra", ni mucho menos concebida como si fuera un ente "inmaculado" y poseedor de una "aureola mágica". Resultan contra-

producentes para la juventud los discursos románticos y demagógicos (incluso a nombre de la UNESCO) que ocultan y distorsionan la realidad. ¿Por qué, si éstos son tiempos de crisis y desgarramientos, que, al decir de la UNESCO, harán de la nueva generación "el grupo más expuesto a los efectos de la sociedad en crisis y de sus problemas económicos, la propia UNESCO arrulla a la juventud con canciones de "la inmanencia y la presencia de lo divino"? (6)

La juventud colombiana, como realidad socio-histórica, necesita elevar su condición de vida, sus intereses y aspiraciones al plano de la vida consciente y de la lucha social. No serán las dádivas y las acciones asistencialistas las que posibilitarán su emancipación política y social. Precisa de la organización y de la movilización, de objetivos claros y de un rumbo. Sería condenarla al atraso y al ostracismo, seguir viviendo de las "glorias" pasadas, del "sacrificio" y de la "entrega", cuando unos pocos detenedores del poder las usufructúan. Sí, de verdad, Colombia es un país de jóvenes, entonces que la democracia y la libertad no les sean negadas por los "viejos"; que la imaginación, los sueños y la alegría reinen en la vida de la juventud. ■

(5) Diagnóstico de la Juventud Colombiana, Planeación Nacional, 1985

(6) Op. Cit. 09 y p.16

La situación de la Juventud Trabajadora



JUVENTUD TRABAJADORA DE COLOMBIA

La aceleración del desarrollo capitalista en Colombia a partir de 1945, ha producido un impacto profundo en la definición y cobertura de la juventud, así como en su ordenamiento social y en la determinación de sus perspectivas futuras.

Este desarrollo brusco ha generado cuando menos cuatro tipos

diversos de juventud trabajadora: el joven obrero, más o menos integrado como trabajador manual a la sociedad urbano-industrial, el joven marginado urbano, y el caso típico de una sociedad en transición acelerada: el joven trabajador-estudiante, en lucha por su ascenso social. Además de estos tres nuevos tipos de juventud, conserva su vigencia la juventud campesina

e indígena, afectada también por hondas transformaciones.

Analicemos, para iniciar, los primeros tipos de juventud trabajadora: el joven obrero, el joven marginado, y el joven trabajador-estudiante.

Un denominador común los caracteriza: su ruptura generacional con el medio familiar y en concreto con sus padres. Una parte muy notable de los jóvenes trabajadores de las ciudades colombianas no ha atravesado por un verdadero

proceso de socialización en la familia; y se han incorporado, bien o mal, y de manera abrupta, a una sociedad notablemente contradictoria y caótica.

A partir del período de la violencia y a la par con el desarrollo urbano industrial y la extensión de la agro-industria, se produjo en Colombia un intenso proceso de emigración del campo a la ciudad. Un primer impacto de este proceso es la desintegración familiar: el hacinamiento en tugurios e inquilinatos, la carencia repentina de control social propia de la gran ciudad, el derrumbamiento de las pautas morales y religiosas desintegraron en ambos casos la familia. El resultado es con frecuencia la anomía, o un extraño sincretismo valorativo, incoherente y caprichoso. Con frecuencia acaban por imponerse los valores más burdos de la sociedad moderna: el deseo del dinero, la ambición del éxito a cualquier precio, la prevalencia de la fuerza sobre la justicia y el derecho. Es la lucha del joven trabajador enfrentado solo al mundo hostil de la gran ciudad.

El joven obrero, las más de las veces es hijo de obreros, con cierta experiencia en la vida urbana; goza de algunos años de educación. En alguna forma está vinculado al mundo laboral; la organización sindical, aunque débil, le da algunos puntos de referencia y de apoyo para su defensa. Los sistemas de seguridad social, aunque muy deficientemente, le permiten gozar de un cierto sentimiento de protección y seguridad. Aunque todo ello, desde luego, representa una identidad social y una seguridad muy precarias en el medio colombiano.

EL JOVEN MARGINADO

Más duramente padece el impacto de la ciudad el joven margi-



No sólo de rumba. . . . vive la juventud.

nado. Es el desempleado crónico, que termina por subsistir en forma angustiosa, mediante labores ocasionales, pequeños negocios, o en muchos casos, mediante el recurso casi forzoso del delito; puede haber tenido acceso a algunos años de educación, así sea primaria. Pero en la mayor parte de los casos ni siquiera esto le ha sido posible. El joven marginado se siente interiormente roto entre las aspiraciones que absorbe en el medio social y la miseria que éste le impone. No es extraño que surja en él un sentimiento latente o manifiesto de amargura y resentimiento. Sin oportunidades de estudio y trabajo estable, sin recursos para una recreación adecuada, éste joven deambula por las calles buscando

un incierto mañana. Su punto de referencia y el lugar de socialización preferencial es la "gallada" de aquellos que se encuentran en una situación similar.

Con frecuencia, estos grupos llegan a desarrollar una cierta visión común y privada del mundo, al margen del resto de la sociedad, que puede evolucionar hacia formas de existencia situadas al margen de la ley. Estos círculos de excluidos son el humus privilegiado del consumo de la droga y de la práctica del delito. Desafortunadamente, en la medida en que se agudiza la crisis del modelo capitalista colombiano y ante la incapacidad del actual sistema de gene-

rar condiciones dignas para los pobres, crece el desempleo y marginamiento de la juventud y proliferan las "galladas" de marginados y excluidos por el desarrollo social.

EL JOVEN TRABAJADOR-ESTUDIANTE

En la ciudad colombiana ha venido aumentando vertiginosamente el fenómeno del **trabajador-estudiante**. El encarna la transición social con todas sus contradicciones. Sus padres son campesinos, obreros, sub-empleados, con un nivel bajo de instrucción.

Después de la dura jornada laboral acude, fatigado y somnoliento a uno de los innumerables centros de educación superior nocturno que han proliferado a la par con el desarrollo capitalista y urbano. Su nivel de conocimientos lo desadapta por completo de su medio familiar y social, la comunicación con sus padres, parientes y vecinos le resulta casi imposible; mentalmente no pertenece a la clase que lo liga a su realidad material y práctica; pero, por otra parte, tampoco logra acceder a una clase social superior.

Tanto su educación primaria y secundaria, como, sobre todo, la educación superior, son de pésima calidad. Una buena parte de estos centros nocturnos son negocios improvisados. Sus títulos no dan ninguna recomendación o garantía para un empleo. A medida que se aproxima el fin de sus estudios, este joven ambicioso, esforzado y luchador, se ve abocado, casi siempre, a la frustración profesional y vital. Se convierte en un desubicado. Muchos de ellos se pliegan juiciosamente a los canales de ascenso y desarrollan un "arribismo" habilidoso y tenaz, pero otros, no pocos, tienen una disposición privilegiada para cuestionar y sacudir una sociedad que no les

deja un lugar.

LA JUVENTUD CAMPESINA E INDIGENA

Miremos al **joven campesino e indígena**. Podemos suponer que para él nada ha cambiado de la existencia tradicional y tranquila en los campos colombianos. Pero no es así. También en las más remotas montañas, se siente el impacto de la explotación de la sociedad moderna.



La educación de las juventudes indígenas conlleva un proceso de desintegración de su identidad cultural.

Los medios de comunicación, la agilización del transporte y, en ocasiones, el servicio militar, son los agentes de contaminación que llevan la nueva visión del mundo, las aspiraciones y valores de la ciudad a los campos más apartados.

El joven se encuentra ligado a la tierra y, por ella, a su familia; pero tiene su corazón y su mente en la ciudad: en la posibilidad de estu-

dio, de mejores ingresos y con ello todas las aparentes ventajas y placeres de la vida urbana. Los jóvenes campesinos son utilizados como carne de cañón para defender los intereses de los grupos privilegiados. Son el soldado de combate de politiqueros y militares y muchos tienen que dejar sus parcelas y familias para defender dizque la "paz y el orden".

Los jóvenes campesinos, al igual que sus familias, en muchas zonas

están siendo sometidos a la desolación por una ininterrumpida violencia; el trato inhumano del ejército en busca de información, la presión de la guerrilla para ingresar a ella, y el sometimiento a condiciones de control y temor.

El círculo de la pobreza alienta la migración; la ausencia casi total de oportunidades educacionales, las pésimas condiciones de nutrición, salubridad y vivienda, los ba-



Sólo en las jornadas electorales la juventud es motivo de interés de los partidos tradicionales.

jos precios de los productos agrícolas y los altos precios de los productos manufacturados, los obstáculos del transporte, la atomización y desaparición de la organización campesina, el aumento de los obreros agrícolas sin tierra, y el marginamiento de los servicios públicos, hacen que el futuro y las condiciones para una vida digna y en paz en los campos colombianos se vean cada vez más distantes.

Para el joven indígena, esta situación es todavía más dramática, porque le lleva a romper los vínculos y raíces cultura-

les con su comunidad y a embarcarse en la lucha por la supervivencia, ante un universo ajeno, que experimenta como hostil.

La reciente afirmación cultural de las comunidades indígenas puede ayudarle a soportar mejor la embestida de la modernidad.

II. LA PARTICIPACION SOCIAL Y POLITICA

La juventud trabajadora, al igual que los demás sectores de la población, tiene derecho a la participación social.

La participación puede ser en-

tendida de múltiples formas. Su comprensión depende, en buena medida, del marco de referencia ideológico desde donde se interpreta la sociedad. Depende, igualmente, de las posiciones que se asuman frente a la realidad social.

La participación se ubica en un contexto de esfuerzos y luchas de los sectores populares para la defensa de sus derechos e intereses en el seno de una sociedad capitalista como la nuestra, que concentra cada vez más sus bienes y recursos en manos de minorías privilegiadas, con exclusión de las capas más amplias de la población.

En la confrontación de las fuerzas políticas y clases que luchan por la transformación de la sociedad, o por el contrario enfilan sus baterías para oponerse a todo cambio, son múltiples los factores, que inciden en la participación de la juventud trabajadora.

La juventud trabajadora busca constituirse como fuerza de presión social y articularse a los procesos de transformación. Sin embargo, el logro de esta capacidad no se improvisa; implica una serie de etapas y de procesos que van dando vida y fuerza a los sectores empeñados en el cambio. La participación puede ser entendida en distintas formas, que van desde las posiciones más pasivas, que llevan a creer que se participa "porque se está en un lugar o en un evento dado" o por que "se recibe parte de algo", hasta las posiciones más activas y dinámicas en las cuales se asume la participación como el derecho a decidir sobre el propio destino, y a tomar parte en la construcción de un proyecto histórico de sociedad, autónomamente orientado.

La participación real implica un proceso en que el pueblo sea un sujeto activo de la acción social y política y asuma un compromiso

consciente, deliberado y planificado en la transformación de la realidad.

No habrá tampoco participación real mientras no se generen fuerzas organizativas populares fuertes, que sean un cauce a sus esfuerzos, para enfrentar conjuntamente sus problemas y defender sus derechos. La participación real requiere no sólo consolidar los procesos organizativos, sino también ir fortaleciendo la capacidad de movilización de las bases.

Y finalmente la participación adquiere su máxima expresión cuando se logra acceder al poder para modificar a fondo las condiciones sociales, políticas y económicas que padecen amplios sectores de la población. Esto supone la capacidad y el acceso real para tomar parte activa en las DECISIONES Y RESPONSABILIDADES que posibilitan cambios permanentes en los diferentes niveles y estamentos de la sociedad. No se trata sólo de incidir en los aparatos del Estado, ni mucho menos de lograr un nombramiento en determinado cargo burocrático, sino también de ganar espacios de poder en el conjunto de las fuerzas políticas, entre los mecanismos transmisores de ideología, así como en el manejo del aparato económico, para ponerlos al servicio de los sectores populares y de cambios estructurales en la sociedad.

III. LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS DE LA JUVENTUD TRABAJADORA

Distinguimos cuatro procesos o momentos de la participación para llegar al fortalecimiento del poder y de la capacidad de decisión. Estos requieren de la existencia y consolidación de fases como: la conciencia crítica, la organización fuerte y la movilización amplia, a fin de garantizar la permanencia y efectividad de los espacios de participación alcanzados.

CONCIENTIZACION DE LA JUVENTUD:

Es el nivel más elemental de participación. Supone el proceso por el cual una persona, grupo o colectividad avanza desde una posición de indiferencia o de pasiva conformidad frente a los hechos económicos, políticos y sociales que le afectan, hacia posiciones más dinámicas y comprometidas en la transformación de esa realidad.

El deterioro progresivo de las condiciones económicas y sociales de la clase popular, hacen que haya un avance en las formas de interpretar la realidad. En este sentido se puede decir que la mayor parte de las clases trabajadoras no necesitan concientización sobre la miseria, pues la viven diariamente, pero sí la requieren sobre su fuerza y potencial de cambio.

A nivel de la juventud trabajadora se constata un nivel de conciencia crítica más alto que el de los adultos, que puede ser atribuido no sólo a factores que tienen que ver con características propias de la juventud tales como el dinamismo, rebeldía, deseo de conocer cosas nuevas, sino al más alto nivel de educación, al incremento de las actividades de formación social y política y la experiencia cotidiana que los lleva a confrontarse con las implicaciones del desempleo, el alto costo de la vida, la imposibilidad de continuar su capacitación, y el deterioro en las condiciones de vivienda, alimentación y salud.

ORGANIZACION DE LA JUVENTUD:

a. Los jóvenes son uno de los sectores de población más abiertos y dispuestos a vincularse a grupos, asociaciones y organizaciones. Una de las características

propias de su edad es precisamente la tendencia a agruparse.

Tienen diferentes motivaciones e intereses para ingresar a una organización; van desde la utilización de la organización como medio para evadir problemas familiares, efectivos o económicos, la canalización de sus deseos altruistas y de servicio, la búsqueda de reales alternativas de participación social y política y el deseo de ampliar el nivel de formación o de encontrar un espacio para crear y fortalecer lazos de amistad.

b. La mayor abstención en cuanto a participación social y política se da entre los jóvenes sin empleo (33.80/o). Cuando se vinculan a alguna organización lo hacen preferencialmente en aquellas cuyos objetivos y actividades tienen un reducido radio de acción, o que giran alrededor de los intereses y prioridades de la juventud: grupos culturales, asociaciones gremiales, grupos apostólicos, organizaciones deportivas. Se podría decir que en la juventud desempleada existe una tendencia a abstraerse de su propia realidad social y política. Es como si, a fuerza de sentirse rechazado por la sociedad que le niega el acceso a las fuentes de ingreso, el joven acabara también negando su participación en la defensa de sus propios intereses y los de su clase social.

c. Por su parte, los jóvenes vinculados al sector informal (620/o) denotan una tendencia a ingresar a organizaciones que tienen alguna proyección en la vida de las comunidades locales, barriales o veredales. De ahí su interés por participar en juntas de vecinos, organizaciones campesinas, comités cívicos, juntas de acción comunal.

Entre los jóvenes el desempleo alcanza a un 40o/o en Colombia. Es decir, que casi la mitad de la juventud económicamente activa, busca infructuosamente, trabajo.

En menor proporción, los jóvenes se interesan en organizaciones que tienen más amplia proyección social y política.

- d. Finalmente, los jóvenes que trabajan en el sector formal de la economía (38o/o) muestran una tendencia a vincularse a organizaciones que defienden intereses limitados de la clase popular. Ingresan básicamente a sindicatos y cooperativas que defienden sus derechos a partir de su condición de obreros, campesinos y trabajadores asalariados.

Paradójicamente, la vinculación de la juventud trabajadora a la organización sindical es mínima. Sólo el 8o/o está sindicalizada. Ello se explica no sólo por el desempleo y ocupación prioritaria en el sector informal, sino también por la deficiente formación de los jóvenes en cuanto a sus derechos y alternativas de reivindicación de sus intereses; por las diferentes formas de represión patronal; y por el alejamiento explícito de muchos jóvenes del sindicalismo colombiano, dados los vicios que señalan en el funcionamiento de este movimiento. Critican un sindicalismo manejado por unos pocos, más el servicio de los partidos tradicionales tanto de la derecha como de izquierda, que a los intereses reales de la clase trabajadora, sin consulta permanente a los trabajadores y con una participación muy precaria de las bases, no tanto

porque estas no quieren, sino porque no se crean los mecanismos concretos.

Denuncian el fraccionamiento ideológico de las diferentes centrales obreras, la división más por capricho e intereses creados de sus dirigentes, que por voluntad de sus bases; un sindicalismo de carácter eminentemente reivindicativo, economicista. Esto se traduce en la disminución de la capacidad de fuerza de los sectores populares frente a los intereses del capital y de la clase dirigente; la protección y el "mecenazgo" ejercido por el Estado, por las agencias internacionales, por los partidos políticos tradicionales y por los empresarios, ha conducido al aislamiento de las cúpulas sindicales con respecto a sus bases.

Este modelo ha contaminado también a las organizaciones sindicales de la izquierda, en donde sus dirigentes cumplen consignas de sus jefes políticos, antes que dar respuesta a las aspiraciones de sus bases. Esto no significa que se abogue aquí por un sindicalismo "apolítico", pero sí por un sindicalismo "apartidario". Si el sindicalismo está sujeto al control de sus bases, responderá sin duda mejor a las exigencias de la clase trabajadora.

La ausencia de una clara conciencia de clase ha hecho al sindicalismo colombiano vulnerable a todo tipo de transacciones con las clases dirigentes.

MOVILIZACION POPULAR Y JUVENTUD TRABAJADORA

Expresiones evidentes de la movilización popular son el aumento y cubrimiento de las huelgas, de las luchas por la tierra y los paros cívicos que se vienen favoreciendo por el deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares. A nivel general se pueden identificar como móviles de estas luchas:

Las negociaciones de pliegos de peticiones y la violación patronal de compromisos o cláusulas de convenciones colectivas; protestas por deficiencias en los servicios del estado, luchas populares por el suelo tanto en la ciudad como en el campo. Probablemente, la forma más frecuente de protesta y movilización popular de la década, sea el surgimiento de los paros cívicos que plantean reivindicaciones comunes a muy diversos sectores sociales. Implican la paralización total o parcial de las actividades económicas y sociales de una localidad o de una región, como medio de presionar a las autoridades para que den soluciones.

En el nivel más elemental, la movilización responde a coyunturas simples y no implica procesos complejos de organización y dirección. Nacen como fuerza de presión a partir del liderazgo de personas individuales, o de un pequeño grupo de presión.

Son demandas inmediatas y una vez satisfechas desaparece la organización que las generó.



El desempleo afecta en todo su rigor especialmente a los jóvenes.

En segundo lugar, se encuentra un amplia gama de demandas sociales relacionadas con la salud, la educación, los impuestos, el costo de vida, que, aunque motivan menor número de protestas, generalmente tienen mayor alcance en cuanto a la movilización social que generan.

En último lugar, podemos hablar de verdaderos movimientos sociales de amplio cubrimiento por la capacidad de convocar diversos organismos de base, por su alcance geográfico, y por su capacidad para lograr las transformaciones buscadas.

Una de las características de estos movimientos ha sido la conformación de comités cívicos y organizaciones gremiales de carácter permanente.

Finalmente, es necesario anotar otros núcleos de movilización que se han generado en el último go-

bierno alrededor de los procesos de paz y de apertura democrática, causas que han convocado agrupaciones cívicas, comunales y sindicales, partidos de izquierda, agrupaciones de profesionales, de cristianos y de jóvenes, pero también ha despertado movilizaciones simultáneas por parte de sectores más partidarios de las prácticas represivas: gremios económicos, dirigentes políticos, fuerzas armadas.

De no menor importancia ha sido la solidaridad con los pueblos de Latinoamérica y el Caribe, que, durante la última década, ha reclamado el apoyo de los países hermanos, en defensa de los derechos a la autonomía y a la construcción de sus propios destinos.

América Latina ha sido testigo de la movilización de la juventud frente a grandes causas como la

lucha contra la guerra, la denuncia de la intervención de las transnacionales, las luchas contra las dictaduras, la causa de la paz. En la mayoría de los países, los jóvenes estudiantes y trabajadores se han unido a otros sectores de la población para luchar contra regímenes negadores de los más elementales derechos humanos. En Colombia constatamos hace algún tiempo una mayor beligerancia de la juventud universitaria, a veces animada por un marxismo dogmático y mal digerido, pero en los últimos años este sector de juventud está prácticamente desmovilizado. Por su parte, el poder movilizador de la juventud trabajadora ha sido menor y ha tendido a centrarse en luchas de carácter reivindicativo en el corto plazo.

Los resultados de la investigación así lo corroboran. El 53o/o de los jóvenes se vinculan a *MOVILIZACIONES PARCIALES*; su

participación se da más en el desarrollo, que en la coordinación y orientación de las mismas.

Se constata que las movilizaciones en las que participan los jóvenes trabajadores están orientadas prioritariamente a:

- La defensa de los intereses inmediatos de la localidad y a la reivindicación de ayudas mutuas y servicios para algunos sectores de la población. En este sentido, promueven o apoyan campañas para: dotar de infraestructura a las comunidades (16o/o), paros estudiantiles (12o/o), paros sindicales (4o/o) jornadas 1o. de mayo (16o/o).
- Sólo un reducido grupo de jóvenes (11o/o) se vincula a movilizaciones que buscan la defensa de los derechos e intereses más globales de la clase popular, mediante la participación en paros cívicos (8o/o) y mítines o desfiles de protesta (11o/o).
- Con todo, la mitad de los jóvenes trabajadores, particularmente las mujeres, afirman no haber participado en ningún tipo de movilizaciones.

Por otra parte, se constata la necesidad de lograr una mayor articulación y coordinación de las acciones que promuevan los diferentes sectores de la clase popular.

Así lo reconoce el 45o/o de los jóvenes entrevistados, para quienes las organizaciones juveniles deben coordinarse con las organizaciones de adultos, si desean realmente conformar una fuerza de presión al servicio de los intereses y necesidades de la clase popular.

Señalan igualmente la importancia de hallar y cualificar metodologías de acción capaces de promover una amplia participación de

las bases. Sólo así podrán hacer frente a las distintas formas de represión y manipulación a las que se ven sometidas las organizaciones populares.

PODER POPULAR Y JUVENTUD TRABAJADORA

El mayor o menor poder alcanzado por los sectores populares, determina su capacidad de participar en la creación de una nueva sociedad.

El poder alcanzado por la juventud trabajadora fue estudiado a partir de varios indicadores entre los cuales se destacan los cargos y responsabilidades asumidos en las diferentes organizaciones sociales, la participación electoral y el tratamiento dado a los procesos de amnistía y paz desde la óptica del estilo de sociedad deseado. Veámoslo:

- a. El poder de los jóvenes tiende a concentrarse en las organizaciones que defienden los intereses propios de la juventud (asociaciones juveniles, organizaciones deportivas, grupos apostólicos). Sin embargo, un sector de la juventud trabajadora (16.5o/o) concentra sus esfuerzos en el desempeño de responsabilidades en Juntas de Acción Comunal urbanas y rurales. Algunas de estas juntas responden a tradicionales intereses personalistas y partidistas, mientras que en otras prima una visión más amplia de la participación y del poder popular, gracias a una mayor apertura y compromiso de las nuevas generaciones.

En los jóvenes se aprecia un alto índice de abstención electoral: (66o/o, Mitaca 84), un alejamiento progresivo de los partidos tradicionales, y una ausencia de nuevas alternativas partidistas. La abstención, sin embargo, no siempre se puede

entender como una posición apolítica por parte de los jóvenes. Es más bien el resultado de un sistema que ofrece participación a los sectores populares en tanto que electores, pero no en tanto que elegidos. La representación del pueblo en alcaldías, consejos, asamblea y otros cargos públicos es casi nula. De hecho, cerca de la mitad de los jóvenes (44o/o), se abstuvieron de votar en las últimas elecciones porque "las listas presentadas no representaban los intereses de la clase popular", porque creen que los politiqueros no resuelven sus problemas, o porque desconfían de la instancia electoral como mecanismo de participación.

En conclusión, la juventud, como sector de la clase trabajadora, posee un bajo nivel de poder. Ello se expresa en su escasa capacidad de convocar y de decidir el interés de las organizaciones de base y de las entidades públicas.

- b. Podemos preguntarnos: ¿cuáles son los canales y alternativas institucionales que el país y el Estado le ofrecen a esta juventud que pugna por abrirse paso? La verdad, muy pocos, y en vías de rápido estrechamiento. Con la agudización presente de la crisis capitalista en todo el mundo, y particularmente en América Latina, en vez de surgir nuevos empleos, como sería necesario, estos disminuyen. Y la primera víctima son los jóvenes y las mujeres. Entre los jóvenes el desempleo alcanza a un 40o/o en Colombia. Es decir, que casi la mitad de la juventud económicamente activa busca, infructuosamente, trabajo. Tanto el Estado como la empresa privada cierran cada vez más puertas al joven trabajador.

La revolución tecnológica por la que atravesamos conlleva hoy, en el Tercer Mundo, un proceso de regresión social. El progreso de la máquina es un deterioro de las condiciones de vida de grandes masas humanas.

En el país, el SENA ha cumplido una meritoria labor. Pero con todo, su cobertura con respecto a la juventud trabajadora es, forzosamente, muy limitada, y muchos de los jóvenes que allí se preparan no encuentran luego lugar en el mercado de trabajo.

Algunas personas e instituciones privadas adelantan proyectos muy útiles: por ejemplo, Bosconia, los Hogares Juveniles Campesinos, Bemposta, la JTC. Pero debemos reconocer que estos esfuerzos son minúsculos en comparación con las necesidades. Estas instituciones tratan de suplir en algo los deberes de un Estado y de una sociedad que no llega a la juventud con sus servicios y oportunidades.

El Servicio Militar. En él se concentran las más graves contradicciones del modelo social. Hasta hace muy poco, este servicio era obligatorio solamente para los jóvenes trabajadores, y sobre todo para los campesinos. Hoy lo prestan también los jóvenes bachilleres, aunque, desde luego, con diferencias notables en cuanto al tiempo y la modalidad del servicio. Es de todos conocido en qué medida el servicio militar ha contribuido a la desadaptación del campesinado: el joven soldado, una vez concluido su paso por el Ejército, no quiere regresar a la rutina del campo. Pero la mayor contradicción, de consecuencia imprevisible, ha ido surgiendo en la medida en la que se ha ido modifican-



El servicio militar obligatorio se extiende cada vez más entre los jóvenes bachilleres.

do la función de las Fuerzas Armadas mismas. En el pasado, y hasta los inicios del Frente Nacional, el Ejército estaba destinado a la defensa de las fronteras patrias frente al enemigo externo. Pero desde el Frente Nacional hacia acá, se ha desplazado el terreno de combate de las Fuerzas Armadas: de la defensa frente al enemigo exterior, ha pasado al combate contra un real o supuesto enemigo interno constituido por nacionales. Así el joven soldado, hijo de obreros, de campesinos, de desempleados, se ve obligado a combatir contra obreros, campesinos y desempleados, contra sus vecinos, amigos y parientes.

De la juventud no se puede conseguir por la fuerza una lealtad a una patria que para ellos no es hogar, y que le niega las posibilidades de superación social. No conocemos una investigación que nos indique cuál es la trayectoria que sigue el soldado

que termina el servicio militar.

d. Frente a estas limitadas y contradictorias alternativas institucionales, la juventud trabajadora va construyéndose también otras formas de respuesta al modelo social y a su progresivo agotamiento.

Es obvio que un joven asediado por las ilusiones de éxito y consumo y luego rechazado o marginado por la sociedad, tiene que buscar un camino de salida a sus aspiraciones. Así, no es raro que crezca todos los días la delincuencia juvenil, sobre todo en nuestras grandes ciudades. Es un mecanismo de supervivencia o en ocasiones un desquite contra la sociedad. Es un primera forma, individual o de pequeño grupo, de reivindicar derechos que la sociedad no reconoce.

Una segunda, es el consumo de la droga. La frustración del joven encuentra un escape momentáneo e ilusorio, que lo re-



La represión como norma ha sido la respuesta a las demandas y presencia política de la juventud universitaria.

mite a la cadena de fuga y choque con su propia realidad. Con la droga, aspira la miseria, la introduce en su organismo, en su mente, en su voluntad. No pocos se incorporan además a la producción y el tráfico de droga, y con ello emprenden camino al margen de la ley. La droga se convierte así en el motor del delito, y su consumo en anestésico frente al riesgo y la culpa. Una juventud que crece en torno a la droga, hace parte de otro mundo, de otra sociedad, con sus propias leyes, con otros resortes psicológicos y morales, fuera del alcance de las motivaciones y castigos habituales en la sociedad civilizada. Son otro país: un país en el que la miseria ensaya la alquimia de la droga para evadirse hacia la ilusión de la abundancia.

e. Finalmente, la juventud trabajadora, más sana, que no se aviene al cambio por el simple delito individual, no se pierde en los laberintos ilusorios de la droga,

se inclina con frecuencia hacia la oposición social y política al actual orden de cosas: se lanza a la protesta social, a la huelga y al paro. Busca canales de expresión política. Desafortunadamente, tampoco en este campo se encuentra mucho acceso a la participación. Los partidos tradicionales no parecen ofrecerle alternativas serias de cambio, ni formas orgánicas y activas de vinculación. Las organizaciones y partidos de oposición no parecen ofrecerle tampoco salidas convincentes y, sobre todo, no gozan de un amplio espacio político que les conceda verdaderas garantías para el ejercicio de la oposición política. Los partidos tradicionales copan los puestos públicos, los recursos del Estado, las cortes electorales, los medios de comunicación; y a la oposición se la tiende a identificar como la subversión.

Es inaplazable que las clases dirigentes del país abran los ca-

nales de la libre discusión ideológica, de la más amplia participación social y política de la oposición y el descontento largamente represados. Sólo sobre ese transfondo de profundas reformas políticas, sociales y también económicas, es posible hoy construir la paz, la convivencia, es decir, la patria.

Sería suicida querer retornar hoy, justamente cuando más arrecia la crisis económica y el descontento social, al antiguo esquema simplemente represivo de años pasados. El desempleo y el hambre le dan hoy nuevos argumentos de desesperación popular a la lucha armada.

Las reformas deben abrir canales de participación de la juventud colombiana en general, y de manera particular a la juventud trabajadora. La suerte de la juventud trabajadora y la suerte del país están hoy indisolublemente ligadas. ■

Reportaje a la Juventud

Educación - Sociedad y Política

LA TRIGONOMETRIA SE LE TIRA A UNO LA VIDA

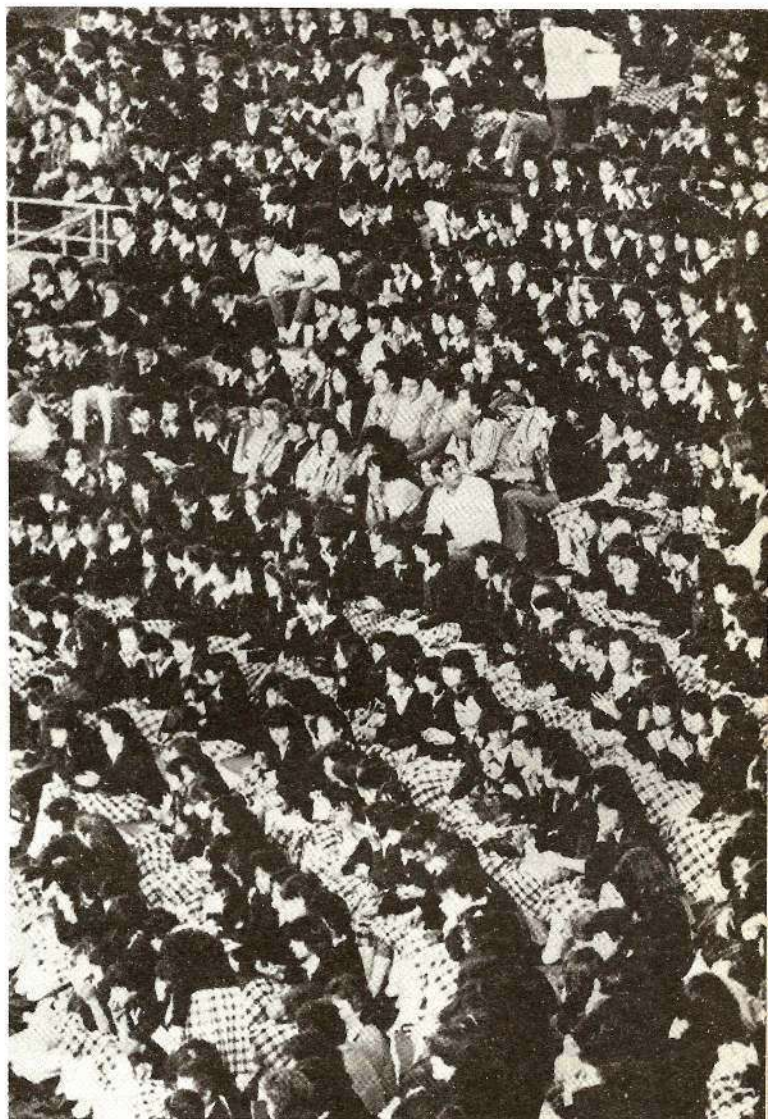
Con este título, expresión clara de la conciencia de los muchachos en torno a sus materias, hemos agrupado las respuestas y comentarios frente a los temas educativos. Nos sorprendió en especial, la "angustia" —no habría otra palabra— de los jóvenes de colegios populares, ante la imposibilidad económica para acceder a la universidad y su búsqueda de alternativas.

Patricia, Yanneth, Lucía o "la guayaba", estudian en un colegio popular al norte de la ciudad. Cursan sus últimos años de bachillerato y mientras una de ellas se preocupa por su próximo matrimonio, las otras "nos reventamos de rabia, porque el costo de un formulario de inscripción para la universidad pública es de \$3.000, cifra inalcanzable para nosotros".

La mayoría decide o se resigna a que por lo menos durante el primer semestre del próximo año tendrán que trabajar. ¿En qué?, es la pregunta que se hacen "si el bachillerato es lo mínimo".

El futuro les preocupa. A conciencia saben que los recursos económicos de sus familias no les permitirán hacer una carrera. "Yo me pondré a hacer empanadas, como nos aconsejó la sicóloga del colegio", dice una de ellas. "Pero es que ni las empanadas se venden", replica la otra, "nosotros somos nueve mujeres; las cuatro últimas vamos a estudiar carrera. La situación económica está pésima en mi casa: mis hermanas tienen un jardín infantil e hicieron cosas para vender en Navidad, que no se vendieron. Es injusto, me dan ganas de llorar. A mis hermanas las rajan en la U.; toda la noche estudiando para que después les pongan uno: son explotadores, son ladrones, eso duele, perder tantos esfuerzos. A los de quinto nos tiran para que nos quedemos, son miserables, sólo necesitan dinero. Si me dejan pasar el quinto, me da susto que me manden a estudiar de quinto; me fascina la psicología porque tengo muchas inquietudes, pero, para qué me va a servir un cartón?"

Las humanidades, la agronomía, el periodismo, las leyes, son algunas de las inclinaciones profesionales de estos jóvenes. Quieren estudiar. Conciben el colegio como la base de sus conocimientos culturales. "En



La juventud colombiana se enfrenta a una sociedad bloqueada y de incierto porvenir.

las casas no hay esa oportunidad: nuestros padres no tienen secundaria completa y además la educación ha cambiado resto. La cultura en el país no la promueve en los trabajos". Tal vez, este último concepto justifique el porqué a la juventud cuando se le habla de cultura la relacionan con Colcultura, con programas de ópera en televisión; "cuando se amplía el horizonte le dicen que está en un grupo de revolución o que es hippy".

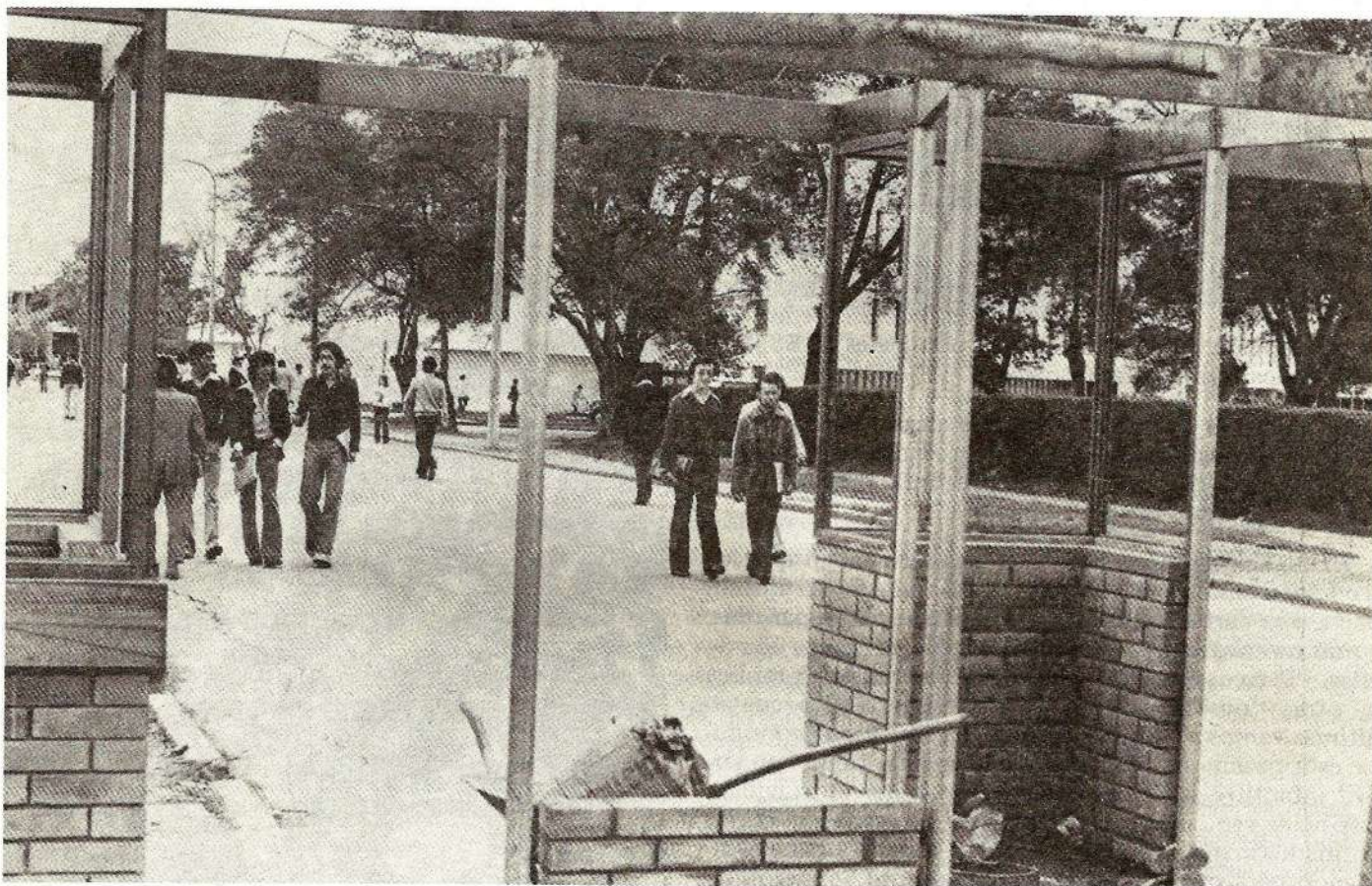
* El presente artículo fue realizado por Zeta Periodismo Investigativo.

Algunos quieren estudiar periodismo para poder expresarse, hacer crítica y llegar a la gente. "Es el poder que tiene la comunicación. Un artículo crítico puede llegar a destrozar a alguien. Por ejemplo, Germán Castro, Yamid Amat o Daniel Samper. . ."

Matemáticas, física y computadores les interesa a muy pocos: "es que la trigonometría se le tira a uno la vida. Mucho más que un año". Sin embargo, sostienen que las materias deberían ser electivas, según la habilidad, disposición o interés en una carrera definida.

chino que es este gobierno. Como son de vivos, en octubre, al finalizar el año de la juventud, es cuando se celebra. Es mentira, por ejemplo, la reforma educativa, no nos consultaron a los estudiantes; en éste colegio hubo revuelta y no aceptamos".

Alguien entonces agrega: "Uno quisiera tener la fuerza de muchas personas para enfrentarse a los cochinos. Uno a veces se enfrenta con el papá por eso; que si va a estudiar a la Universidad Nacional, que no le conviene. Ellos quieren lo mejor para uno, pero entonces uno no sabe. Yo investigué las carreras, pero uno



La Universidad pública cierra cada vez más sus puertas a la juventud y sus demandas de educación.

Los ideales de la mayoría de los jóvenes se cifran en lograr estudiar una carrera: "agronomía, aunque me han dicho —la sicóloga—, que debo estudiar leyes. El campo me apasiona: el futuro de Colombia está en el campo, como dice la propaganda. Saqué 296 en el ICFES, para entrar a la universidad pública, pero no pude comprar el formulario. En la privada, el semestre vale \$72.000. Siento que puedo salir adelante, pero no tengo los \$15.000 de las inscripciones. Si en las universidades fuera media jornada; pero que va. . . encontrar un trabajo de medio tiempo también es difícil. La educación es para la gente de plata. Yo quería estudiar agronomía, suena tan bonito. Si el gobierno cree que el futuro está en el campo debía apoyar esas carreras. Y de dónde saca uno la plata? Ahí es donde se ve lo co-

no tiene la plata ni para los formularios. En el curso evaluamos el nivel académico de las carreras y son malos; en el Sena tienen que estar todo el día allá metido; la sicóloga nos decía "hagan empanadas", yo las voy a ofrecer. No podría vivir con las ilusiones que tuve, no podría decir: quise ser".

A estas alturas de la conversación aparecen otros menos resueltos. Aseguran que aunque desean graduarse, no saben a qué van a salir, "no he pensado. Uno vive en un paraíso, los papás le resuelven todo. Si mi papá se muere quién trabaja en la casa? La protección es muy rica pero no le enseñan a uno a ser personas".

Entre los muchachos consultados en un colegio del Distrito, no faltó quien respondiera, "Yo no puedo

aspirar a la Universidad, porque en mi casa no me pueden pagar una carrera. Me tocará aprender un arte: latonería, mecánica o cualquier cosa de la que pueda vivir. Además con tantos profesionales sin empleo, no veo que sirva de mucho hacer una carrera”.

Los hubo también más reflexivos: “si se estudia una carrera no sólo es por conseguir plata. Voy a estudiar filosofía y luego matemáticas. La primera porque me ha enseñado a preguntarme las cosas. He llegado a tener debates conmigo mismo y hasta he salido peleando”.

En este último aspecto, aprovechan para cuestionar y criticar no sólo la forma como los maestros imparten sus conocimientos sino el sinnúmero de materias que ven. No están conformes con la metodología que les impida preguntar y discutir. “Hay profesores que durante dos horas hablan y hablan, dictan con fichas y cuando se les pregunta algo contestan con dos piedras en la mano. Le contestan a uno para dejarlo callado. Hay profes que son unas mierdas, se vengan de uno, se desquitan. Uno a veces quiere discutir y dicen que no les falte al respeto, le sacan a uno la vida privada. . . que lo vieron en la cafetería, en tal parte y que por eso uno no entiende”.

Se lamentan también los muchachos de cómo, aunque los reglamentos escolares contemplan el escuchar a los alumnos, “cuando uno presiona o hace algún reclamo lo acusan de faltar al respeto. En este tiempo lo mejor es cuidar el cupo y terminar de estudiar. En segundo bachillerato había siete grupos, en quinto quedan dos, en sexto sólo uno. . . Por la represión de los profesores con la nota, es mejor quedarse callado. Ellos se creen perfectos. Es que el poder los daña; fíjese en la policía. . . cuando entran a un salón nunca es a dialogar, sino a regañar. Por eso se presentan problemas con los compañeros. Cuando uno hace un reclamo los demás no lo apoyan, y por eso es que los profesores hacen lo que se les da la gana. Aquí no dictan la clase con revólver pero sí con autoridad. Dicen que dan libertad de hablar pero al fin de cuentas no respetan lo que uno piensa”.

SOCIEDAD , TRABAJO, POLITICA

“ESTE PAIS ESTA MANEJADO POR LA ROSCA”

¡Quien creyera! muchachos de 5o. y 6o. de bachillerato que hablan de Gaitán y cuestionan las cesantías que han recibido sus padres, pasando por un “rescate” de su interés por la política. Ilustrativas respuestas que nos sugieren información y reflexión, pero no indiferencia frente al país y su inserción en él.



La ciudadanía a los 18 años no ha modificado el tradicional escepticismo de los jóvenes por la política.

“El que no se interesa por el país y la política está jodido. Este país está manejado por la rosca, la oligarquía: eso me ha dicho mi tío. A las gentes del pueblo no los dejan, no dejan actuar a los que si quieren cambiar”. Quien así se expresa es un joven de 18 años. Cursa 6o. Bachillerato. El grupo de compañeros y amigos que lo escucha parece de acuerdo. Sin embargo, alguien agrega, “el país está muy mal por la mala administración, es muy rico pero lo han desbaratado; esa robadera tiene quebrado al Estado, hay riqueza humana pero se da falta de respeto y de solidaridad”.

La idea se ejemplariza con un comentario de una aspirante a periodista “No ha habido un presidente que se preocupe. Por ejemplo a Gaitán lo mató la rosca, porque quería disminuir la diferencia de clases: Se sabe que es difícil crear conciencia en un pueblo ignorante, pero a largo plazo si se podrían mejorar las cosas, lograr un cambio radical, pero no lo que hace

“Hay profesores que durante dos horas hablan y hablan, dictan con fichas y cuando se les pregunta algo contestan con dos piedras en la mano. Le contestan a uno para dejarlo callado.”

28

la guerrilla, contestar violencia con más violencia, sino convertirse en un movimiento ideológico”.

La aspirante a periodista reflexiona “Cuando yo sea la señorita periodista o médica me da miedo: hoy me siento muy segura: mi trabajo es muy poco, como un granito de arena en la playa de todo el mar: mi mejor anhelo es ver la patria libre; quiero dejar esa semilla. Pelear, matar, eso tiene que hacerse; con palabras no es suficiente”. Por lo pronto esta joven siente que su granito de arena lo aporta desde su trabajo en los grupos de jóvenes cristianos. Su participación en las diferentes comunidades de los barrios populares, mengua en parte su incertidumbre frente al futuro. “No voy a estudiar Universidad en el primer semestre: La medicina me apasionaba; ahora me gusta el periodismo, saber qué piensa la gente. Pero no tengo plata ni para los formularios, voy a trabajar en ventas. . . me imagino. Hay mucho desempleo pero muchos no son bachilleres: tenemos una ventaja”.

La ventaja de ser bachiller tampoco les garantiza nada. “No quiero entrar a trabajar en Carulla o el Ley: mi papá entró a los 19 años a una fábrica y después de 20 de trabajo, el año pasado le dieron \$700.000; con eso le pagaron, ¡es lo más injusto del mundo! Por eso quiero ser independiente: de una empresa uno no saca para estudiar; yo consigo lo mío. Admiro la vida de mi papá; él trabaja en una finca arrendada y viene feliz con su ahuyama y la reparte para todos; ese día que yo pueda hacer lo mismo me puedo morir tranquila; detesto ahora la Medicina porque no sería capaz de cobrarle a la gente por ese servicio”.

Para cada uno de estos jóvenes, además de las preocupaciones escolares, el desempleo, la imposibilidad de acceder a una universidad, la situación general del país son asuntos que copan diariamente los últimos años de colegio. Tal vez por ello asumen la urgencia de un cambio que en su modo de pensar debe venir desde la familia. “A los hijos se les debe educar en una forma democrática. Enseñar a respetar y respetarlos. El pueblo está siendo manipulado, nos dicen hagan esto y lo hacemos, por eso hay que prepararse, abrir los ojos ante la realidad y tomar conciencia. No dejarse manejar por la burocracia, por la burguesía y el imperialismo Norteamericano”.

Algunos pocos ven sus ideales a más largo plazo y entonces les da miedo enfrentarse con su estudio, trabajo y esfuerzo hasta obtener un título que les haga

“abandonar” los ideales del pueblo. Olvidarse de la clase de la que surgieron. No quieren tragar entero y se enfurecen por la forma como “el gobierno le tapa las cosas a la gente para que no piense en lo que está pasando. Lo del partido ayer por ejemplo, era un sofisma de distracción. Mientras pasaba lo del palacio, el gobierno decide pasar un partido. Para eso sirven los medios de comunicación manejados por el gobierno”.

MEDIOS DE COMUNICACION

“SOLO SE VEN CHICOS PLASTICOS”

“No veo TV porque todos los programas son comerciales; antes era un aficionado a las películas hasta que me aburrí. Me dí cuenta que los buenos siempre ganaban, que los americanos siempre están en todo y siempre ganan. Pero en este país no están haciendo nada bueno. A través de los medios de comunicación hacen que la juventud quiera imitarlos en todo, en las modas, en la música que se escucha y hasta en las minitecas donde sólo se ven chicos plásticos”. El diálogo es



Foto: Revista Aportes

propicio para que alguien comente “a mi esas modas me incomodan. No veo por qué tenga uno que espelucarse y hacer el ridículo para sentirse bien. Creo que aunque tuviera posibilidades económicas no me compraría unas zapatillas; por lo general terminan tumbándose esas cosas entre ellos mismos”.

Noticias: Radio, prensa, TV? “Sí pero de a poquitos porque nunca hay nada bueno. Cuándo es que dan algo bueno. . .? Que subió. . . que mataron, . . . que se robaron. . .? Las discrepancias no se hacen esperar “de vez en cuando es bueno oír noticias, enterarse de lo que piensan los de arriba, mantenerse a la expectativa”. Pero alguien concluye “El gobierno decide que noticias dar, los medios de comunicación mienten y entonces el pueblo todo se lo come. Por eso yo cambio a emisoras de música romántica”.

No se puede generalizar que los jóvenes vean más TV., que escuchen radio, o miren la prensa. La verdad, la sintonía depende mucho de la hora. Sin embargo, en materia de noticieros la mayoría de muchachos adopta una posición crítica frente a las informaciones y la manera como éstas son presentadas. “Sólo veo un noticiero que es serio en informativo. Pero ahora último como comenzó la campaña política sólo hablan de política y ya no vale la pena verlo”.

Las niñas en cambio prefieren el noticiero de Juan Guillermo Ríos: Sostienen que les gusta por los slogans; “un pensamiento sobre el valor del amor; si meditáramos sobre eso todo el mundo sería distinto. Habla del amor en las cosas sencillas de la vida: una flor, un chofer. . . , se nota que sus palabras son sinceras; como que las siente. Aunque no hay total libertad de prensa, es el que más ha logrado; por ejemplo, decir que el ejército mató tantos campesinos en el campo. . .”

Coinciden sin embargo, en que las comunicaciones “distorsionan todo. Uno es inteligente y ata cabos: no se le daría importancia a cuatro casos de Sida y sí a los miles de niños que se mueren de hambre. Aquí —en el colegio— hicimos un análisis sobre Menudo, decíamos que hay países y factores externos que alienan nuestro país; es la alienación cultural”.

Se preguntan además por la libertad de prensa “fuimos al diario EL TIEMPO, a través de los teletipos vienen las noticias ya redactadas desde los Estados Unidos. ¿Dónde se quedó la libertad de prensa? La visita fué muy rápida: ver y no tocar: eso es limitado. Nos llevaron a otra empresa pero no pudimos visitar la fábrica sino que nos mostraron un video allá. ¿Por qué todas las verracas empresas de este país son así?”

Dicen conocer de Michel Jackson pero “nada sabemos de economía, del Fondo Monetario, que los Estados Unidos. Colombia le dió un sí al Fondo Monetario nadie se interesa por eso”. De lo que sí se interesan es de que a sus padres no les paguen completo, que sólo les aumenten el 10o/o y entonces “se nos vé disminuída la ración de las onces o del bus”.



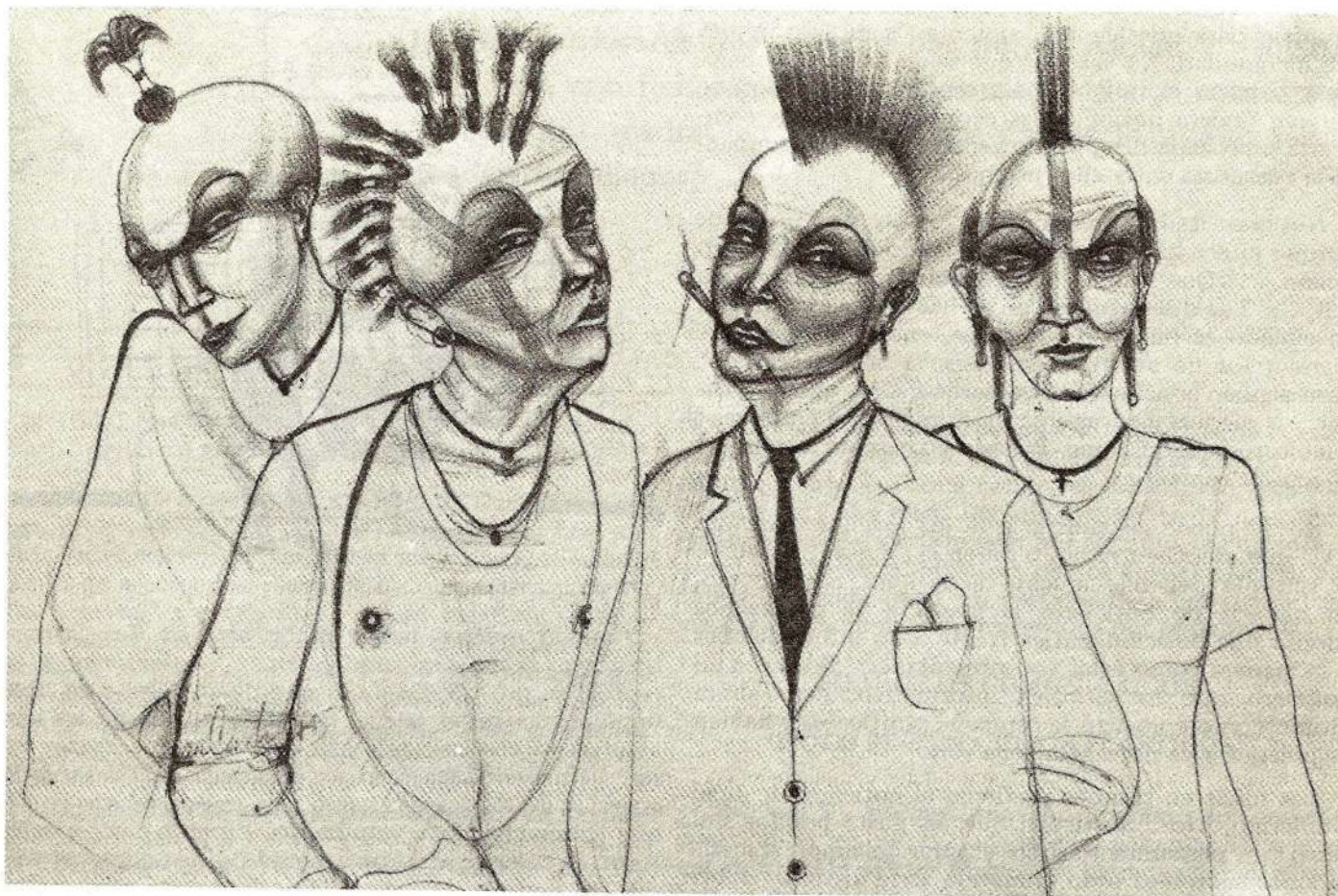
Quando quieren imitar a “la niña de 3o., la niña bien que tenía casa con betamax” reflexionan y se reprochan por olvidarse que son de un colegio de clase popular. Aseguran que el colegio y su medio les han ayudado a ver las cosas más allá de lo que aparentan ser: “Un periodista hizo un programa de TV sobre la guerrilla de Nicaragua: habló sólo pestes, no nos contó que los muchachos —estudiantes— fueron a coger café. Aquí al colegio, vino una monjita y nos contó la verdad. El deporte, los reinados no los ponen como sofismas de distracción: los ciclistas son fuerza y dedicación, patipelaos que toman aguadepanela, de papás albañiles y zapateros. Lo que saca la cara por Colombia son las cosas populares. Todos montamos una cicla, pero el gobierno lo utiliza para tapar cosas. El triunfo de Pacho Rodríguez tapó la muerte de los soldados bachilleres en Tolemaida”.

NOVIAZGO Y RUMBA

“EL NOVIO NO ES SOLO PA' BESARLO”

Y este es, desde luego; un tema espinoso. No sabíamos de la seriedad con que se toman esa relación de noviazgo ni menos que existiera, a su edad, la concepción de infidelidad. Curiosa mezcla de frivolidad y trascendencia en las relaciones personales y una abierta actitud ante el deporte y la rumba.

Dicen que a la mayoría de muchachos y muchachas les gusta rumbiar. Sin embargo, “muchos van a la rumba para que los vean. No porque les guste”. Hablar de novios es cosa seria. Novias No. Mejor amigas. “Son pocos los del curso que tienen novia. Cuando uno se ennovia es de verdad: se sabe que tiene un compromiso que es hacer lo que al otro le gusta. Tener novia y estar con otras amigas sería infidelidad: comienza desde el noviazgo”.



Las niñas a su turno defienden la relación y afirman que “el novio no es sólo pa’ besarlo, sino para compartir”. Cuando tienen muchos amigos no se “autolimitan. Con el novio y casados hay que tener amigos”.

Eso del novio llega a veces a ser muy complicado. “Yo tuve un montón de problemas porque no tenía novio. ¡Ay pobrecita! y esto y lo otro. También cuando se tiene, los comentarios de las muchachas del colegio sobran. Que si vieron los zapatos con que vino, que si vieron el novio de no se quien, que si vieron como se besaba con fulano. . . Que su novio tan viejo. . . Claro ese no es mi novio, es mi papá”.

Novio o amigos, existe todo un ritual para el trato con el sexo opuesto. Los colegios femeninos o masculinos se las ingenian para atraer “admiradores”.

“Hubo un sexto de muchachos más o menos; fué el sexto más apetecido; uno salía bien arregladito, brillo en los labios, para que lo vieran ellos. Las bonitas se pelean a veces con las feas y gordas porque las unas tiene más amigos que las otras, pero en general todas se mueren por ver el novio de la compañera”.

La rumba, la salsa, el concurso de baile, “a todo le sacamos jugo. Aunque haya que pedir permiso. Pero antes de pedir permiso un sábado hay que saber como estará el ambiente, quienes van a ir y saber si la voy a pasar rico”.

El tema del amor vuelve al punto de discusión “Yo tengo compañera y por respeto a ella no voy a rumbas. . . La quiero y por eso la respeto”. Algunas replican “Yo no estoy en ese plan. A mi edad quiero conocer muchas personas y aprender de ellas algo. Por eso uno debe tener un sardino de presentar y otros para molestar y pasarla rico. Si no se dan cuenta siento que los repeto a todos porque todos son diferentes”.

Tal vez en la fidelidad no se pongan de acuerdo pero en el deporte sí. Lo practican en el tiempo libre, aunque para alguno “el tiempo libre es todo el día. Entonces estudio porque estudiar no ha de ser una obligación. Me inculcaron que debía estudiar y ahora es una necesidad”. Para aquellos que “roban tiempo a los quehaceres de la casa”, el fútbol, el atletismo, el ciclismo, las caminatas pueden ser verdadera diversión.

Diversiones que compaginan con el salir, tener amigos, ir al cine, rumbiar. . . “pero rumbas chéveres. No como esas Minitecas que son de 2 a 5 y a las que se va con pintas locas. Las peladas con minifalta. Los muchachos vestidos extravagantemente. El que baile mejor y tenga mejor pinta, ese es el duro del paseo. Antes me gustaba ir a las minitecas pero yo no era como esos “Manes”. Me aburrió esa vaina porque comenzaban a meter marihuana y bazuco. Ellos entran a otro mundo, y si el mundo fuera sólo para esos muchachos, no se podría vivir, se acabaría todo”. ■

Juventud y Educación Sexual en Colombia

LUCIA NADER* – MELBA ARIAS DE RICO**

Caeríamos en el reduccionismo, si pretendiéramos responsabilizar únicamente a la educación de la calidad de la vida sexual de los jóvenes, y con ello desconoceríamos otras causas que igualmente inciden, como son las actitudes de padres y maestros, frente a la sexualidad, las condiciones socio-económicas, la formación religiosa o los medios de comunicación en masa.

Conscientes de lo anterior y de que la meta de la Educación Sexual no es la de suprimir o controlar la expresión de la misma sexualidad, sino que, por el contrario, es la de demostrar las posibilidades de realización del ser humano que ella le ofrece, aborda-

* Sicológa Master Psicología Clínica
Universidad Santo Tomás
Catedrática Sexualidad Humana
Universidad Innea

** Supervisora Educación Distrital
Abogada (Der. Familia).
Comunicadora Educación Sexual
Miembro ACEP

* El presente trabajo hace parte de la ponencia al II ENCUENTRO INTERNACIONAL SOBRE SALUD SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES Y JOVENES, en México Diciembre de 1985. Representación y con el patrocinio de ACEP (Asociación Colombiana para el Estudio de la Población).

mos el presente análisis con una doble convicción:

1. La educación de la sexualidad no debe ser restringida a una información condensada en una sola materia y para dos grados de los once de la Educación Básica, sino que debe ser integrada, dosificada y progresiva a través de todo el plan curricular.
2. Los libros con contenidos desfigurados, temas desarticulados, enfoque moralista, donde la sexualidad es confundida con moral y costumbres religiosas, no son los adecuados para servir de guía en la educación que nos atañe, sino que debe producirse un material didáctico para ser manejado por profesores que hayan podido superar las actitudes negativas hacia la sexualidad, previa capacitación específica para ellos, impartida por profesionales idóneos.

El marco de referencia dentro del cual se situó el trabajo analítico, fue el de los textos que en Colombia sirven de guía, en la cátedra de Comportamiento y Salud, a los maestros que informan y orientan a los adolescentes que cursan los grados 10 y 11 de la Educación Media Vocacional.

En el procedimiento de análisis se anotaron los temas dejados de tratar y que son pertinentes a la Educación Sexual; se agruparon los errores más relevantes y generales a todos los textos, en cuanto a contenido y enfoque; se confrontaron sus tesis con las sostenidas por otros autores sexólogos.

Se concluyó que no existe como tal, una verdadera Educación Sexual a nuestros jóvenes en el país y que la poca información suministrada a través de los textos motivo de análisis, dista mucho de propiciar una vida sexual sana para los adolescentes.

Antes de entrar en el análisis crítico bibliográfico, es necesario presentar, globalmente, el marco legal y cultural, dentro del cual se halla ubicada la Educación Sexual en el país.

La Constitución Nacional que rige todo el sistema normativo y legal, garantiza en el Art. 41, la libertad de enseñanza; pero en el Art. 53, la restringe, cuando dice que "el estado garantiza la libertad de conciencia y de cultos no contrarios a la moral cristiana, ni a las leyes".

El principio concordatario (contrato entre la Santa Sede y el Estado), obliga a que la educación religiosa en escuelas y colegios, siga en lo fundamental, las normas de la moral católica.

Por tradición, esta misma educación es complementada por el sacerdote en el púlpito, confesionario y escritos, y por los padres de familia en los hogares, en donde retransmiten lo aprendido por los métodos anteriores.

Mediante el Decreto 1002/84, se estableció el nuevo Plan de Estudios para la Educación Media Vocacional, que contempla la cátedra de Comportamiento y

Salud, dentro de la cual se halla brumosamente inmersa la Educación Sexual, sin el debido tratamiento que este tema merece dentro del contexto de una educación íntegra.

El Concilio Vaticano II, en la Constitución sobre la Educación Cristiana, claramente habla de una sana educación sexual, afirmando que la niñez y la juventud "a medida que avanzan en edad. . . deben recibir una educación sexual positiva y prudente".

La nueva Iglesia concibe al sexo como bueno y santo, que debe ser integrado en la plenitud de la vida del hombre, no precisamente a través de la ignorancia y el secreto, sino a través del pleno conocimiento.

La mayoría de la población colombiana y, por ende, los autores de los textos que sirven de guía, dentro de la cátedra de Comportamiento y Salud, para la educación sexual, pertenecen a la religión católica y necesariamente estos libros cumplen una función específica, la de convertirse en los canales a través de los cuales se introyectan los mensajes de rechazo hacia la sexualidad, se refuerza la doble moral sexual, se fomenta la castidad y pasividad de la mujer, no la del hombre, se polarizan los roles masculino y femenino y se propicia la prolongación de tabúes sexuales, que en nada benefician la vida sexual de la juventud.

COMENTARIO A LA REVISIÓN DE LOS LIBROS

Luego de un análisis minucioso de los textos, "leitmotiv" del presente trabajo, encontramos errores de contenido y un acentuado enfoque moralista, cuyos aspectos más destacados los resumimos así:

Todo el contexto y orientación



de ellos, está diseñado para lograr que los adolescentes y jóvenes, actúen de conformidad con lo que la Iglesia, padres y maestros, consideran las normas morales vigentes, una imagen idealizada de la moralidad adulta, que frecuentemente tiene muy poco que ver con la realidad que viven.

La sexualidad es considerada como algo separado del contexto general de la persona, llegando a sustituir este término por el de amor, y a confundirla con la genitalidad, definiendo aquella por ésta, como el instinto natural sexual, que viene a ocupar el nivel inferior, por debajo del instinto de procreación e impulso espiritual, sin los cuales no se le puede dar curso al mismo.

Para los autores de los textos, sólo de este modo se puede aspirar al premio del placer sexual, que debe conducir únicamente a la procreación, si es dentro del matrimonio sacramental.

La planificación familiar es aceptada como natural, cuando proviene de la continencia periódica del método de Ogino, o de la continencia total.

El matrimonio sacramental, monógamo e indisoluble, es el único

medio que legaliza las relaciones sexuales. A éste le restan sus propios problemas objetivos económicos o caracterológicos, con lo cual buscan interiorizarlos, para que aparezcan como subjetivos, con soluciones provenientes sólo de la experiencia mística de la unidad, pero que en caso de no resolverlos la misma pareja, nadie, excepto ellos, tiene la culpa, creándoles de este modo sentimientos de derrota y fracaso a nivel sexual, personal y profesional.

Atacan con vehemencia todo tipo de relación sexual extra o prematrimonial, privando de este derecho a quienes estén por fuera como los solteros, viudos, separados, jóvenes, ancianos, etc.

Es evidente, no sólo que parte del contenido de estos libros se halla en abierto conflicto con lo que es en sí la Educación Sexual, sino que, además, existe maltrato deliberado a temas relacionados con la misma.

Tal es el caso de la conducta homosexual, por demás muy frecuente en la sociedad actual, ampliamente estudiada por sexólogos como Kinsey, Ford y Beach, pretendiendo con ello desconocer, aparte de la heterosexualidad, la existencia de otras formas natura-

les del comportamiento sexual humano.

Igual que el anterior, es el tratado a la masturbación, a la que califican de vicio "contra natural", o síntoma de patología.

También se resisten a reconocer la existencia de la sexualidad infantil, ya descubierta y analizada por Freud, a la que se refieren como simples juegos de niños, pues para ellos sólo la fuerza sexual surge en la adolescencia, sin ninguna manifestación anterior.

Con base en esta premisa religiosa, orientan a los padres para que repriman, hasta lograr, por temor que borren de la conciencia infantil cualquier actitud sexual, perdurando el conflicto a nivel inconsciente, justificación por demás, del por qué la mayoría de las personas, repiten como cosa propia, los mandamientos de la moral antisexual y ejercen una sexualidad siempre unida a sensaciones de angustia.

Otro objetivo de estos libros, es el de establecer diferencias absolutas, entre la naturaleza y rol pasivos de la mujer y la naturaleza activa y creadora del hombre, fundamentadas en lo genético, quedando estatuido que aquel es quien lleva a cabo el acto sexual, mientras que la mujer lo soporta.

Margaret Mead, investigó y consignó en su libro "Sexo y Temperamento en la Sociedad Primitiva"(1), que tanto el comportamiento general, como el sexual, considerados masculino y femenino, por una determinada sociedad, en una determinada época, tienen poco que ver con el sexo biológico. Además For y Beach(2) estudiaron que no es la regulación hormonal la que determina el comportamiento sexual humano, sino la educación y las condiciones sociales y ambientales, más nunca la hipotética "naturaleza".

El erotismo es tratado paralelamente con la pornografía y la prostitución, "por estar en el ambiente". De esta última dicen: es "la plaga social, cuyas razones deben ser estudiadas como casos particulares", y más adelante se expresan "la prostitución surge como fruto de los hogares con pocos valores humanos".

Saturnino Sepúlveda, en su libro "La Prostitución en Colombia"(3), después de un serio estudio de ésta, concluye "esta conducta no tiene en su mayoría, raíces psicológicas, sino que es la consecuencia lógica, de características estructurales de la sociedad". Con él compartimos que las causas son netamente de origen socioeconómico y no síquico.

Describen y reconocen como familia, solamente a la constituida mediante una unión legal, pero la presentan en abstracto, al igual que lo hacen con el amor, fuera de nuestro contexto social. De este modo, los hogares surgidos de un concubinato, unión libre, madre soltera, no merecen, para ellos, el calificativo de familias.

La antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda, en su libro "La Familia en Colombia"(4) y la socióloga Ligia Echeverry de Ferrufino, en su estudio "La Familia de Hecho en Colombia"(5) presentan las diversas tipologías de familias como hechos sociales reales y analizan las transformaciones sucedidas en la constitución familiar del país en las últimas décadas, en cuanto a las nuevas modalidades de unión de hecho, con sus porcentajes altísimos, las cuales no se pueden desconocer por no estar dentro de un marco legal, o un criterio moral.

Y para terminar, el tema más mal tratado, es precisamente el dedicado en acápite aparte a los adolescentes, cuyos intereses aparecen siempre mezclados con los de la niñez.

El aspecto biológico lo refieren solamente a lo físico, sin contemplar la sexualidad activa del joven, su parte afectiva, su problemática frente a los cambios fisiológicos, la finalidad de sus órganos, sus vivencias con personas del mismo o diferente sexo, sus situaciones de soledad, su lucha permanente entre sexualidad y la moral impuesta, su ignorancia frente a una paternidad responsable, o ante un aborto no deseado.

En general, los mensajes introyectados, refuerzan que la sexualidad (léase genitalidad), es sólo para procrear hijos, pero dentro del matrimonio católico; encasillan al adolescente dentro de la vida adulta y los valores de ésta, tal es el caso del refuerzo que le hacen al mito de la virginidad.

"La Educación Sexual hace parte de la educación general y global, que ofrece conocimientos para que un individuo adquiera valores y actitudes que le permitan vivenciar su sexualidad y la de los demás, de manera libre y responsable. Por lo tanto la libertad, la efectividad, la responsabilidad, la ética, son mensajes básicos integrantes del proceso de la educación sexual". (6)

Este documento es un aporte educativo a la juventud colombiana, en procura de una vida sexual sana, en su Año Internacional. ■

1 B. Aires: Paidós, 1973

2 "Sexo y Conducta" México: Siglo XXI, 1975.

3 Bogotá: Tercer Mundo, 1968

4 Bogotá: Tercer Mundo, 1968

5 Bogotá: Tercer Mundo, 1984

6 CRESALC. Revista de Sexualidad Humana y Educación Sexual.

contra punto

Anotaciones a "Pedagogía y Política Educativa"

FABIO SANCHEZ T. y LUIS HERNANDO LLANOS

El artículo del profesor Arcila, "Pedagogía y Política Educativa", publicado en el No. 5 de Educación y Cultura, expresa el objetivo de mirar el problema pedagógico como condensación de lo que acontece en la esfera socio-económica, la cual —según Arcila— se "resquebraja en sus fundamentos", en un contexto de crisis en el que igualmente cabe explicar la crisis del proceso pedagógico.

Las relaciones entre lo pedagógico y la esfera socioeconómica son abordadas desde una perspectiva que involucra aspectos tales como: la política educativa de las administraciones Lleras-Pastrana-López, la implementación de la tecnología educativa, la concepción de "escuela-fábrica" y algunas ideas básicas que, él considera deben orientar el movimiento pedagógico. Vamos pues a analizar estos puntos:

La política educativa se asume como resultado de una situación económica caracterizada por las determinaciones del contexto mundial y las necesidades de adecuar el aparato educativo a las ten-

dencias de la acumulación capitalista. La adecuación se expresaría en una ascendente modernización de la institución educativa focalizada en dos niveles básicos: de una parte, en la reforma administrativa cuyo énfasis se sitúa en la implementación de los procesos de sistemas e informática encargados del procesamiento de datos y de otra parte, en el énfasis de una relación maestro-alumno fundamentada en el "condicionamiento operante" a la Skinner.

Estas reformas aseguraban —según el profesor Arcila— la calificación de la fuerza de trabajo "en correspondencia con los fines del gran capital financiero internacional aliado al capital nativo".

En primer término, anotamos que no existe en la presentación del profesor Arcila una caracterización, así sea mínima, de las nuevas tendencias del capitalismo mundial y no se sabe por qué la tecnología educativa es su resultado. Esta aparece como un "hecho" que "necesariamente" debe corresponder a unas transformaciones socio-económicas que al no

La controversia denota vitalidad y es una condición para que los propósitos culturales que nos animan se desarrollen. Por tal razón, saludamos la acogida dada a nuestra sección CONTRAPUNTO, utilizada en esta oportunidad por los profesores Fabio Sánchez y Luis Hernando Llano, de la Universidad Pedagógica Nacional, para controvertir con los puntos de vista expresados en el artículo "Pedagogía y política educativa", publicados en el No. 5 de Educación y Cultura.

explicarse se asumen en forma general como "factor de causalidad". El aparato escolar, evidentemente es un producto social, pero, el análisis, si se quieren evitar los dogmatismos y no diluir la explicación de sus determinaciones en categorías teóricas generales, debe esforzarse por encontrar y "darle vida" al conjunto de "mediaciones" históricas que acompañan en una determinada sociedad la relación economía-educación.

Es desde este punto de vista que el autor aborda la idea de "escuela-fábrica", tornándose de nuevo su análisis simplista. Se trata de demostrar, a través de un conjunto de citas de Marx, que la escuela se sitúa "en el sector I, o de producción de medios para ser consumidos productivamente", y que como tal debe adecuarse a las innovaciones del progreso técnico por medio de la dotación a la fuerza de trabajo de habilidades que le permitan realizar las nuevas tareas que éste le impone.

La argumentación del profesor Arcila es más o menos coherente al respecto, presentando de forma sistemática la manera como el proceso técnico-científico desplaza de la dirección del proceso de producción al hombre convirtiéndolo, para usar la expresión de Marx, en un "apéndice de la máquina". Un sinnúmero de trabajos han abordado los problemas de las transformaciones del proceso de producción, (mencionemos el de Braverman, "Trabajo y capi-

tal monopolista" y el de Aglietta, "Regulación y crisis del capitalismo"), que son resultado de investigaciones sobre las transformaciones del proceso de trabajo tales como el Taylorismo, el Fordismo y los nuevos procesos vinculados a los desarrollos de la robótica y la informática. Estos autores han estudiado estas transformaciones para las sociedades Norteamericana y Japonesa, y su riqueza empírica permitiría referirlos como base sólida para estudios posteriores sobre los cambios en el aparato educativo resultado de aquellas transformaciones.

No existe base empírica alguna, ni siquiera breve mención de ella, en el artículo del profesor Arcila. Todo se resuelve en la doble generalidad de, por un lado, la lógica transformación "del proceso de trabajo en proceso de producción que tiene su expresión más acabada en las fábricas automatizadas" y por otro lado, el supuesto beneficio de los grupos dominantes cuando se trazan "la tarea de transformar el proceso pedagógico en proceso de producción con el propósito de obtener ganancias". Ambos argumentos pueden ser válidos en sentido muy general y dentro de una perspectiva de investigación que tenga por objeto dar cuenta de la relación entre los cambios en el proceso de trabajo y las formas en que las clases dominantes adecuan el aparato educativo a tales cambios. Sin embargo el profesor Arcila, por carecer de sustentación empírica de las transformaciones del proceso de trabajo en nuestro país, supone que éstas han seguido las mismas tendencias "automatizantes" de los países desarrollados.

Ahora bien, las investigaciones sobre empleo y trabajo en Colombia han mostrado paradójicamente que ni la conformación, ni el uso de la fuerza de trabajo en nuestro país son homogéneos⁽¹⁾ y que lo que se ha establecido más bien es una integración de formas de tra-

bajo urbanas "precapitalistas", con formas asalariadas subordinadas a procesos de trabajo capitalistas. Este hecho es el resultado de factores estructurales que imponen límites al proceso de acumulación del país y entre los cuales destacamos: el desfase de productividad entre los sectores productores de bienes salario y de producción; el atraso de la agricultura; la insuficiencia de la infraestructura social indispensable para la reproducción de la fuerza de trabajo, etc. Todo lo cual hace que una gran parte de la fuerza de trabajo, el 55o/o, no sea "absorbida" por el sector formal⁽²⁾. Esta estructura ocupacional lo que indicaría sería más bien una asimetría entre la supuesta modernización del aparato educativo y la tendencia hacia la heterogenización de los procesos de trabajo, mucho más fuerte en los últimos años, cuando la fuerza de trabajo se ha "informalizado" de manera dramática.

Las reflexiones anteriores sugieren entonces la necesidad de examinar la relación economía-educación, no a partir de criterios generales que simplifican y dejan inexplicados los procesos, sino a partir de análisis más precisos y con base empírica suficiente que permitan dilucidar el conjunto de mediaciones en las que se inscribe aquella relación.

Igualmente, nos parece en sumo catastrófica la afirmación de una supuesta crisis del "plan neocolonial" fundado en la tecnología educativa, cuando lo cierto es que los fundamentos de esta corriente subsisten velada y aún abiertamente en el aparato escolar. Adicionalmente, es equivocado derivar la generalización de la tecnología educativa de las exigencias del proceso de acumulación y los procesos de trabajo, al margen de una caracterización específica de las condiciones y formas particulares de este proceso y de una serie de relaciones y representaciones políticas e ideológicas que constituyen

el espacio más amplio de la relación entre educación y sociedad.

Sobre este último es necesario señalar que es arriesgado reducir una caracterización de la política educativa a las relaciones entre educación, condiciones de trabajo y acumulación, no sólo por los marcados visos economicistas que dicha caracterización tendría sino también y principalmente porque se dejan de lado otro conjunto de factores (ideológicos y políticos, etc), que dentro de las condiciones específicas en determinados períodos se constituyen en elementos de cohesión del conjunto de la formación social y que en tal sentido obligan el desarrollo de políticas de integración y legitimación, por la vía del aparato escolar.

La tarea que se impone pues al movimiento pedagógico en línea con lo aquí expuesto, es entonces por el momento modesta. No pregonamos una crisis general que "condensa la estructura pedagógica" sin más, que requiera simplemente de un "enfoque globalizante para superar la concepción tecnicista y formalista acerca de la estructura pedagógica". Pensamos que esta superación será el resultado ex-post de un proceso de estudio y cuestionamiento, en el largo plazo, de todas aquellas determinaciones estructurales en las que se inscribe el aparato educativo. Si se profundiza más el análisis y la reflexión sobre dichas determinaciones será posible desentrañar los supuestos de la relación pedagógica dominante y avanzar en efecto hacia "una compleja y concreta visión política, un compromiso con la tarea de transformación social". ■

(1) Ver, Ayala, U. El empleo en las grandes ciudades, CEDE, 1981.

(2) Londoño, J.L., Evolución reciente del empleo y desempleo urbano, en Revista Economía Colombiana, No. 172-173, Agosto-Sept. 1985.

La historia que se enseña a los niños

RODOLFO RAMON DE ROUX*

La enseñanza de la historia en la educación primaria y secundaria ha sido objeto de controversia en los últimos meses a raíz de la publicación del texto para quinto año de primaria NUESTRA HISTORIA, cuyo autor es Rodolfo Ramón de Roux.

Los ataques contra el nuevo texto de historia, iniciados por Germán Arciniegas presidente de la Academia Colombiana de Historia y secundados por los editorialistas de El Tiempo, obedecen a la pretensión de descalificar interpretaciones y textos escolares que se aparten de los criterios de la historia tradicional y oficial.

El debate iniciado constituye una buena oportunidad para que el magisterio haga suyo el problema de los contenidos y la enseñanza de la historia. Como una contribución a tal propósito hemos incluido en esta edición un artículo del profesor De Roux, en el cual se presenta de manera resumida los resultados de una investigación sobre la enseñanza de la historia en la escuela primaria adelantada por su autor.

Hace un par de años participé como coordinador y redactor del informe final* en una consulta promovida por la Unesco sobre "La enseñanza de la historia en los países del área andina". El objetivo del trabajo era revisar y examinar de manera recíproca (en consulta multilateral que reunió especialistas de Venezuela, Ecuador, Perú y Colombia) los programas oficiales vigentes y los textos de historia utilizados en los mencionados países en la enseñanza formal, a nivel de primaria, en un período delimitado (siglos XIX y XX), con el fin de establecer la adecuación de textos y programas a los adelantos del conocimiento y de la enseñanza de la historia, teniendo particularmente

en cuenta la búsqueda y realización de una educación que favoreciera el conocimiento, la comprensión y la cooperación entre los países de la región. Otro de los objetivos cumplidos, fue el de formular recomendaciones dirigidas a los responsables gubernamentales de la elaboración de programas educativos, a los autores de textos de historia y a las casas editoriales.

Por motivos de tiempo y de recursos, el análisis de los textos y programas escolares se limitó a aquellos que trataran los siglos XIX y XX, época de la Independencia de España y de la formación y consolidación de los actuales Estados latinoamericanos y, por lo tanto, época en la que se han presentado mayores posibilidades de cooperación o de conflicto entre nuestros países, aspecto éste que interesaba par-

* Licenciado en Filosofía, Doctor en Ciencias Sociales de la Escuela de Altos Estudios de París. Profesor U. Pedagógica.

tualmente en el el marco de la consulta promovida por la Unesco.

El análisis se circunscribió también a los programas oficiales vigentes en 1983 y a los textos escolares más difundidos entonces a cada uno de los países participantes en la consulta.

Como no era posible un estudio de mercado para establecer el grado de difusión de los diferentes textos, se optó por hacer en cada país un pequeño sondeo entre maestros de escuela y distribuidores de textos escolares, sondeo que permitió, de manera rápida y bastante confiable, establecer cuáles eran los textos más utilizados. De hecho, los participantes en la consulta también conocieron y manejaron otros textos escolares que, aunque no fueron sometidos a los instrumentos de análisis adoptados, se vió luego que no presentaban planteamientos sustancialmente diferentes a los de los textos seleccionados.

No es mi propósito explicar aquí en detalle la metodología seguida para el análisis de textos y programas. Baste anotar que, teniendo en cuenta ciertos procedimientos del análisis de contenido y del análisis del discurso, elaboramos de común acuerdo una serie de instrumentos (a los que denominamos "matrices") que permitieran la necesaria rigurosidad en la consignación de la información, para poder disponer de unos datos válidamente comparables, sobre los cuales fuera posible efectuar un trabajo de análisis que permitiera llegar a conclusiones compartidas y confiables.

Voy a presentar enseguida, casi que transcribiéndolas literalmente, las conclusiones a las que se llegó en la consulta de la Unesco en lo referente al diagnóstico sobre los



Rodolfo Ramón de Roux: la publicación de su texto de historia para 5o. de primaria ha suscitado un intenso debate sobre la enseñanza de la historia.

textos escolares. Para terminar haré unas cuantas "consideraciones finales" en las que reelaboro bastante algunas de las ideas que barajamos en la referida consulta asumiendo, por ello, la plena responsabilidad de lo que se dirá.

Me daré por satisfecho si esta presentación ofrece elementos que estimulen nuestra reflexión común sobre el amplio tema de la enseñanza de la historia en nuestro país y sobre el quehacer futuro en dicho campo.

2. SOBRE EL ANALISIS DE LOS TEXTOS ESCOLARES.

El énfasis del análisis se puso en los textos escolares, pues se verificó que éstos son fiel reflejo y desarrollo de los programas oficiales. Como es bien sabido, la educación en estos países está estructurada alrededor de unos programas específicos por año, textos para los alumnos y, a veces, guías de enseñanza para los maestros. Sin embargo, es frecuente que el texto se

convierta para el maestro a la vez en guía y en programa.

La historia se enseña como materia específica. En los cuatro países, además de los textos específicos de historia, se utilizan "enciclopedias" que agrupan en un sólo volumen bien sea las materias de ciencias sociales (historia, geografía, cívica) bien sea todas las materias del año escolar. Sin embargo, en estas "enciclopedias", las diferentes disciplinas no se hallan integradas sino simplemente yuxtapuestas.

A. NUMERO TOTAL DE TEXTOS ANALIZADOS, POR PAIS:

Venezuela	4
Colombia	3
Ecuador	4
Perú	2

B. ACTUALIZACION DE LOS TEXTOS

Aparentemente los textos están actualizados pues las fechas de impresión son recientes. Sin embargo no es así. Se trata de reimpressiones de textos en circulación desde hace varios años. En estas reimpressiones la "actualización" consiste en ir añadiendo la lista y hechos de los últimos gobernantes. Una verdadera actualización supondría ajustar la construcción de los textos a los avances de la investigación histórica y pedagógica. Sin embargo, la actualización de los textos está ligada en gran parte a la actualización de los objetivos y contenidos de los programas oficiales, pues los textos deben seguir los lineamientos de los programas; esta condición aunada a la experiencia de lo difícil y lento que es el cambio o la renovación de los programas, trae como efecto el que los textos continúen vehiculando planteamientos anticuados en relación con los adelantos pe-



dagógicos e historiográficos.

C. ORGANIZACION INTERNA DE LOS TEXTOS.

1. Orden Lógico

La coherencia de los textos viene dada por una exposición narrativa, episódica y cronológica que presenta una serie de hechos y de personajes notables (casi todos políticos y/o militares) unidos entre sí sólo por su proximidad en el tiempo. Es mínimo el análisis de procesos históricos y de estructuras sociales.

2. Balance entre temas

Los textos se dividen en dos grandes bloques: Independencia y República (hasta nuestros días).

En promedio (con una excepción), a cerca de veinte años (1810 - 1830) se dedica la mitad del texto. Queda el resto de páginas para 150 años de vida republicana, que se van casi todas en la vida y obra de los presidentes.

Es notorio el peso que se da a la independencia de España y a la enumeración tediosa y excesi-

va de fechas, batallas y héroes que, presumiblemente, hay que aprender de memoria. Parece como si se encontrara en este momento de la Independencia el meollo del patriotismo y el fundamento de la comunidad nacional. Pero ¿no será ésta una visión estrecha de la Nación? Este énfasis en lo que alguien ha llamado "la patria del criollo", ¿qué puede significar para otros grupos igualmente nacionales como indios y negros? Acaso lo que nos constituye, no como república sino como nación, ¿es la independencia de España? Es necesario que los fundamentos del orgullo patrio y de la identidad nacional se cimenten sobre bases más sólidas.

3. Parcelación del conocimiento

Aunque la exposición es narrativa, ésta se fragmenta continuamente en subcapítulos, tal vez con el interés pedagógico de que los datos puedan más fácilmente ser aprendidos de memoria. Se llega, sin embargo, a un exceso de parcelación del conocimiento que puede conducir al aprendizaje memorístico de partes deshilvanadas de una totalidad confusa e inexplicable de

datos que no se piensan y analizan sino que se subdividen. Valga un ejemplo típico: para tres de los textos, sobre un total de 433 páginas, tenemos 198 subcapítulos; es decir, un subcapítulo cada 2.17 páginas, de las cuales aproximadamente una página es de ilustraciones. Y los subcapítulos tienen a su vez otras subdivisiones.

D. VOLUMEN DE MATERIAL PARA EL APRENDIZAJE

Parece que dependiera del libre arbitrio de las editoriales y/o de los autores de textos y no de una política educativa que tenga en cuenta las características biosociales de los educandos.

Esta ausencia de criterios sobre el volumen óptimo de material de aprendizaje se refleja en la diferencia de páginas que hay entre los diferentes textos para un mismo curso.

	PAIS A	PAIS B
Texto 1	229	227
Texto 2	142	145
Texto 3	75	100

La facultad a la cual más se apela es la memoria. El niño debe memorizar una serie cuantiosa de nombres, batallas, fechas, hazañas de héroes militares, realizaciones de los presidentes de la república, en fin, un cortejo de datos que parecen no tener relación entre sí, ni con el momento actual.

Este énfasis en un aprendizaje memorístico y pasivo no favorece el desarrollo de una capacidad de reflexión crítica sobre el qué y el cómo surgen y devienen determinados hechos; encontramos que la contextualización es mínima o nula.

E. LOS HECHOS HISTORICOS

Por lo general los hechos se

presentan desarticulados, sin mayor relación entre ellos mismos ni con el contexto latinoamericano e internacional. Únicamente la independencia de España es contextualizada en el marco del siglo XVIII (Ilustración, revoluciones norteamericana y francesa).

Queda la impresión de que no existe una clara conciencia, ni una concepción de lo que entraña la construcción del hecho histórico, pues éste se presenta como un dato concreto con significación propia, que "habla por sí sólo", que es así y no puede ser de otra manera y que, por lo tanto, no necesita de mayor explicación.

1. Valoración de los hechos.

No es frecuente la valoración de los hechos, y, cuando se valoran, tienden a serlo en cuanto que son hechos realizados por tales o cuales actores heroicos (entiéndase que los héroes son "los nuestros" o los que están de acuerdo con "los nuestros"). Los hechos también son juzgados desde una perspectiva patriótica, en relación con el "honor de la nación" ("y en el combate del 2 de mayo se salvo el honor de la nación"; "la guarnición de Arica sucumbió en aras del honor nacional").

2. Localización de los hechos.

La historia de cada país es una historia aislacionista, sin mayores relaciones con lo que sucede en otras partes del mundo, de Latinoamérica o de los países vecinos (que aparecen con motivo de conflictos fronterizos). De ahí que sean escasos los hechos internacionales que se mencionan.

En la época de la independencia, hay una cierta consideración

a hechos de tipo regional (cfr. infra "Relaciones entre países". Cuando hablamos de región nos referimos a la región andina).

Ya en el interior mismo de cada país, parece que la historia se desarrollara en los campos de batalla y/o en el palacio presidencial.

3. Causas Predominantes

Los hechos históricos aparecen como el resultado de la habilidad o torpeza, la nobleza o ambición, la decisión y la acción de grandes personajes militantes y políticos. No se ofrecen elementos para que el alumno comprenda que los hechos no se producen únicamente por la voluntad del héroe individual, sino que surgen en un contexto que los permite y les da cauce. Se pasa así por alto la explicación de las circunstancias en las que actuaron estos grandes personajes; los intereses que los movían; cómo, con quién y para quién gobernaron; cuáles eran los procesos históricos y las estructuras sociales de los que estos grandes personajes eran una expresión.

Al presentar la historia como el producto de las acciones de "grandes personajes", este tipo de enseñanza lleva a ver el mundo como obra de individuos tan superiores y extraños al común de los mortales que nos convierte en espectadores de las obras de otros, no sólo para el pasado sino también para el presente.

Se trata de un modelo historiográfico que no ofrece suficientes posibilidades cognoscitivas para acceder al conocimiento y comprensión de los hechos, pues se ocultan las relaciones estructurales y la concatenación causal de los fenómenos.

A nadie escapa tampoco que el control del pasado a través de la enseñanza de la historia es un punto conflictivo; dicha enseñanza ha servido, y sirve, para legitimar diversas posiciones e intereses que se juegan en el presente.

4. Efectos

Los efectos de los hechos analizados suelen ser muy inmediatistas. No hay una visión de largo alcance que permita proyectar un hecho y percibir sus relaciones con hechos posteriores.

F. PERSONAJES HISTÓRICOS. ACTORES SOCIALES

Los actores sociales predominantes son los grandes personajes militares (sobre todo en la Independencia) y políticos (sobre todo en la República. A lo largo del siglo XIX los políticos eran, con frecuencia, también militares).

Estos grandes personajes, presentados como verdaderos "motores de la historia", son blancos y masculinos. Su descripción verbal y gráfica sugiere fuerza, poder, casta, nobleza, hidalguía, elegancia, coraje. Al desvirtuarse el perfil humano y real de estas personalidades mitificadas, es difícil que cumplan con su pretendido papel de modelos patrióticos, pues se tornan inimitables.

No hay, tampoco, acceso al pensamiento de los personajes; son actuantes que no se sabe cómo piensan. No se aportan documentos históricos a través de los cuales el niño pueda vislumbrar directamente la cultura, los anhelos, las dificultades y preocupaciones de unos hombres y de una época, y se vaya entrenando en el análisis documental.

Bolívar, San Martín, Sucre y demás generales adquieren el significado de libertadores y de héroes que dividen la historia, sacando a los pueblos de las tinieblas, fundando naciones y abriendo el camino hacia la Libertad. Así, estos héroes son vistos no sólo como fundadores de la patria, sino también como arquetipos a los que hay que volver permanentemente para reencontrar el camino recto y la norma de conducta.

De este modo se convierten en ejes de una religión patriótica sobre la que se sustenta la comunidad nacional. Pero si bien la religión de la patria puede ser históricamente comprensible para asentar el proyecto vital de los pueblos nuevos, no es menos cierto que tiende a desviar la recta perspectiva historiográfica. No hay que confundir la historia con la apologética aunque ambas tienen, sin dudas, su razón de ser.

Fuera de las élites gobernantes, blancas y masculinas, el resto de actores sociales (indios, negros, mujeres, obreros, campesinos...) es irrelevante. Cuando se les menciona es, con frecuencia, para hacer resaltar las acciones de algún ilustre personaje: "X" dió la libertad a los esclavos, "Y" eximió de tributo a los indios, "Z" otorgó el voto a las mujeres.

El "pueblo", en sus escasas menciones, aparece como una masa informe, sin rostro y, a veces, asociado a la imagen de turbamulta.

G. ILUSTRACIONES

Las ilustraciones tienen un gran peso en estos textos: ocupan en promedio, poco más o menos, el 40o/o del espacio.

Las ilustraciones son importantes porque impactan visualmente al niño y le ayudan a fijar no sólo unas imágenes sino toda una concepción de la historia.

Como veremos a continuación, las ilustraciones corroboran los análisis que hemos venido haciendo de la parte escrita de los textos.

Tomemos una muestra de siete textos (T_1, T_2, \dots, T_7) y establezcamos las siguientes relaciones entre gráficas:

1. Número de ilustraciones de hechos históricos, sobre el número de gráficas de personajes históricos.
2. Número de ilustraciones de hombres, sobre el número de ilustraciones de mujeres.
3. Número de ilustraciones de militares y políticos, sobre el número de ilustraciones de otro tipo de personajes ilustres.
4. Número de ilustraciones de personajes ilustres (políticos, militares, etc.), sobre el número de ilustraciones de pueblo.
5. Número de bustos de personajes, sobre número de ilustraciones de personajes de cuerpo entero.
6. Número de ilustraciones de

bustos y personajes completos pero estáticos, sobre número de ilustraciones de personajes en acción.

7. Número total de páginas del texto, sobre número total de ilustraciones.

que se les prestó, más que la ayuda que se recibió. Vaya un ejemplo:

“Bolívar, elegido presidente de la Gran Colombia, se trasladó luego al Perú para hacerse cargo de la campaña libertadora que

nalismo chauvinista y enseñar que hay que estar alertas contra vecinos ambiciosos.

Transcribimos a continuación un ejemplo extremo:

“El 15 de julio de 1916, durante el gobierno de Alfredo Baquero Moreno, se celebró el Tratado Muñoz Vernaza-Suárez, mediante el cual el Ecuador cedió a Colombia una buena parte de su territorio.

Fue este el resultado de maquinaciones realizadas desde años atrás. Toda la zona comprendida entre los ríos Putumayo y Napo pasó a poder de Colombia. Este país cedió vílmente estos territorios al Perú, que con estos territorios nos envuelve por el Oriente y el Sur.

Con razón opinaba uno de nuestros más ilustres poetas que el Ecuador “se parecía a Cristo, crucificado en medio de dos ladrones”. (Enciclopedia Ecuatoriana, sexto grado, colección L.N.S., Cuenca, sin fecha, p.90)

En once de los trece textos analizados no hay mención de organismos internacionales o interamericanos.

En dos textos se menciona brevísimamente el Pacto Andino y se lo valora positivamente.

En un texto se mencionan, sin valorarlos, la Liga de las Naciones, la Conferencia Panamericana de 1948, el BID y la Alianza para el Progreso.

Por lo visto, la comprensión y cooperación entre pueblos y países no parece interesar; cuando los vecinos aparecen es para resaltar los antagonismos y señalar conflictos que no se analizan ni a los que se señalan posibles vías de solución pacífica. En estas historias cada país es una isla.

	Hechos/ Perso- najes	Homb./ Muje- res	Mil.Pol/ Otros ilustres	Ilustres Pueblo	Bustos/ Cuerpo ent.	Bustos cuerpo ent/Pers. en acción	Total Págs. Total ilustr.
T ₁	11/68	68/0	61/7	68/0	66/2	68/0	242/121
T ₂	3/39	35/0	35/0	35/4	31/8	39/0	141/82
T ₃	1/22	22/0	22/0	22/0	21/0	21/1	100/40
T ₄	0/16	15/1	14/2	16/0	15/1	16/0	32/49
T ₅	38/61	58/1	56/3	59/2	59/0	59/2	142/110
T ₆	6/55	52/3	50/5	55/0	44/0	44/11	66/73
T ₇	9/53	52/1	49/4	52/1	42/5	47/6	228/92
TOTAL	68/314	302/6	287/21	307/7	278/16	294/20	955/567

En conclusión, también a través de abundantes ilustraciones (Columna 7) se destaca una historia que gira alrededor de individuos (columna 1). Es una historia hecha por hombres (columna 2), pero no por cualquier clase de hombres sino por personajes ilustres (columna 4), político-militares (columna 3); el pueblo es el gran ausente.

La abundancia de bustos nos entrega pedazos de personas y transmite la información de una historia estática y de museo, sin mayor relación con el presente.

H. RELACIONES ENTRE PAISES

El énfasis de la enseñanza es una mirada “hacia adentro”. El contexto internacional y regional es prácticamente inexistente: cuando aparece es de manera fortuita y ocasional, desde la perspectiva de los intereses nacionales (por ejemplo, las dos guerras mundiales sirven para incrementar las exportaciones del país).

En lo que se refiere específicamente a las relaciones entre los países de la región andina tenemos lo siguiente:

a) En el período de la Independencia de España, se menciona a los países vecinos para resaltar la cooperación de tipo militar

estaba a punto de fracasar en ese país.

Entonces, las tropas, los fondos y auxilios que requirió la independencia peruana, se debieron reunir y preparar en nuestro territorio. Por esto se volvieron insoportables los impuestos, requisas y reclutamiento de hombres y pertrechos, cada vez más exigentes por orden de Bolívar.

Con este inmenso aporte se logró derrotar definitivamente a los españoles en la batalla de Ayacucho”.

b) En el período republicano los países vecinos sólo aparecen con ocasión de conflictos limítrofes, que no se analizan sino que sirven para avivar un nacio-

3. CONSIDERACIONES FINALES

A. UNA HISTORIA DE BRONCE

A lo largo de las páginas precedentes han quedado suficientemente esbozadas las tendencias altamente predominantes en el conjunto de los textos analizados, y de los programas entonces vigentes, en cuanto que los textos son su fiel expresión y desarrollo.

Como ya lo anotamos, se trata de una enseñanza a la que subyace un modelo historiográfico que no ofrece suficientes posibilidades cognoscitivas para acceder a la comprensión de los hechos, pues se omite el análisis de los procesos históricos dentro de sus múltiples interrelaciones y la consideración de los diferentes actores sociales que intervienen en dichos procesos.

Es una historia político-militar, escrita desde el campo de batalla y desde el palacio presidencial; hecha por héroes militares y políticos, de cuya voluntad se hace depender el curso de los acontecimientos. Es, en suma, una historia de la élite gobernante, blanca y masculina, de la cual está ausente el pueblo como protagonista, como ausente está el entramado de lo cotidiano, esa historia vivida y forjada por los hombres y mujeres "comunes y corrientes" que hicieron posibles las hazañas de los "grandes hombres".

No sin ironía, a este tipo de historia se la llama **historia de bronce**. Sus características son bien conocidas: recoge los acontecimientos que suelen celebrarse en fiestas patrias y el seno de instituciones oficiales; se ocupa de las personas "importantes" (gobernantes, santos, sabios y

caudillos); presenta los hechos desligados de causas, como simples monumentos de imitación.

Esta historia de bronce, cuya centenaria costumbre ha sido la de aleccionar al hombre con historias, fue impuesta en nuestro sistema educativo desde el siglo pasado por una burguesía que la consideró como elemento fundamental en la consolidación de la nacionalidad.



La "historia de bronce" centra su interés en la exaltación de los héroes.

La historia de bronce se usa como una especie de predicación moral, fiel y para acompañante del civismo, apta (al menos esa es la ilusión) para promover el espíritu patriótico de las jóvenes generaciones, en la secreta esperanza que una buena dosis de estatuaría es lo mejor para forjar buenos ciudadanos. Con toda lógica, en ciertos momentos de nuestro pasado siglo, a los textos de historia se les llamó **catecismos patrios** pues, en verdad, la historia patria se nos ha convertido en historia sagrada. Ante estos catecismos patrios (que todavía los hay aunque les hayan cambiado el nombre) sólo le queda al niño la posibilidad de memorizar y de repetir (los dogmas, así sean civiles, no se discuten) pues tal parece que un buen ciudadano no tiene por qué usar el propio cerebro y, además, hay que premiarlo ahorrándole la angustia de pensar.

A pesar de las señales de alarma contra esa historia de bronce que "hace soñar, embriaga a los pueblos, engendra en ellos falsa memoria, exagera sus reflejos, mantiene viejas llagas, los atormenta en el reposo, los conduce al delirio de grandeza o al de persecución, y vuelve a las naciones amargas, soberbias, insupportables y vanas" (Paul Valéry), buena parte de nuestros pedagogos creen piadosamente que el recuerdo de la buena conducta de nuestros grandes hombres es el medio más poderoso para la reforma de las costumbres, que como ciudadanos debemos nutrirnos de la sangre más noble de todos los tiempos, que las hazañas de nuestros héroes y presidentes, bien contadas por los historiadores, harán de cada criatura un apóstol, un niño héroe o un ciudadano merecedor de la Cruz

de Boyacá. No en balde la historia de bronce es la preferida de los gobernantes. En nuestros días, la recomiendan con igual entusiasmo los profesionales del patriotismo y de las buenas costumbres en el primero, en el segundo y en el tercer mundo.

B. ¿VALE LA PENA GASTARLE CEREBRO AL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA A LOS NIÑOS?

A través de la enseñanza de la historia se comunica un cierto saber y se consolidan determinadas actitudes respecto a la propia patria y respecto a los otros países. Además, la historia que se enseña a los niños nos ilustra tanto, o más, sobre los problemas actuales de estos países como sobre su pasado, pues no existe educación "neutra" alguna, que transmita los hechos históricos y su interpretación, sin pasarlos por el tamiz de una concepción de la sociedad que se toma por "normal", lo que implica unas determinadas ideas e intereses políticos.

Para los propósitos de un análisis socio-educativo, no importa que la historia que se enseña a los niños no se haga eco de las más recientes y rigurosas investigaciones históricas. También el imaginario y la distorsión (intencional o no) hacen parte (y muy importante) de la historia.

Con todos sus límites y tergiversaciones, aquello que se enseña como la historia (es decir, como catecismo patrio apto para la veneración, pero ni por asomo para poner a funcionar el propio cerebro) termina formando parte de la historia (así sea falseada) de una nación. Por ello, ignorar dicha historia sería ilusorio y absurdo, pues ella tiene una realidad, como las creencias o el poder.

¿Qué se enseña de la historia? ¿Cómo se enseña? Las respuestas nos descubrirán aquellas cosas que una sociedad o un grupo quiere olvidar u ocultar y aquellas por las cuales quiere militar o movilizar a sus integrantes. El trabajo es vasto. Se trata, nada menos, que de detectar las líneas de fuerza que marcan la conciencia colectiva de una sociedad.

La imagen que tenemos de otros pueblos, y de nosotros mismos, está asociada a la historia que nos contaron cuando éramos niños, y nos la enseñaron —al menos en parte— por medio de textos escolares. En manera alguna sobra analizar todas esas enseñanzas o representaciones históricas, pues en el mundo en que vivimos, el pasado de las sociedades es uno de los lugares de agria confrontación entre estados, naciones, etnias y culturas. A nadie escapa tampoco que el control del pasado a través de la enseñanza de la historia es un punto conflictivo; dicha enseñanza ha servido, y sirve, para legitimar diversas posiciones e intereses que se juegan en el presente.

Hay que tener en cuenta que en casi todos los países se superponen varias historias. A través del tiempo y las culturas vemos que la historiografía nace de muchos focos que difunden cada uno un discurso diferente por sus formas, por sus normas, por sus funciones.

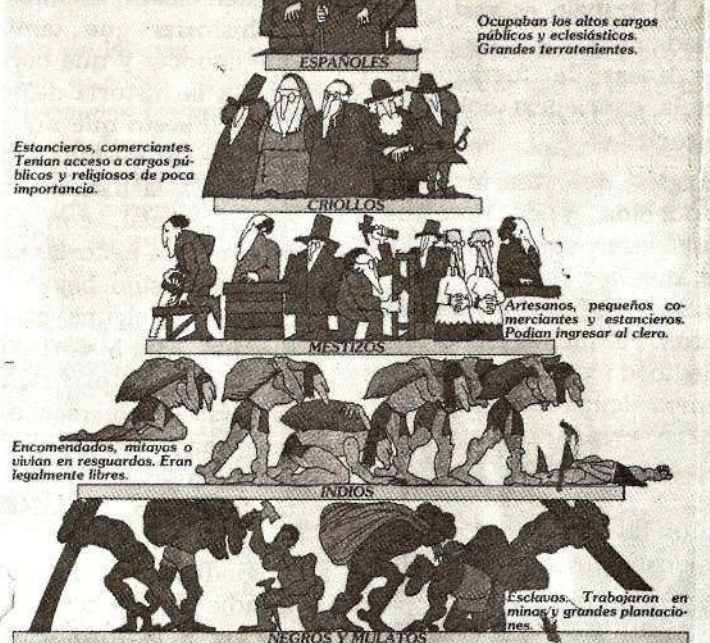
Ante todo, hay una **historia institucional** u oficial que reina porque expresa o legitima una ideología, un régimen. Al servicio de Cristo o de la República, de una Iglesia o de un Partido, dicha historia pretende ser única, aun cuando sea múltiple y cambie oportunamente su sistema de referencias, como un combatiente cambia de arma

cuando la precedente quedó obsoleta. Confrontar esas diferentes visiones de la historia es necesario, pues ellas son elementos de la memoria de una nación.

Pueden existir, sin embargo, **contra-historias** que también hay que conocer y que corren paralelas a la historia de los vencedores. Puesto que no se benefician de los mismos soportes de que goza la historia institucional u oficial, con frecuencia estas contra-historias no pueden sobrevivir sino bajo una forma oral, o de alguna otra manera discreta. Esta historia "subterránea", esta historia de las clases subalternas, aparece o reaparece con fuerza donde el grupo social, antes autónomo, se siente dominado, explotado, impedido de tener historia. Por eso, a condición de no limitarse al estudio de los manuales escolares, ni a la formulación de la ciencia histórica, el análisis de la historia que se cuenta a los niños permite conocer la identidad de una sociedad y su autocomprensión a través del tiempo.

El postular que no es suficiente el análisis de los textos escolares, no niega la validez y la necesidad de hacer un diagnóstico sobre los mismos. Los textos siguen compitiendo como medio educativo eficaz por su facilidad de manejo y transporte y su bajo costo, comparado con otros medios. En el ámbito escolar de nuestros países, los textos constituyen muchas veces el principal instrumento para facilitar y enriquecer el aprendizaje. No hay que olvidar, por otra parte, que los textos cumplen un importante papel en los procesos de cambio curricular, en cuanto que materializan y dan forma a los programas propuestos por los Mi-

Pirámide social colombiana durante la Colonia



nisterios de Educación.

Hay que tener presente, sin embargo, que la enseñanza de la historia ha recibido el desafío de los medios masivos de comunicación. En la televisión, por ejemplo, estamos invadidos de programas históricos que, salvo raras excepciones, proponen una visión sin problemas de la historia: lejos de analizar las raíces de nuestro presente, de ser operativa, dicha historia conduce al sueño; es una especie de objeto exótico necesario, al anochecer, para el descanso de los fatigados ciudadanos.

Respecto a tales programas de televisión, los profesores de historia se convierten en mediadores obligados a añadir o a substituir a su propia lección un comentario sobre la lección impartida por otros, la lección que sus queridos alumnos han visto la víspera en televisión. Así, de maestro, él se convierte en una especie de maestro auxiliar.

4. Y HACIA EL FUTURO ¿QUE?

Me parece que no podemos quedarnos en el simple señalamiento de las deficiencias, sino que tenemos que poner manos a la obra para elaborar propuestas alternativas al actual tipo predominante de enseñanza escolar de la historia. En ese sentido, lanzo las siguientes ideas, no como si fueran un recetario sino, más bien, a la manera de un tábano fustigador de nuestro intelecto. Pienso que tanto los programas como los textos de enseñanza deben ser expresión de:

a) Una **historia integral**, que estudie los diferentes aspectos y actores que intervienen en un hecho social, relacionándolos entre sí, y que integre los acontecimientos históricos locales y nacionales dentro de una red de múltiples determinaciones.

b) Una **historia social**, es decir, que no vea el pasado como el conjunto de acciones de hombres aislados, ni como el resultado de la buena o mala voluntad

de unos cuantos personajes. La historia es social cuando hace historia de pueblos y no historia de individuos, y cuando sitúa a éstos dentro de una sociedad concreta, que es la que determina sus actuaciones y recibe los efectos de las mismas.

c) Una **historia explicativa**, que no responda únicamente a la pregunta ¿qué sucedió? sino, además, a las preguntas ¿en qué condiciones sucedió? ¿Por qué sucedió? ¿Cómo sucedió? ¿Qué sucedió después?

d) Una **historia crítica**. En contraposición a una pedagogía de la historia que se caracteriza por ser moralizante, por estimular la memorización y la conciencia de que se es tan sólo un espectador de la historia hecha por otros, una enseñanza renovada de esta asignatura debería permitir que el alumno comprenda el presente a partir de la comprensión del pasado (y viceversa) y se convierta en un lúcido constructor de futuro. Para lograr este propósito, la enseñanza de la historia debería tener en cuenta el análisis histórico del entramado de la vida cotidiana, partir de, o hacer referencia a, las experiencias vitales del niño y ayudarle a desarrollar una actitud crítica y creativa frente al mundo que le rodea. No se trata de enseñarle al niño o al joven qué camino tomar, sino de proporcionarle los elementos de juicio suficientes y de estimular el desarrollo de las aptitudes y actitudes necesarias para que él haga su propia escogencia y se convierta en actor consciente de la historia que le tocó vivir.

e) Una **historia con horizontes amplios**, con perspectivas y miras que vayan más allá de las fronteras nacionales. ■

La enseñanza de la historia

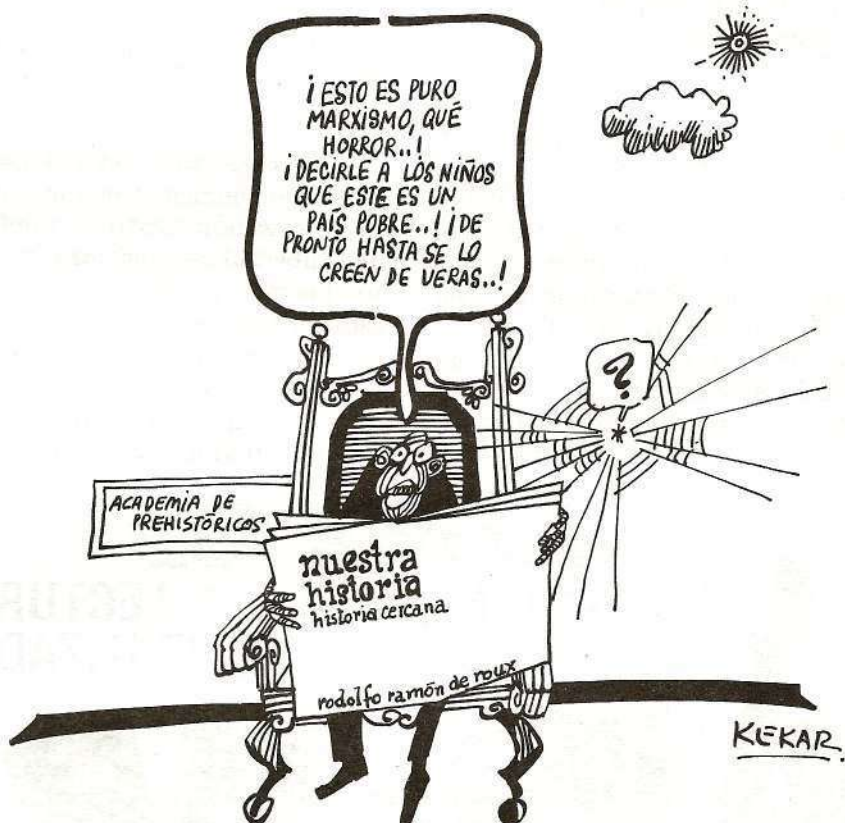
Entre el miedo y la libertad

MAURICIO ARCHILA *

En los últimos días *El Tiempo* y *El Siglo* han dado una publicidad inusitada a unos textos de Historia de Colombia publicados por Editorial Estudio. Como historiador formado por la Universidad Javeriana y por la Universidad del Estado de Nueva York (Sunny Stony Brook) me ha llamado la atención la diatriba que la Academia de Historia, en la cabeza del ilustre Germán Arciniegas, ha lanzado contra los mencionados textos. Quisiera, en estas páginas, hacer algunas reflexiones sobre la polémica apelando a ese gran principio democrático que es el derecho a disentir.

No puedo llegar a creer que lo que repugne a los ilustres académicos sea la forma novedosa como se presentan los dos textos de De Roux y Fernando Torres. El hecho de que una mayor cantidad de niños sigan la historia del país a través de un texto de agradable presentación (por las magníficas ilustraciones y caricaturas de Alfredo Garzón, los colores vivos y excelente diagramación) debería llenarnos de alegría a los historiadores, pues así tendríamos más gente inquieta con nuestro oficio, no siempre bien reconocido. Me resisto a creer que el doctor Arciniegas --quien como buen historiador reconocerá la importancia de los documentos originales-- sienta rechazo porque los textos aludidos publican, en muchas Unidades,

* Historiador, profesor U. Nacional.



apartes de documentos originales como el Epítome de don Gonzalo Jiménez de Quesada, o la Cédula Real del Pueblo hecha en Santa Fe de Bogotá en la época de los Comuneros, o la declaración de los Derechos del Hombre o cartas del Libertador o El pacto de Sitges. Indudablemente, esto no debe disgustar a don Germán. Entonces, uno piensa ¿por qué el doctor Arciniegas ataca los textos sin ni siquiera mencionar estos detalles positivos? ¿Será que se contagió del pesimismo del país?

Intuyo que la causa de la diatriba académica no es tampoco por

el acierto de tan novedosos recursos didácticos que proponen los mencionados libros, tales como las sugerencias a los maestros sobre actividades por realizar, modernos cuestionarios, claros cuadros sinópticos, etc.

Lo más sorprendente es que, tanto el texto de De Roux como el de Torres, mencionan explícitamente a prestantes miembros de la Academia de Historia como Luis Duque Gómez, Jaime Jaramillo Uribe, Juan Friede entre otros. Yo me pregunto, ¿en qué texto de los que circulan en el mercado se hace este tipo de men-

ciones? A pesar de estos hechos, en el momento de las críticas los académicos olvidan estos dos reconocimientos.

Pero toquemos fondo; según el presidente de la Academia de Historia, el problema de los textos de Editorial Estudio radica en que "falsean" la "verdadera historia". Obviamente, a cualquier historiador lo primero que se le plantea en el ejercicio de su profesión, y sin necesidad de leer a Marx o a Toynbee, es aquello de la verdad en la **Historia**. Para no aburrir a los lectores, no entraremos acá en profundas disquisiciones filosóficas. Pero creo que si en algo podemos coincidir los historiadores es en que la verdad histórica es muy relativa, no sólo por el

historiador que la reconstruye, sino por la misma subjetividad de las fuentes documentales. En esas condiciones, cabe la pregunta sobre **quién puede determinar la verdadera Historia y sus desviaciones**. No creo que don Germán piense que éste papel recae en la Academia de Historia y menos en el editorialista de El Tiempo. ¡Dios nos libre!

Una sana tradición del pensamiento reivindica el pluralismo en la investigación científica y defiende la libertad de enseñanza. ¡Cuántos liberales no dieron la vida por estos principios! Esperemos entonces, que no se regrese a oscuros tiempos coloniales (o tal vez modernos tiempos totalitarios), cuando los textos necesitaban del

"Imprimatur" Oficial.

Los textos de Torres y De Roux pretenden enriquecer el conocimiento histórico resaltando fenómenos oscurecidos por la **Historiografía tradicional**. Esto los obliga a correr riesgos, de los cuales ningún historiador está exento, pero ello no implica que se escriba la "Historia a patadas".

Por supuesto que lo que está en juego son dos visiones distintas de la Historia y de la Historia de Colombia. Por un lado está la tendencia historiográfica impulsada por la Academia, que enfatiza una Historia compuesta de grandes acontecimientos y hecha por grandes personajes. Se trata, digámoslo sin temor, de una historia épica y ejemplarizante en donde los he-

COLECCION MANOLO



Bajo la premisa de que el niño nace verdaderamente al mundo solo mediante su vinculación a él por la cultura, hemos dedicado nuestros mejores esfuerzos editoriales a la elaboración de nuestra **COLECCION MANOLO**, con el ánimo de convertirla en el más rico recurso pedagógico de iniciación no solo a la lectura, sino también a la escritura y, a través de ellas, a los valores más sentidos de nuestra sociedad colombiana que es la que pretende educarlo.

LECTURAS GLOBALIZADAS



Extrañamente se ha presentado en Colombia el fenómeno recurrente de jóvenes que pierden años u obtienen siempre notas mediocres inclusive en el bachillerato por una causa tan frecuente como difícil de creer: **no tener una lectura comprensiva** de los textos que deben estudiar.

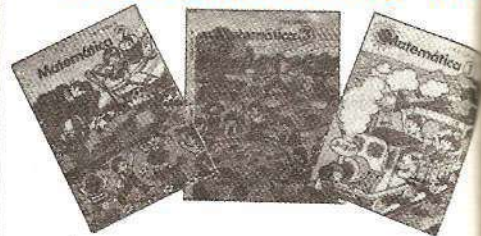
Los programas del Nuevo Currículo con sobrada razón insisten en que los maestros tengan siempre presente la necesidad de que el niño desde el primer año de primaria se ejercite en escuchar comprensivamente textos cortos y sencillos así como mensajes directos dirigidos a él.

—Nuestra colección **Lecturas Globalizadas** viene a llenar este reclamo de tantos jóvenes, de tantos padres de familia: enseñar a leer comprensivamente que no es lo mismo que pronunciar las letras y palabras y frases. La lectura es un proceso más personal, por lo tanto más humano y muy opuesto a la actitud pasiva de mero oyente o vidente.



editorial estudio

MATEMATICAS M.



Nuestra colección "M" de Matemáticas para enseñanza primaria presenta al magisterio la matemática como una ciencia unificada bajo el moderno enfoque de **sistemas** que es el indicado por los Programas de Nuevo Currículo. Ofrece así, las bases indispensables para poder adquirir la autonomía crítica que nos demandan tanto las necesidades pedagógicas como el entorno social del estudiante y de nuestro país.



CIVICA

Las semillas del futuro que presenta lo que antiguamente era la educación cívica y hoy se denomina **La educación para la democracia la paz y la vida social**. Conserva los antiguos temas, los enriquece con los nuevos que presenta el Ministerio de Educación Nacional y los enfoca desde la nueva óptica de la narrativa; se convierte así en una interesante exploración de la historia del presente salpicada de anécdotas y que han merecido los mejores aplausos de parte del magisterio y la sorprendente y agradable acogida de los alumnos.

chos están desconectados entre sí y en la que los supuestos actores son ejemplo para las siguientes generaciones. Es una versión más del historicismo contra el que lucharon Marc Bloch, L. Febvre y el mismo Braudel. De otro lado se expresa una nueva concepción historiográfica, recogida en parte por los textos de Editorial Estudio, que comentamos, cuyo interés es reconstruir una historia de procesos con diferente duración --según su naturaleza-- (Vgr. las mentalidades colectivas permanecen más allá de los fluctuantes ciclos económicos). Para esta nueva perspectiva, la historia la hacen los seres de carne y hueso, seres históricos y no héroes o santos. Por ello Torres presenta a Colón, a Jiménez de Quesada, a Pedro Claver, a Manuelita Beltrán. . . y De Roux pone en escena a Nariño, Bolívar, Santander, José Hila-

rio López, Mosquera, Nuñez y otros más. . .

Pero ninguno de los dos los deifica. Se trata, pues, de propuestas historiográficas diferentes, no necesariamente excluyentes y menos aún anatematizables.

Para que el pensamiento científico avance, es necesario que se renueve a partir de las nuevas propuestas que surgen, precisamente, como fruto del sagrado acto de "disentir". Con este fin, es conveniente que las distintas aproximaciones historiográficas se expresen con libertad, para que el país aclare cuáles son los posibles falseamientos de nuestra Historia, falseamientos de parte y parte. ¡Larga tarea y tarea de siempre!

Lo que sí está claro es que el proceso científico no puede ser monopolizado por las academias, y mal estaría el país si así sucediera. En concreto, la producción

historiográfica ha desbordado desde hace unos años a la Academia de Historia aquí y en otras partes del Nuevo y Viejo Mundo. No se trata de desconocer el aporte de nuestra Academia, plasmado de obras monumentales de la importancia de la Historia Extensa de Colombia. Pero creo que más que esconderse en oscuras apelaciones a una Inquisición Editorial, la Academia debería interrogarse por la producción que se hace al margen de ella, y por lo que ella misma hace. Que no nos vengan a decir que todo lo que se escribe por fuera de ella es "literatura marxista". El marxismo como método puede haber hecho sus aportes a la disciplina histórica como lo han reconocido filósofos e historiadores no marxistas como el mismo Marc Bloch. Además del aporte marxista, que es limitado como todos, los nue-

La verdadera historia...

LA COLECCION DE TEXTOS DE HISTORIA QUE HA DESATADO UNA POLEMICA NACIONAL A RAIZ DE SU NOVEDOSO ENFOQUE PEDAGOGICO. (*)



- NUESTRA HISTORIA LEJANA
- 4o. de primaria.
- NUESTRA HISTORIA CERCANA
- 5o. de primaria
- AMERICA NUESTRA HISTORIA
- 2o. de secundaria.
- HISTORIA DE LA HUMANIDAD
- 3o. de secundaria.



editorial estudio

Bogotá: Cra. 39A No. 15-81 piso 5o.
Tel.: 2680324
Barranquilla: Cll. 72 No. 38-186. Tel.:
341461
Cali: Cra. 38 No. 4C-82. Tel.: 531320
Medellín: Cra. 48 No. 49-41 piso 3o. Tel.
458410

(*) Algunos testimonios

vos historiadores recibimos también influencias de la escuela francesa de los Anales, de la New Economic History y de otras disciplinas cercanas como la antropología y la sociología.

Señores académicos: no organicen una cacería de brujas allí donde no hay motivo. La ciencia no es monopolio de ningún grupo, ni menos de una academia; la ciencia es un patrimonio de toda la humanidad.

Ojalá que las diferencias sobre la manera de escribir la historia se diriman a nivel de la seria crítica literaria e histórica, a la que debemos ceñirnos los intelectuales. El tema de la enseñanza de la Historia de Colombia en Colombia, es digno de un debate de altura que sirva para que el país interroge sobre cómo se hace la Historia, no sólo en Editorial Estudio o en la Oveja Negra, sino en la misma Academia de Historia. ¡Qué hermoso sería oír en los recintos de la Academia una disertación de Rodolfo R. De Roux o de Fernando Torres Londoño sobre la investigación y la enseñanza de la Historia en el país! ¿Estarían nuestros académicos dispuestos a oírlos?

Los textos de Editorial Estudio no son perfectos; tienen sus limitaciones. Ello es normal. Quizas haga falta más utilización de mapas; hay uno que otro error de imprenta en fechas y tal vez un tratamiento menos acucioso de algunos personajes (esto último explicable desde la propuesta historiográfica de los autores).

Pero por esto, digámoslo claramente, dichos textos no merecen una condena inquisitorial. Por el contrario, el esfuerzo de estos historiadores, como el del ilustrador y diagramador, puestos al servicio de la educación escolar, son realidades encomiables y merecen más de un caluroso estímulo. ■

Los orígenes de la higiene escolar

ARMANDO OSPINA *

"En un tiempo no comprendía por qué no recibía respuesta a mi pregunta, hoy no comprendo cómo puede engañarme hasta llegar a preguntar". (Kafka)

I.

Un pedagogo colombiano decía, refiriéndose a la educación en nuestro país, que "educar era higienizar". Este sencillo lema, (como trataremos de mostrar) constituyó un imperativo que se impuso a la educación en Colombia durante las primeras décadas de nuestro siglo.

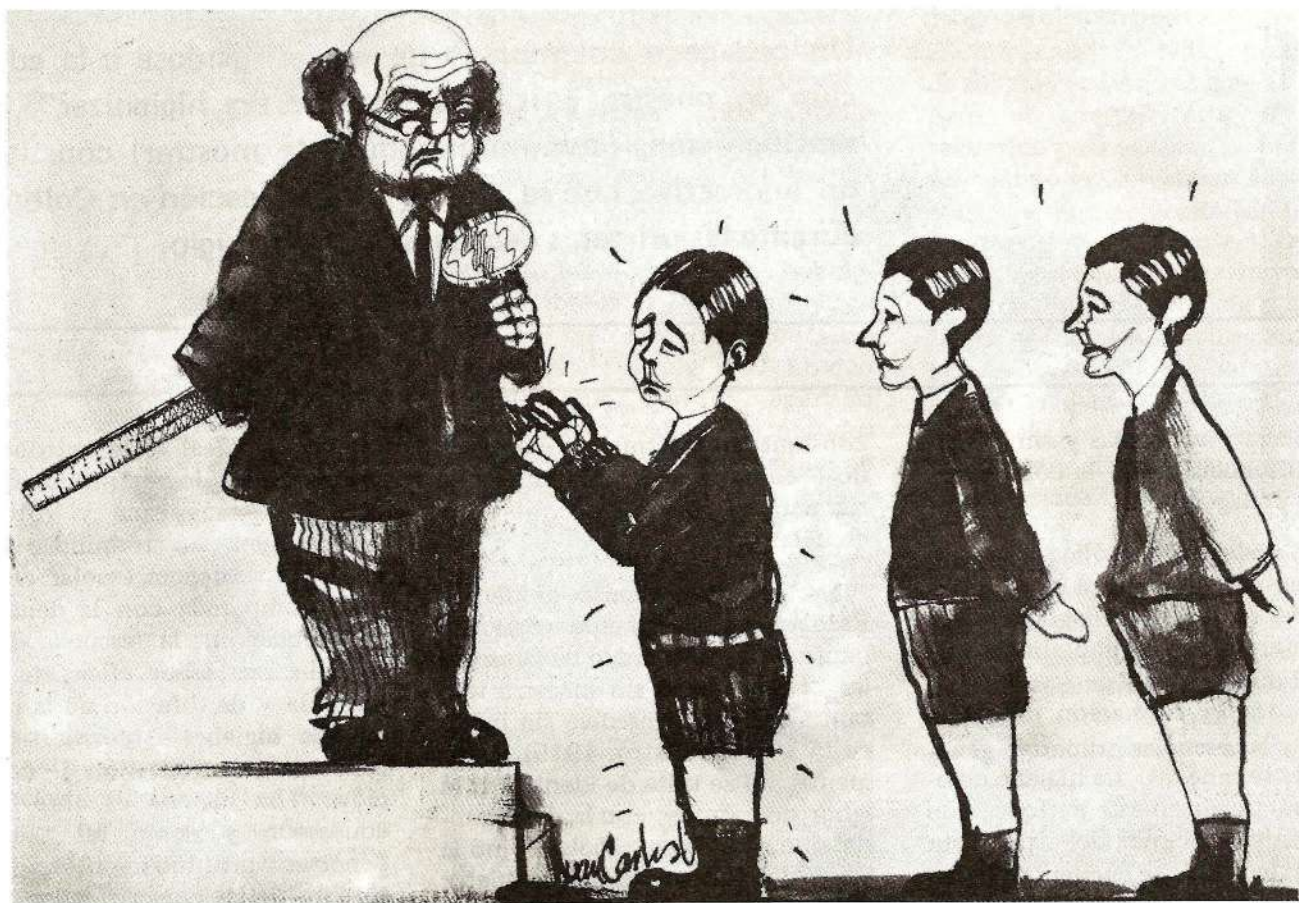
Las últimas décadas de guerras internas del siglo pasado habían generalizado la miseria orgánica y material de las poblaciones, a tal extremo que existen muchos informes sobre la desaparición de caseríos y pequeños grupos de población en escasos años. La construcción de la nacionalidad, de su estado y los anhelos de progreso, se vieron amenazados por la precaria condición biológica y política de la población que, para dirigentes, intelectuales e investigadores de las primeras décadas del siglo XX, representaba el mayor obstáculo del avance histórico.(1)

* Licenciado en Filosofía U. del Valle. Asistente de Investigación del Proyecto "Historia de la Práctica Pedagógica en el Siglo XX. U. del Valle.

Para 1886 se funda la Junta Central de Higiene como la institución que tendría a su cargo la administración de la salud de la población. Si bien es cierto que esta institución logrará tener una gran importancia en las primeras décadas del nuevo siglo, no es con su creación que se establece la existencia de múltiples prácticas higiénicas reglamentadas para los escolares, no mediadas por ningún médico ni institución similar alguna. Es decir, que no es el Estado quien inicia la campaña higienista contra la enfermedad sino que es, más bien, una estrategia que surge como respuesta a los efectos generalizados de la guerra. Así lo señala Jorge Bejarano: "yo he dicho que a la llegada de la República, pocos hechos señalan la obra de higiene. Comprometidos en frecuentes guerras civiles, no se ve en qué momento ni bajo qué iniciativa, pudieron los gobiernos de esas épocas preocuparse de la salud pública".(2) Había que esperar, entonces, el nuevo siglo. Antonio José Uribe anota, en su Política Instruccio-

1. Véase Henry Holguín Rivera, 'Descripción y análisis de la polémica de la raza en 1929 en Colombia'. Univalle, 1984. p1.

2. Véase Jorge Bejarano, 'Reseña histórica de la higiene en Colombia'. Monografía presentada al segundo Congreso Venezolano de Salud Pública', 1961.



nista (1926), que la salud pública sólo aparece, “como ciencia de novísima creación”, en América Latina en 1900⁽³⁾. Será el siglo XX el encargado de ir conformando una estrategia de higienización, que tomará como tarea la gestión política de la población: 1o. mediante la medicalización forzosa de la población, tomando como bastión instrumental la escuela y, de esta manera, posibilitando las condiciones de aparición del médico escolar; y, 2o. promoviendo el surgimiento de una estrategia social de salud para las poblaciones, en relación con la industrialización del país.

Para principios del siglo veinte, y quizá un poco más atrás, uno de los temas más importantes es la “salud de la población”. Se tratará de mostrar, entonces, cómo esta cuestión, y el tratamiento que de ella se hizo, fué adquiriendo una

decisiva importancia dentro del funcionamiento de la escuela, con la vinculación del médico escolar y la formación de la Inspección Médica Escolar.⁽⁴⁾ La vinculación del médico escolar más que la aparición de un sujeto, que tenía por finalidad exorcizar la enfermedad, es, más bien, el surgimiento de un nuevo saber, la medicina, dentro de aquello que se definía como pedagogía.

El médico parece, desde mucho antes de su vinculación a la escuela como médico escolar, estar relacionado con la selección de los alumnos: examina los niños y determina si es posible su admisión en la escuela.⁽⁵⁾ Todo niño para matricularse debe presentar un certificado de buena salud reciente, expedido por un médico graduado, sobre su estado de salud, su edad, el funcionamiento de los sentidos y la época de vacunación contra

ciertas enfermedades contagiosas.⁽⁶⁾ Las funciones más específicas de este médico se derivan, fundamentalmente, del Acuerdo No. 13 de la Junta Central de Higiene, funciones que son extra-

3. Véase Antonio José Uribe, ‘Política Instruccionista’, 1926. p. 224

4. La ley 112 de 1919, en el artículo 7o. reglamenta para la capital de la República un Inspector Médico Escolar, encargado de la Inspección Médica, pero sólo en 1923, por Ordenanza No. 6, se creó para Antioquia la primera Inspección Médico Escolar, ‘con las funciones de: exámen y tratamiento de los alumnos y maestros y demás servicios médico escolares, enseñanza de la higiene, de la antropometría y de las observaciones escolares en las Escuelas Normales y demás instituciones del departamento’ p.127. Julio Cesar García, ‘Historia de la instrucción pública en Antioquia’, edit. U. de A. 1962. Véase además Pablo García Medina, ‘Compilación’, Bogotá 1920. p.64.

5. Véase Acuerdo No. 6 de 1905 de la Junta Central de Higiene, Art.1o.

Un pedagogo colombiano decía, refiriéndose a la educación en nuestro país, que "educar era higienizar". Este sencillo lema, (como trataremos de mostrar) constituyó un imperativo que se impuso a la educación en Colombia durante las primeras décadas de nuestro siglo.

escolares y rutinarias y sin ninguna influencia sobre la concepción de la pedagogía.

La pedagogía católica y sus manuales de enseñanza constituyeron el régimen pedagógico que caracterizó, fundamentalmente, la enseñanza en las Escuelas Normales (para la formación de maestros) y las escuelas primarias, generalmente, anexas. La higiene escolar practicada en este período, que va desde principios del siglo hasta cerca de 1927, se encuentra en los manuales de enseñanza. Estas prácticas, en lo relacionado con el médico, se restringen a acomodarse a los acuerdos sobre higiene de la Junta Central de Higiene (1904, 1906, 1911), pero también prácticas higiénicas, en el marco de la disciplina escolar y el reglamento, sobre el aseo de los niños, ubicación y limpieza de los locales escolares⁽⁷⁾ y consideraciones sobre el mobiliario.⁽⁸⁾

La aparición del Médico Escolar data, más o menos, de 1915. Desde unos años anteriores ya se solicitaba en vista de su urgente necesidad; en 1914, ya se menciona en relación con la selección de los alumnos y la separación de los anormales. Este sujeto médico, durante este período, estará suspendido en una creciente preocupación no sólo de la salud, sino del cuerpo del niño. Se trata de "proteger al niño", ya que él representa el "embrión" del futuro positivo de las generaciones venideras; la salud del niño constituirá por así decirlo, una preocupación

constante que terminará expresándose como una condición necesaria para el funcionamiento de la escuela.

Desde este momento, el Médico Escolar será la función determinante de la posibilidad de la escuela: "Una escuela sin maestro vale tanto como una escuela sin médico" (Alfonso Castro, 1915). Realmente, no se trata de identificar la labor del primero con la del segundo sino, más bien, señalar cómo la labor del maestro se debe sujetar a condiciones médicas, cómo su labor se medicaliza. Es decir, cómo el saber médico se va convirtiendo en una condición para la práctica de la enseñanza.

El Médico Escolar, tal como se designa, no tiene un dominio específico, es decir, su función no se restringe sólo al campo escolar sino que tiende a abarcar completamente el campo social, convirtiendo las instituciones que utiliza en meros instrumentos de una "higienización colectiva". La escuela, por ejemplo, debe desbordar los límites de su perspectiva instructorista, para reinscribirse en el campo de esa necesidad.

La escuela, en este período, casi coincidente con las primeras pugnas de la pedagogía tradicional con la pedagogía de la Escuela Nueva, representaba un doble ideal: 1o. la formación de un individuo moral, de acuerdo con la "educación cristiana" y 2o. la formación de un individuo trabajador exigencia posible ante la creación de escuelas técnicas. A

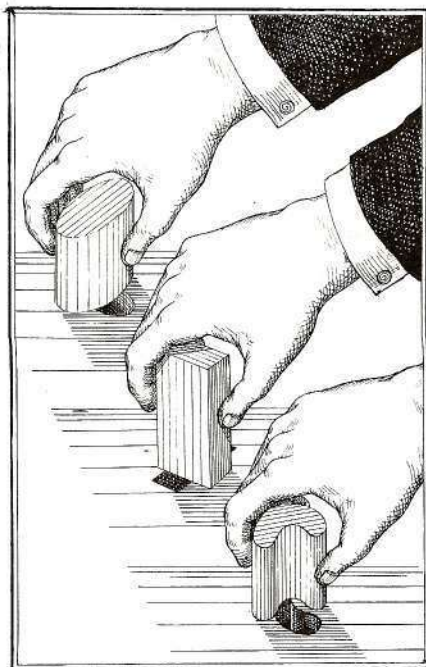
este doble ideal se le entronca la necesidad de lograr producir una población más sana y robusta. Ahora bien, en términos reales como la asistencia escolar era escasa, comparada con la densidad de población, la escuela debía cumplir una labor eficaz de propaganda y de difusión de la higiene. La higiene se convierte, entonces, en una cuestión de educación: "La higiene es ante todo educación y como tal necesita penetrar profundamente en el cerebro de las colectividades, para que éstas la asimilen. Debe ser expuesta de modo claro, persuasivo, que haga palpar el beneficio que de su ejecución reciben el individuo y la nación entera. Sin propaganda continua y tenaz la obra de los higienistas es infecunda".⁽⁹⁾

6. Véase Acuerdo de 1904, igualmente el Acuerdo No. 13 de 1911, ambos de la Junta Central de Higiene.

7. Casi sin excepción, sin incluir, desde 1914, el Gimnasio Moderno, es imposible hablar, durante todo este período considerado, en sentido estricto, de escuelas. No existió durante este período arquitectura escolar, ni construcciones escolares de acuerdo a un régimen médico o pedagógico. Lo que se denomina escuela (incluyendo las Normales) no dejaron de ser 'casas viejas que amenazan', en muchos casos, 'ruina' o locales inadecuados e insalubres.

8. Véase sobre este punto el apéndice de la 'Guía del Maestro' para uso de los Hermanos Maristas, Edit. F.T.D. 1928. Además de amplias consideraciones teóricas sobre los bancos-pupitres, hay ilustración de varios de sus diseños.

9. Véase Manuel Lobo, artículo 'La higiene y la prensa del país' en Revista de Higiene, Bogotá 1914.



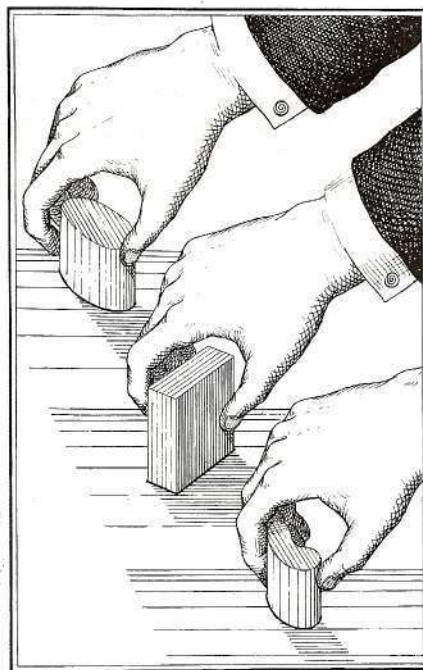
La difusión de la higiene, a través de la escuela, incluye conferencias periódicas sobre higiene, dirigidas de "manera sencilla" a padres de familia y niños.⁽¹⁰⁾ Además, afiches sobre condiciones y medios de higiene, medicina de urgencia, gráficos de sanidad, condiciones de vivienda, etc. que deben ser fijados en lugares visibles, desde la escuela hasta las fábricas; leyendas claras con instrucciones sobre epidemias y endemias, cartillas ilustradas para los niños.⁽¹¹⁾

II. EL MEDICO ESCOLAR

Ahora bien, en el marco de toda esta información, propaganda y profilaxis, aparece en la escuela una división nueva,⁽¹²⁾ posible de surgir sólo con la aparición del médico escolar.

La escuela deja de cabalgar sobre una población indistinta, creando para los anormales⁽¹³⁾, inicialmente una sección especial dentro de la escuela misma, donde el maestro auxiliado por el médico, se complementarían en el trabajo escolar. De esta manera, al Médico Escolar le corresponderá establecer debidamente una selección de los niños,

para separar los anormales e indicar los cuidados que requieren⁽¹⁴⁾. Esto tiene dos implicaciones: 1o. fuera de los cuidados higiénicos de los niños, el Médico Escolar, se ocupará del estudio de los niños anormales; y 2o. este estudio permitirá derivar, en beneficio de los normales, las conclusiones obtenidas, "así han surgido los métodos de Montessori y del doctor Decroly"⁽¹⁵⁾. Lo que implica que, con la apertura de esta nueva sección, los métodos de enseñanza no se van a situar en el orden dogmático de la aplicación, como en la pedagogía católica, sino entre aquellos a quienes se enseña y lo que es posible que aprendan. Es decir, el niño (y sus capacidades), como objeto de



conocimiento, permitirá la articulación de un nuevo saber pedagógico, saber que funda su eficacia en un conocimiento minucioso del niño.

La higienización escolar, como una solución a los problemas de salud de la población, llega mucho más allá de su finalidad propuesta. La importancia adquirida por el Médico Escolar aparece como un

progreso alcanzado por la pedagogía. La escuela no tenía como una de sus finalidades, la higienización, pero al adquirir ésta el nivel requerido para enseñar, se produce un cambio en la relación del maestro con el alumno y, asimismo, en la comprensión que de éste último se tenía. Esta transformación va a tener una gran importancia y modificará el régimen de enseñanza de la pedagogía católica, permitiendo el acceso dentro de la pedagogía a nuevos saberes, saberes que configuran el universo discursivo de la llamada "escuela nueva"⁽¹⁶⁾

III. LA ESCUELA NUEVA

La escuela nueva debería funcionar como un micromodelo de la vida: imitar la organización social, con el fin de que el niño, a su tiempo, pueda enfrentarse a ella

10. Véase Revista Cultura, artículo 'A los padres de familia, a los maestros y a las autoridades. Mensaje de los Médicos Escolares' 1927.

11. Este es el caso, por ejemplo de la 'Cartilla antialcohólica' de Martín Restrepo Mejía, texto obligatorio de enseñanza en las escuelas primarias. Fecha de edición: 1913.

12. En la escuela primero se adecúa una sección especial para los anormales; más adelante, para 1920, Tomás Cadavid Restrepo funda en Medellín, la primera escuela para anormales, "al convertir una cárcel de menores en el primer instituto científico de anormales en el país, modelo en sus lineamientos generales de los que se deberían fundar en toda la República" p.133. Julio Cesar García, op. cit.

13. El Médico Escolar "no puede contentarse con simples fórmulas o con reglas escuetas sobre higiene sacadas de los libros, sino que necesita conocer a fondo el alma de los educandos, las herencias morbosas que soportan, el medio en que han crecido. . ." p.78, Alfonso Castro, 'Degeneración colombiana'. Imp. Arango, Medellín, 1920.

14. Véase Joaquín Villamizar, 'Atrasados escolares'. Edit. Patria, 1914. p.72.

15. Véase H.E.J., Artículo 'Conferencias del Dr. Ovidio Decroly' en Revista Pedagógica, Tunja 1926.

sin ningún contratiempo. La educación así entendida está dirigida hacia la formación de un individuo que pueda responder, adecuadamente, a las exigencias sociales. Esta escuela prepararía, entonces, individuos útiles, socialmente productivos, de acuerdo con el "estado industrial y comercial de la nación".

Se le exige a esta escuela que se coloque frente a la realidad de la vida y de acuerdo a ella se estructure, doblándola y reproduciéndola, como si produjera a sí misma.

La escuela nueva, asimismo, ve la naturaleza como ejemplo y posibilidad de enseñanza: la naturaleza "ofrece su caudal infinito" de medios y contenidos de estudio, convirtiéndose en el primer material de enseñanza, el más adecuado, el que siempre está vivo, que no se agota y, además, constituye la realidad misma que se ofrece.(17)

Los métodos, en este sentido, deben "imitar" y reproducir la manera como se desarrolla la vida, reproducir su movimiento. La organización escolar será el "espejo" de la organización de la vida. Asimismo, el niño será formado bajo este modelo analógico, tanto como alumno como para su vida misma.

Esta nueva escuela tratará, entonces, de formar un alumno capacitado para la vida como individuo productivo y útil y, además, como ciudadano. Esta formación se postula como uno de los objetivos primordiales, y es designada como "formación de la personalidad".

Si la pedagogía católica utilizaba "un conjunto de procedimientos prácticos", sistematizados como "principios teóricos", cuyos efectos de sujeción eran logrados por medio de "repetidos ejercicios", hasta lograr "la educación

de la voluntad", o la "obediencia consciente". La escuela nueva desplaza este blanco de la pedagogía. Según la nueva perspectiva, la nueva escuela procurará tener un estudio del alumno como individualidad, tanto física como intelectual, cívica y moral. Este nuevo objetivo llamado personalidad se llega a constituir, más o menos, en un breve lapso de tiempo: 1927 a 1933.

En un primer momento se considera que el alumno debe ser guiado dentro del cauce natural de su propio desenvolvimiento(18). En un segundo momento, con la participación directa del Médico Escolar, la formación de esta nueva "alma moderna"(19) ya no será una mera contribución, de apariencia neutral, sino que se convierte en una labor minuciosa del alumno: "la observación del educando, el estudio de su personalidad en sus múltiples transformaciones constituye uno de los puntos básicos de la nueva educación".(20) Si para 1929 se trataba de contribuir a la formación de la personalidad, para 1935 la eficacia de esta práctica de observación se enriquece con la delimitación de un objetivo más definido en el horizonte de sus transformaciones médicas y pedagógicas. De ahora en adelante se tratará de "indagar (en el alumno) sus posibilidades físicas, intelectuales, morales y sociales, para poder fundar sobre ellas y solamente sobre ellas, la nueva personalidad que necesita la vida actual de la humanidad. . ."(21).■

16. "Los adelantos alcanzados por la psicología, la anatomía, la patología y especialmente por la fisiología; ciencias que estudian directamente al hombre y su perfeccionamiento deben entrañar naturalmente un cambio radical en la educación del niño. La fisiología con sus grandes descubrimientos alcanzados sobre la constitución y funciones de cada uno de nuestros órganos y conjuntamente sobre el funcionamiento armónico de todos ellos, vi-

no a imponer cambios sustanciales en los métodos de la pedagogía, convirtiéndolos de puramente empíricos en racionales, fundados en principios científicos bien conocidos" p.202. N. Santamaría, artículo 'La importancia de la higiene en la escuela'. Revista Cultura, 1927.

17. Véase María E. Forero. Artículo 'La escuela del trabajo' en Revista Cultura, 1929.

18. "Esta orientación moderna de la escuela se impone por las nuevas necesidades sociales y tiene por objeto conseguir la formación de la personalidad del niño, respondiendo a la necesidad innata de su desenvolvimiento físico, intelectual y moral (aprovechando como material interesante lo que le brindan la naturaleza y la vida". Ibid. op. cit.

19. "Esta alma real e incorpórea no es en absoluto sustancia; es el elemento en el que se articulan los efectos de determinado tipo de poder y la referencia de un saber, el engranaje por el cual las relaciones de poder dan lugar a un saber posible y el saber prolonga y refuerza los efectos de poder. Sobre esta realidad-referencia se han construido conceptos diversos y se han delimitado campos de análisis: psique, subjetividad, personalidad, conciencia, etc.; sobre ella se han edificado técnicas y discursos científicos; . . . Pero no hay que engañarse: no se ha substituído el alma, ilusión de los teólogos, por un hombre real, objeto de saber, de reflexión filosófica o de intervención técnica. El hombre de que se nos habla y que se nos invita a liberar es ya en sí el efecto de un sometimiento mucho más profundo que él mismo. Un 'alma' lo habita y lo conduce a la existencia, que es una pieza en el dominio que el poder ejerce sobre el cuerpo. El alma, efecto e instrumento de una anatomía política; el alma, prisión del cuerpo" p.36. Michel Foucault, 'Vigilar y castigar'. Siglo XXI editores, segunda edición 1978.

20. Véase Revista de Higiene, No. 94 Artículo: 'Higiene en los departamentos', 1935.

21. Ibid, op. cit. Además, Revista Cultura. Artículo "Asamblea de médicos escolares". p. 202, 1927.

Asociaciones de Padres de Familia: Derechos en el papel

La Asociación de Educadores del Meta (ADEM) convocó el "Foro Departamental en Defensa de la Educación Pública", realizado en Villavicencio los días 13 y 14 de septiembre del presente año, con participación de los distintos estamentos educativos del Departamento.

Dentro del conjunto de documentos se destacó el presentado por las Asociaciones de Padres de Familia de Villavicencio, en el cual se examina el estado y actividades de las asociaciones de padres y los factores que limitan su organización y participación en el examen de los problemas de la educación pública.

Asimismo el documento examinó el destino y utilización de los llamados auxilios parlamentarios en la educación, en el Departamento del Meta.

Recoger la expresión de estos voceros de la comunidad educativa para que sean conocidas por nuestros lectores, tiene importancia especial para los propósitos de Educación y Cultura y como invitación al análisis y discusión de los importantes temas planteados.

Son múltiples los documentos oficiales en que se hace manifestación formal de la importancia y necesidad de integrar estrechamente el Estamento de Padres de Familia al proceso educativo en general. Se nos conceden legalmente estos derechos, se reglamentan y recuerdan ocasionalmente, pero sistemáticamente se obstaculiza su pleno ejercicio.

Por acción u omisión, por desinterés o prevención, por indiferencia o por una clara actitud antidemocrática, diferentes niveles de la Administración Educativa entaban o deforman los procesos organizativos de los Padres, requisito básico para una participación REAL, CONSCIENTE Y CALIFICADA.

Planteamientos oficiales como los contemplados en los Decretos 16-25/72 y 466/83, sobre la

obligatoriedad de convocar reuniones de Padres para estimular e ilustrar sobre las Asociaciones, o los señalados en la discutida Renovación Curricular sobre la participación directa en las actividades planeadas, en su interpretación y adaptación por parte de la Comunidad, o los derechos de elegir representantes de los Padres en las Juntas de Escalafón, de Matrículas y Pensiones, en los Comités Asesores de Núcleos y en los Administradores de los Fondos Docentes, se ven permanentemente obstaculizados, desfigurados o manipulados por el mismo Sistema Educativo al que se nos pretende integrar.

Dos claros ejemplos para ilustrar lo anterior:

- El Cúmulo de requisitos establecidos por el MEN para tramitar una Personería Jurídica. Vueltas

EDUCACIÓN
Y SOCIEDAD

y papeleos que incluyen la autenticación de 20 fotocopias y 40 firmas, dos viajes personales a la Oficina de Supervisión del Ministerio en Bogotá, publicación en Gaceta Oficial, póliza de manejo anticipada, etc. Si lo anterior fuera poco, la Asamblea Departamental del Meta, en su afán de financiar y resolverlo todo con estampillas, impuso una nueva carga de \$500.00 (Pro-Juegos?) para toda resolución de la Gobernación, de la que se acordó exonerar a las Juntas de Acción Comunal pero no a las Asociaciones de Padres, siendo ambas entidades de servicio social, sin ánimo de lucro.

- El manifiesto deseo de limitar y enmarcar en estrecha camisa de fuerza el campo de acción de las Asociaciones de Padres de Familia, sujetándolas a actividades que coincidan con los intereses del Estado. Así, en una imposición unilateral y antidemocrática, el Ministerio de Educación Nacional impone a nivel nacional la *ADOPCION INMEDIATA Y OBLIGATORIA DE UN MODELO UNICO DE ESTATUTOS*, so pena de suspender la tramitación de cualquier documento, acta o constancia que demande la Asociación interesada.

Modelo de estatutos en que abundan los "contribuir", "ofrecer", "colaborar" y la "prohibición expresa" de participar en actos contrarios a los "fines". En resumen, imposición vertical de objetivos y normas, que castigan las posibilidades de creación y búsqueda de cada organización de su propio quehacer en el campo de la Educación y la Cultura. El "derecho de participación" pero condicionado a unas reglas de juego, en cuya elaboración no hemos participado.

SITUACION ORGANIZATIVA DE LAS ASOCIACIONES DE PADRES DE FAMILIA EN VILLAVICENCIO

CUANTAS SON?

Sin pretender un estudio estadístico riguroso ni un análisis detallado de las actividades de cada Asociación u Organización de hecho, comentamos los resultados de un censo efectuado en la OFICINA JURIDICA DEL DEPARTAMENTO, de las encuestas realizadas con motivo de la Crisis del Acueducto y la lucha contra el Proyecto de Ley 5-E y la experiencia personal y directa de los ponentes:

MODALIDAD	ESTABLECIMIENTOS EXISTENTES	ASOCIACION CON CARPETA
Primaria Oficial	47	20
Secundaria Oficial	7	6
Privados	36	9
Cooperativos	2	1
	<hr/>	<hr/>
	92	36

COMO ESTAN?

Sobre una muestra de 10 carpetas analizadas, cerca del 30% de las existentes, se encontró que:

Dos (2) Asociaciones habían cumplido con la obligación estatutaria de realizar Asamblea y rendir informes en el año 85.

Cuatro (4) habían realizado alguna actividad en el año 84, pero dos (2) de éstas, presentaron recesos de 3 y 5 años.

Dos (2) llevan inactivas -legalmente hablando- de 5 a más años.

Dos (2) habían iniciado el trámite de personería jurídica en los últimos dos (2) años, sin haberlo terminado.

Si bien los datos consignados hablan por sí solos del bajo nivel de organización formal de los Padres, merece resaltarse:

- Un considerable número de Asociaciones con "Carpeta", existen sólo en el papel, mostrando preocupantes períodos de inactividad que las colocan al borde de perder o truncar su reconocimiento legal, con los consiguientes contratiempos económicos y organizativos.
- El bajísimo nivel de las organizaciones en los Establecimientos Privados, donde los derechos y reivindicaciones de los padres alrededor de matrículas y pensiones, cuotas extraordinarias, derechos del estudiante, etc, justifican una mayor y más efectiva presencia de las Organizaciones de padres de familia.

— A pesar de lo anterior, se conoce de *Asociaciones de Padres de Colegios Privados* (sin reconocimiento legal o inactivas, según las carpetas) que realizan *significativas* actividades de tipo económico, que son "donadas" a los Colegios, pero no sometidas a ningún control formal, convirtiéndose en información privada y restringida las actividades y el destino final de las mismas.

- De igual manera, son numerosas las organizaciones de hecho, bajo el nombre de *Junta o Comité de Padres*, de un curso o una concentración, que funcionan especialmente en la Educación Primaria Oficial, centradas en el apoyo económico al funcionamiento mínimo de cada establecimiento.

QUE HACEN?

Pero el problema no es sólo cuantitativo. Es también del tipo de actividad que desarrollamos.

Casi sin excepción, y sólo en momentos fugaces o especialmente coyunturales, el estamento Padres de Familia y sus expresiones organizativas nos mantenemos como simples espectadores de la Problemática Educativa. Absorbidos por la problemática del curso o del plantel, hemos centrado nuestra acción, haciendo el juego al mismo Estado, a la recaudación de "cuotas" (no siempre voluntarias), al rebusque de recursos, a la búsqueda del padrinazgo que logre el aporte del material o la maquinaria del Municipio o Departamento y en general, a aquellas actividades de *Contribución y Apoyo* que alivien las precarias condiciones locativas y de funcionamiento en que mantiene el Estado a la Educación.

Sin negar en ningún momento la necesidad e importancia de una intervención directa de los Padres en los aspectos locativos y de recursos materiales de los planteles y menos aún de restar méritos a la capacidad de esfuerzo y acción comunitaria del pueblo colombiano conviene plantear algunos interrogantes:

- ¿Consiste la integración de los Padres de Familia al proceso educativo en el simple apoyo económico al funcionamiento mínimo de los planteles educativos? ?
- ¿Frente a un proceso agudo de privatización de la Educación Pública, podrán los esfuerzos aislados y de autogestión de los padres de un plantel frenar dicha política?
- ¿Podremos seguir al margen de la discusión de temas como el *qué se enseña?*, *¿cómo, quienes, para qué?*?
- ¿Seguiremos viendo la Problemática Educativa y sus conflictos como el simple enfrentamiento *Estado-Educadores?* O, por el



contrario, ¿constituye una realidad social-política y económica que compromete a toda la comunidad educativa y por consiguiente a los padres de familia?

Seguros de que el FORO aportará elementos de juicio sobre varios de estos interrogantes, orientamos nuestra Ponencia hacia el planteamiento de la DEFENSA INMEDIATA de recursos para Educación Pública a nivel Regional.

PRESUPUESTO NACIONAL: BENEFICIO PARTICULAR

La política de privatización de la educación se manifiesta de muchas maneras: estancamiento y congelación de los cupos escolares y nombramiento de nuevos docentes, alzas continuas en matrículas y pensiones tanto para el sector público como privado, abandono presupuestal para el mantenimiento y dotación de los planteles, estímulos especiales en favor de la educación privada. Mención especial merecen los generosos estímulos que la clase política otorga a los establecimientos particulares a través de los llamados propietarios de establecimientos educativos privados y

la utilización clientelista de los cupos estudiantiles por parte de los gamonales políticos.

Mientras la educación pública se debate en medio de una aguda crisis presupuestal y financiera, la clase política usufructa miles de millones de pesos a través de los auxilios parlamentarios, los cuales escuda en supuestos auxilios para educación, pero, como lo demostró una reciente publicación del periódico *El Tiempo*, en realidad son una de las principales fuentes de financiación de sus campañas políticas en contubernio con los propietarios de colegios privados, mediante el tráfico de auxilios a cambio de becas o entregas de altos porcentajes de los auxilios en dinero efectivo. Esta utilización indebida de los dineros públicos demanda la preocupación de los padres de familia y el magisterio.

Y una manera eficaz e inmediata de hacerlo, consiste en abrir un amplio y enérgico debate público sobre el destino que la dirigencia política con presencia en Concejos, Asambleas y Congreso, da a los recursos del Presupuesto Nacional, que en lugar de beneficiar la Educación

Pública, patrocina y estimula el preocupante problema de la Privatización de la educación.

El Presupuesto Nacional es uno, y con la misma energía que exigimos al Estado que reorienta el gasto público y siente las bases permanentes de una adecuada financiación para el Sistema Educativo, llamamos a un cuestionamiento abierto del destino y beneficio de los Auxilios Parlamentarios a todo nivel en el Departamento del Meta.

Es una forma concreta, eficaz e inmediata de defender la Educación en el Departamento.

Los Anexos sobre colegios beneficiados, monto de los auxilios y destino de los mismos son por sí mismos elocuentes. Como simples datos de contraste, presentamos los siguientes: (ver cuadros 1 y 2):

— El presupuesto total de la Secretaría de Educación del Meta en el año 84, para compra y reparación de material didáctico, reparaciones locativas de edificaciones escolares, compra de pupitres, reparación y dotación de colegios de secundaria y reparación de las escuelas del Departamento (5 capítulos) fué de \$15.600.00 m/cte.

— El total del aporte del Ministerio de Educación para el Colegio Nacional Integrado de San Martín (84) fue de \$18.137.000.

— El total del Presupuesto Nacional para el Instituto Técnico Industrial de Villavicencio (84) fue de \$20.222.000.

— El presupuesto del ICCE en el año 84, en el Meta, para adquisición de pupitres, fue de \$1.800.000.

— El total de recaudos por matrículas y pensiones en los dos (2) colegios más grandes de Villa-

ANEXO No. 2

**AUXILIOS PARLAMENTARIOS A COLEGIOS PRIVADOS DEL META
CON CARGO A LA VIGENCIA FISCAL DE 1984**

No.	PLANTEL	No. Auxilios	TOTAL	FUNC. Y DOT.	BECAS
01	Mary Rob.	6	18.300.000	18.300.000	-0-
02	Politécnico Mercantil	2	4.700.000	4.350.000	350.000
03	Instituto Pedagógico "Ipell"	2	3.300.000	1.500.000	1.800.000
04	Gimnasio Panamericano	2	1.250.000	1.125.000	125.000
05	Espíritu Santo	3	1.000.000	1.000.000	-0-
06	Cervantes Saavedra	3	1.700.000	1.650.000	50.000
07	Nuestra Señora de Fátima	3	650.000	450.000	200.000
08	Interamericano	1	800.000	800.000	-0-
09	María Inmaculada	3	800.000	475.000	325.000
10	Paulo VI	2	700.000	350.000	350.000
11	Jorge E. Gaitán (Asevellanos)	2	1.300.000	1.300.000	-0-
12	Centro Cultural	2	1.800.000	1.800.000	-0-
13	Sabiduría	2	350.000	175.000	175.000
14	Divino Niño	1	150.000	150.000	-0-
15	León de Greif	1	150.000	75.000	75.000
16	Santa Ana	1	150.000	75.000	75.000
17	Centro Pedagógico José Rivera	1	300.000	300.000	-0-
18	General Serviez	1	100.000	100.000	-0-
19	Antonio José de Sucre	1	200.000		200.000
TOTALES			37.700.000	33.975.000	3.725.000
20	Para dos colegios Cooperativos (B/vista y A. V/cio.)	4	750.000	525.000	225.000

NOTA: Cuando el auxilio contempla dos o más destinaciones, por ejemplo INVERSION, DOTACION y BECAS, hemos supuesto una generosa distribución del 50o/o para becas. En la práctica, suele ser menor.

ANEXO 2

**ALGUNOS AUXILIOS PARLAMENTARIOS A COLEGIOS PRIVADOS DEL META
CON CARGO A LA VIGENCIA FISCAL DE 1985**

No.	PLANTEL	No. Auxilios	TOTAL	INV.DOTAC. FUNC.	BECAS
01	Mary Rob.	8	23.200.000	23.000.000	200.000
02	Instituto Pedagógico "Ipell"	2	3.200.000	1.700.000	1.500.000
03	Cervantes Saavedra	4	3.111.000	2.036.000	1.075.000
04	Centro Cultural	1	150.000	75.000	75.000
05	Paulo VI	1	100.000	50.000	50.000
06	Antonio José de Sucre	1	100.000	-0-	100.000
07	Divino Niño	1	200.000	100.000	100.000
08	María Inmaculada	2	500.000	350.000	150.000
09	Politécnico Mercantil	2	4.000.000	3.000.000	1.000.000
10	Gimnasio Panamericano	3	1.400.000	1.250.000	150.000
11	Santa Ana	2	400.000	300.000	100.000
12	Sabiduría de Villavicencio	2	1.300.000	650.000	650.000
13	Nuestra Señora de Fátima	3	950.000	675.000	275.000
14	Colegio Interamericano	1	800.000	800.000	-0-
15	Espíritu Santo	3	1.400.000	1.400.000	-0-
16	Sabiduría (Acacias)	1	700.000	-0-	700.000
17	Jorge E. Gaitán (Asevellanos)	2	3.800.000	3.800.000	-0-
18	Travesuras	1	200.000	200.000	-0-
19	Jardín Mi Pequeño Mundo	1	500.000	250.000	250.000
20	Varios (3 colegios)	3	500.000	500.000	-0-
21	Dos colegios Cooperativos	3	650.000	500.000	150.000
TOTALES			46.861.000	40.336.000	6.525.000

Normalmente un auxilio significa el compromiso de un parlamentario. Para obtener dos o tres auxilios es necesaria la colaboración de más de uno. Para obtener 8, debe suponerse la vinculación de la totalidad de la bancada parlamentaria del Meta (5 principales).

vicencio (INEM y Caldas) no superan los 20 millones de pesos en el año 85.

- Un sólo colegio privado (Mary Rob) recibió en las vigencias presupuestales de 1984 y 1985 un total de \$41.500.000, mientras el Colegio Caldas (oficial) sólo recibió \$20.000 destinados al mejor bachiller. Los 41 millones fueron asignados en su totalidad para Inversiones y Dotación.
- Mientras dos colegios cooperativos recibieron, para la vigencia de 1985, \$650.000, 20 colegios privados recibieron \$46.200.000.

CONCLUSION FINAL:

Sólo puede ser una. La necesidad de comprometer la acción de Padres, Profesores, Directivos conscientes y el mismo estudiante para dinamizar un proceso organizativo que amplíe el número de Organizaciones y cualifique sus actividades.

Sólo una tarea metódica y permanente, desarrollada paralela a la vida cotidiana del establecimiento educativo, podrá sentar las bases de una real integración del estamento Padres al proceso educativo, de su vinculación consciente y calificada a las luchas por la defensa de la Educación Pública.

Como una fuerza social heterogénea, con diversidad de credos políticos y religiosos, mantenemos un interés común entre nosotros y con los demás estamentos educativos, una responsabilidad común y unificadora: *Forjar desde hoy la Patria del mañana, mediante una educación liberadora para nuestros hijos.*

Villavicencio, septiembre de 1985

FINALIZA PRIMER CICLO DE FORMACION DOCENTE

Por iniciativa del Centro de Estudios e Investigaciones Docentes, CEID-DISTRITO, se desarrolló el ciclo de formación docente con participación de educadores de los CEID de Boyacá, Meta, Distrito y representantes del Grupo de Reflexión y Estudio Pedagógico de Ubaté (Cundinamarca).

La formación docente emerge como una necesidad manifiesta por los grupos de maestros que vienen participando en las tareas de difundir y afianzar el Movimiento Pedagógico y responde al querer de contar con mayores herramientas teórico-prácticas que alimenten los procesos de reflexión-análisis y desarrollo de capacidad propuesta en el campo de la educación y la cultura. Se realizaron los seminarios mensualmente y trataron temáticas como la investigación en ciencias sociales y su perspectiva educativa, el diseño curricular y desarrollo de estrategias cognitivas y conocimiento de algunos elementos del análisis de la realidad educativa a partir de los trabajos del profesor inglés Basil Bernstein.

Estos encuentros alrededor del proceso formativo permitieron conocer distintas líneas de trabajo de los maestros que participan en los CEID Regionales como también actividades sindicales que es necesario destacar: El Foro por la defensa de la Educación Pública en el Meta, convocado por ADEM y realizado en el mes de septiembre en Villavicencio; el Encuentro Pedagógico de los maestros de Boyacá, convocado por el sindicato y el CEID Regional, celebrado en Puente Nacional en el mes de octubre; la realización de los Martes Pedagógicos y el Encuentro de Ciencias Sociales en los meses de octubre y noviembre, organizados por el CEID Distrito en Bogotá.

Este esfuerzo de integrar posibilidades de formación y acompañamiento en el trabajo pedagógico, interpretando recomendaciones del Congreso de FECODE en Pasto, permitió conocer personas, valorar inquietudes, conocer trabajos regionales y sobre todo, creó bases para seguir desarrollando esta propuesta de acompañamiento en el impulso y desarrollo del Movimiento Pedagógico.

Asimismo avanza el proceso de reorganización y fortalecimiento del CEID Nacional. El Comité Ejecutivo de Fecode nombró recientemente la nueva Junta Directiva la cual quedó integrada por los compañeros Abel Rodríguez, Arnulfo Bayona, Felipe Rojas, Jorge Gantiva, Gonzalo Arcila y Alvaro Villarraga. La nueva Junta Directiva del CEID viene preparando el nuevo plan de trabajo para el impulso del Movimiento Pedagógico, el cual tiene como su tarea central para el próximo año la preparación y realización del Congreso Pedagógico Nacional.

Para alcanzar el propósito de realizar el Congreso Pedagógico Nacional se requiere fortalecer las comisiones pedagógicas regionales existentes, procurando homogenizar sus formas organizativas y dotarlas de planes de trabajo concordantes con los propósitos del CEID nacional, así como adoptar las medidas necesarias para la constitución de las Comisiones Pedagógicas en aquellos departamentos donde no ha sido posible su organización, pese a existir núcleos interesados en el impulso al Movimiento Pedagógico.

El problema ambiental y el movimiento pedagógico

ABELARDO PRADA MATIZ *

El irrumpimiento del Movimiento Pedagógico dentro de las luchas del Magisterio, ha permitido profundizar en la discusión sobre cuál debe ser la educación que necesitan las futuras generaciones de nuestro país, qué clase de educación se debe impartir, qué objetivos persigue la educación y cuál es el lugar que dentro de la sociedad le corresponde históricamente al maestro, al profesor.

EL PROBLEMA AMBIENTAL

El tema ecológico, desde el punto de vista que se le tome, es parte importante y constitutiva, de la inmensa tarea de rescatar la Educación Pública y encaja dentro de los conceptos básicos del Movimiento Pedagógico.

La temática ambiental es demasiado amplia; a ella la nutren y de ella extraen importante información diferentes ramas de la ciencia empezando por la biología, su legítima progenitora, siguiendo con la geología, climatología, física, química, concluyendo con las ciencias políticas y sociales en general. Esto es, que la ecología es una ciencia multidisciplinaria, un caldo de cultivo para el desarrollo

y aplicación de las ideas de diferentes grupos de personas interesadas y comprometidas en la conservación y explotación adecuadas de la naturaleza, convencidas del compromiso que se tiene con los futuros pobladores del planeta y de la necesidad de cambiar las costumbres impuestas por sociedades irresponsables, individualistas, preocupadas por el consumo diario, imprevisivas ante las dificultades del futuro.

De ahí, que para introducir en los programas académicos de escuelas, colegios y universidades los temas ambientales, debe tenerse en cuenta diferentes puntos de vista. Son bastantes, por su número, las tendencias que podrían llamarse moralistas dentro del movimiento ecológico; sus apreciaciones y propuestas parten de la necesidad de humanizar las relaciones personales con la naturaleza, tratando de conservar sus recursos intocados en máximo grado. Sus campañas de manejo de basuras, de conservación de aguas y atmósfera, contra la tala y por la reforestación y manejo racional de cuencas hidrográficas, de educación ambiental en la familia, son muy importantes y se podría pensar que empresas de esta índole pueden ser el primer paso, el punto de origen hacia la formación de una conciencia social para la conservación del medio.

* Profesor de la U. de los Llanos. Ponencia presentada en el Foro Departamental por la defensa de la Educación Pública realizado en Villavicencio en el mes de Septiembre.

movimiento
pedagógico

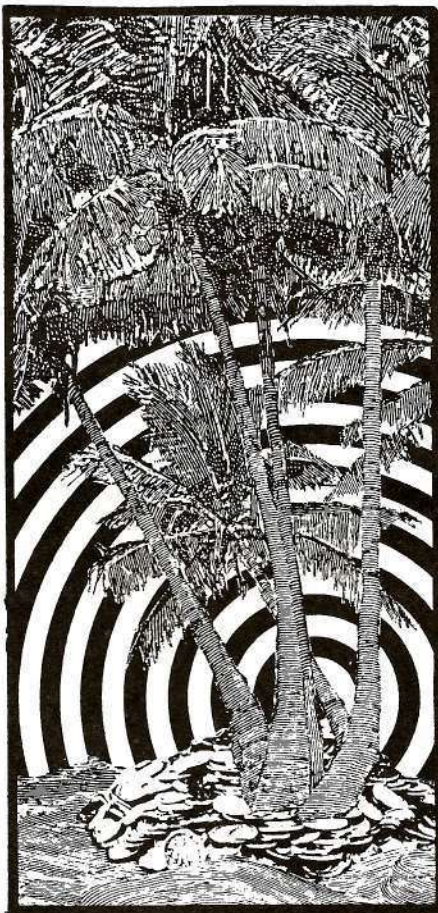
La tendencia ecológica moralista no es, en lo absoluto despreciable, así muchas veces parezca ingenua y trivial, puesto que sus tesis son aplicables a cualquier tipo de sociedad, máxime aquellas donde el lucro, el interés personal e individualista son su fundamento.

El problema ecológico puede manejarse desde el punto meramente técnico, es decir, utilizando, con base en los últimos adelantos de la ciencia y de la técnica, nuevos métodos para la conservación del medio, reemplazando tecnologías viejas por nuevas, donde el número y grado de desechos tóxicos que se produzca sea menor y la eficiencia en el tratamiento del medio, superior.

Hay otra posibilidad dentro del análisis que conjuga, concatena las dos anotadas anteriormente: sumarle, a las "cruzadas" de ética ambiental, los conocimientos científico-técnicos adquiridos por la humanidad y ponerlos al servicio de la Ecología como ciencia.

Para muchos, esta es la posición correcta, objetiva, la que puede permitir en el futuro la solución de los problemas ecológicos. Y lo sería, tal vez, si sobre el incremento de la contaminación del medio, la destrucción de la fauna y la flora y el mal manejo de los recursos naturales no influyera de una manera definitiva el sistema económico y social imperante. En una sociedad que, como la nuestra, afirma sus cimientos en la propiedad privada sobre los medios de producción, siempre estará presente la amenaza de que el beneficio colectivo, común se someta al individual, pues el dueño, dueño es y la ley lo defiende. Este es el caso de la tenencia inequitativa de la tierra que lleva a que una pequeña mi-

noría de latifundistas concentre en su poder la mayor parte de la tierra cultivable, mientras que grandes grupos de campesinos carezcan de ella, los que, como lógica consecuencia de su situación, se ven obligados a arremeter contra parques naturales y reservas forestales de gran valor, así los éticos y moralistas de la Ecología los traten de salvajes.



¿Y, qué decir del niño que con su onda o "cauchera" aniquila las aves que encuentra en su camino? Su conducta no será un reflejo del "modelo" que ve en los "enlatados" de la televisión, sólo que él practica la violencia con métodos mucho menos sofisticados?

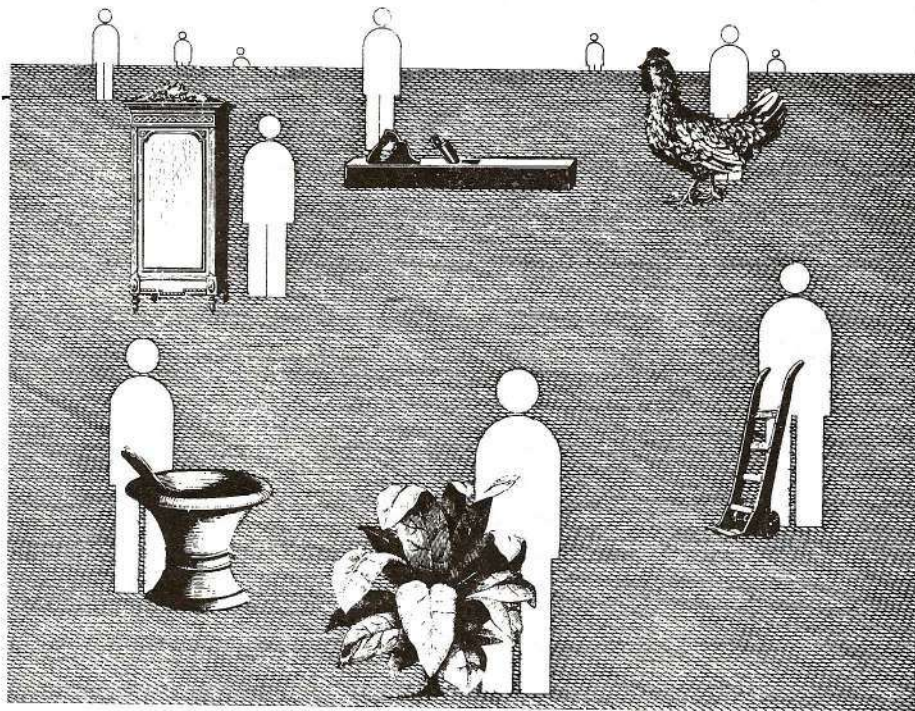
Podemos atrevernos a concluir que el educador de hoy, al introducir en sus programas el tema ecológico tiene una gran responsa-

bilidad; él debe conocer los aportes moralistas de ciertos grupos ecológicos, los aportes científico-técnicos de numerosos investigadores ambientales que a diario proponen salidas para diferentes situaciones, pero no debe olvidar que las relaciones del hombre con la naturaleza se fundamentan en el régimen social imperante, que la Ecología tiene relación directa con la explotación de los recursos naturales de nuestra patria y, en definidas cuentas, tiene que ver con nuestra soberanía nacional, dados los abusos que cometen compañías transnacionales con las riquezas del subsuelo colombiano, a través de tecnologías obsoletas que producen cantidades alarmantes de desechos únicos o muy preciosos, y que debemos preparar al educando a defender el patrimonio de todo el pueblo, mostrándole salidas a largo y corto plazo, salidas que tienen que ver con las reivindicaciones del Magisterio y que conducirán obligatoriamente a la liberación nacional.

ASPECTOS CONTEMPORANEOS EN LO AMBIENTAL

Analicemos ahora algunos aspectos que por su importancia a nivel del globo terráqueo deberán incluirse en los temas a tratar en las clases de conservación ambiental.

El primero tiene que ver con la contaminación de la atmósfera por gases tales como el bióxido de azufre, el gas carbónico, el monóxido de carbono y otros gases carbonados cuya producción es muy elevada y que al ser arrojados a la atmósfera pueden producir lluvias ácidas que destruyen la forestación, fenómenos de recalentamiento en algunos sectores de la tierra, como en el caso del gas carbónico, con graves consecuencias climáticas o que son de elevada peligrosidad por su toxicidad.



El segundo aspecto es el de la contaminación de la atmósfera con metales pesados como el hierro, cromo, manganeso, plomo, mercurio, cobre, que, aún en cantidades pequeñas pueden ser tóxicos o, al acumularse en las plantas transmitir a los seres vivos diferentes clases de dolencias.

El tercer punto del análisis se fundamenta en la contaminación de las aguas. El agua como recurso natural es limitada y como tal se debe tratar. Por eso, hay que devolverle a la naturaleza agua de calidad no inferior a la de la que ella nos proporcionó; esto garantizará que lagunas, lagos, caños, ríos y mares se conserven en condiciones similares a las de origen.

Pero, tal vez, lo más importante de la extracción de los contaminantes del agua y del aire tiene que ver con la utilización eficaz de los recursos naturales; al arrojar desechos al medio, no sólo se contamina, sino que se desaprovecha gran cantidad de sustancias valiosas. El tema de la utilización de los desechos ha sido desarrolla-

do por un buen número de científicos que parten de la posibilidad de que en el futuro se puedan crear complejos industriales donde los desechos de un nivel sean materia prima para el siguiente, hasta lograr lo que se ha denominado Tecnología sin Desechos (T.S.D.)

EL PROBLEMA ENERGETICO

El problema energético es un tema de vital importancia. Si se parte de que cada 10 años la producción industrial se duplica a nivel mundial, podemos pensar en que la demanda energética será inmensa y progresiva; de ahí que la búsqueda de fuentes nuevas y eficaces que cumplan con las exigencias de la época y además que no contaminen, sea un punto de primerísimo orden.

La producción de alimentos tiene que ver con el problema energético y por ende es parte del problema ambiental, pero tiene sus aspectos propios, específicos. En la actualidad, se trabaja intensamente en la búsqueda de nuevas fuentes de alimentos de elevada calidad pro-

teíno-calorífica, utilizando procesos que no dependen del clima y la fertilidad de la tierra. Todo esto, sumado al uso de mejores fertilizantes y a reformas en políticas agrarias, sentará las bases para superar el flagelo del hambre y la desnutrición.

No se puede omitir el tema de la lucha por la paz. Las hecatombes pasadas demostraron que la destrucción de hombres en guerra, de por sí irracional, conlleva a la destrucción de todo lo vivo y la generación de enfermedades desconocidas para cuya erradicación el hombre no está preparado. Además, en las guerras y en su preparación se malgastan recursos que bien podían emplearse en la conservación ambiental, entre otras cosas.

De lo expuesto en este trabajo vemos la ligazón directa entre los temas ecológicos y las luchas del magisterio en el momento actual con proyección al futuro.

El educador que prepara al ciudadano del futuro debe lograr que éste se identifique con los problemas que subyugan a nuestro pueblo, se comprometa a buscar salidas para superarlo, y que él comprenda que entre los temas a discutir el ecológico es algo de impostergable actualidad.

El maestro debe preparar patriotas, pero debe comprender que no habrá patriotas allí donde se permita el abuso con nuestra fauna, flora y el manejo inmisericorde de nuestros recursos naturales.

El maestro debe entregarle a la sociedad seres que amen inmensamente la vida y lo vivo, que repudien la guerra, luchadores por la paz. Así plasmaremos en la vida la consigna del presente y del futuro: "Educar y luchar por la Liberación Nacional". ■

El movimiento pedagógico y el Magdalena Medio

SINDICATO DE EDUCADORES DE SANTANDER

Seccional Barrancabermeja

1o. EL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO Y SU FINALIDAD

Somos conscientes de la importancia del movimiento pedagógico cuyo fin primordial es rescatar la verdadera dimensión del maestro y el descubrimiento de un discurso real que lo libere y lo convierta en agente de la historia; a la par se debe luchar por el logro del mejoramiento de las condiciones económicas del maestro colombiano. El movimiento pedagógico es una esperanza que deseamos se cristalice para el mejoramiento de la calidad de la educación. Es necesario que el educador adquiera conciencia de clase y de su condición de explotado, no consciente, para que deje de ser de una vez por todas, rémora del movimiento sindical.

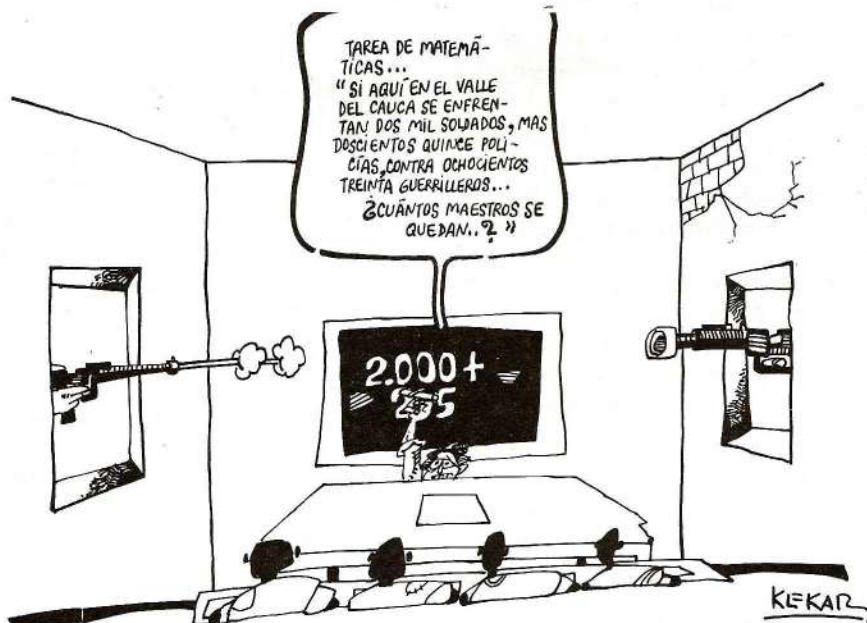
Estamos ante un educador aislado de su medio social, que está lejos de reconocerse como agente activo del cambio social, frente a la coyuntura nacional. La mayoría de los maestros carecen de actualización y profesionalización y se alejan cada vez más de la posibilidad de asumir un rol protagónico en la vida de la comunidad.

¿Asumirá FECODE la responsabilidad del liderazgo que le permita desarrollar el movimiento peda-

gógico en el Magdalena Medio? Según FECODE, el movimiento pedagógico es "una respuesta consciente, constructiva y creativa, de los educadores y de las clases populares, a las nuevas políticas educativas, que tiene un fuerte acento en lo pedagógico y que pretenden determinar en absoluto detalle el qué y el cómo se enseña". (Mockus, Antanas. Educación y Cultura No. 1, pág. 41).

El agente fundamental a rescatar es el maestro: ¿posee éste los elementos necesarios para asumir

el rescate de sí mismo y la articulación de la escuela con la vida? ¿Cuáles son las condiciones de vida en que labora el maestro del Magdalena Medio? Insalubridad, falta de vivienda, excesivo costo de vida, escasas oportunidades de capacitación, aislamiento cultural, politiquería partidista que lo somete y manipula, deterioro de los establecimientos educativos, incumplimiento de pagos y reajustes. En el maestro —especialmente el de primaria— se da la dualidad educación-pobreza, obstáculo que le impide satisfacer sus expectativas de mejoramiento cultural, pero que lo convierte, potencialmente, en fuerte crítico de las instituciones predominantes. Al empobrecimiento cultural del maestro —correlato de su tragedia económica diaria— se suma cierto decaimiento de ánimo, al considerar que los esfuerzos realizados los últimos años en pro de las conquistas del magisterio no han redundado en el mejoramiento real y significativo de sus condiciones de vida. Por ello, como complemento a los niveles de comprensión y conciencia alcanzados por el magisterio colombiano, se hacen necesarios mecanismos de lucha



que recuperen la dignidad y la capacidad analítica y combativa del magisterio colombiano y del Magdalena Medio.

EDUCADORES POR CONTRATO: ESTRATEGIA GUBERNAMENTAL

La educación por contrato, tanto en la educación pública como en la privada, representa un obstáculo a la estabilidad laboral, a la capacidad adquisitiva y a la unidad sindical, porque mina la solidez y capacidad de lucha del sindicato. ¿Cómo se da la educación por contrato en los Colegios Oficiales? El educador asume un contrato a término fijo, con beneplácito del gamonal de turno o de los directivos de determinado plantel, por quienes está maniataado o condicionado a un buen comportamiento: se transforma en agente de división y vehículo de políticas oficiales so pena de no ser renovado su contrato.

¿Qué implica la educación por contrato para los educadores del sector privado? Mayor trabajo a costos mínimos, inestabilidad laboral, restricción de la libertad de cátedra, superexplotación, porque los salarios estipulados para los colegios privados están por debajo de las condiciones mínimas y las condiciones de trabajo no satisfacen los requerimientos pedagógicos.

Debemos advertir que el sistema de educadores por contrato en el sector público es una modalidad tomada de la educación privada con el propósito de perpetuarlo e ir minando progresivamente la fortaleza del sindicato, basada en la estabilidad laboral de los asociados.

BARRANCABERMEJA Y EL 1002

En lo que respecta a Barrancabermeja y el rechazo en la práctica al decreto 1002, la seccional del Sindicato de Educadores de San-

tander (SES), en forma ejemplar, fijó mecanismos que se concretaron en la práctica y que torpedearon la resolución 17486, contemplada en el mismo decreto, y que reglamenta la evaluación y distribución de asignaturas por áreas. Los factores que desvertebraron la aplicación en los colegios públicos, de la Reforma Curricular, son los siguientes:

1. No se entregaron las calificaciones computadas por áreas.
2. Se asignaron a los dos primeros períodos, por separado, porcentajes del 20o/o.
3. Para obviar el hecho del procesamiento de notas fuera de los colegios por los centros de cómputo, no se entregaron las calificaciones a los padres de familia cuando éstas fueron alteradas, sin contar con los criterios fijados anteriormente.
4. Se programaron evaluaciones intermedias asignando a éstas el valor del 10o/o, sobre el porcentaje total del año.

Aparentemente la resolución 17486, según algunos, es inofensiva porque no cambia para nada el contenido de la educación. La consideramos nociva porque hace parte del decreto 1002 y representa una intención concreta de aplicación progresiva de la Reforma Curricular.

¿Cuál fue el resultado de la posición asumida por el magisterio de los colegios públicos? Generó una serie de contradicciones (aspecto importante si se tiene en cuenta que la polémica genera cierta conciencia en el educador): de un lado, la educación privada no demoró en imponer sin dificultades la resolución 17486, mientras la segunda, liderada por el Comité Municipal, la rechazó tajantemente, interpretando el sentir de la

Asamblea Municipal, muy a pesar de los rectores que presionados por Secretaría de Educación quisieron presionar su aplicación.

Este hecho generó polémicas en torno a las políticas educativas del gobierno nacional y al derecho, que tiene el maestro, de ser autónomo en el acto pedagógico.

A raíz del rechazo a la Reforma Curricular y al diseño instruccional, las bases del magisterio no perdieron la oportunidad para señalar la falta de concreción de FECODE por la ausencia de mecanismos para realizar sus políticas en la práctica; además de la excesiva centralización, que la ha dejado un tanto a la saga de las iniciativas del magisterio (citamos, como ejemplo, la soledad que acompaña a Barrancabermeja y algunas regiones del país en el rechazo al 1002).

Mientras se realizaba progresivamente el proceso de fusión de los sindicatos magisteriales, a nivel nacional y departamental (Santander en últimas) que en la práctica debía generar mayor capacidad de lucha, la Federación olvidó (momentáneamente) que esa articulación debía complementarse con orientación clara por escrito y directa que diera como resultado la superación de contradicciones en la base y el fortalecimiento de la capacidad de lucha en el magisterio. Porque éste no se da únicamente por la fusión corporativa, a la que se debe agregar la fusión de ideas: un gran acuerdo político que elimine el fanatismo de grupo y en el que prime el centralismo democrático: a todo nivel se siente el grupismo que hace miopes a unos frente a otros. Sabemos que el movimiento Pedagógico tomado en su amplitud, es un vehículo unificador que llevará al maestro a una nueva concepción de sí mismo y de su entorno: será la punta de lanza de nuestra renovación política e ideológica. ■

Espacios Pedagógicos

EDILBERTO GALINDO*

Hoy más que nunca los maestros hemos sentido una gran necesidad de centrar nuestros esfuerzos, en un hecho de gran importancia para nuestra tarea educativa: El diálogo pedagógico. Un espacio que ha sido relegado a un segundo plano, por el hecho rutinario de "dar clases", sin visualizar propuestas que rompan con ese letargo academicista que deshumaniza y cosifica. Una academia situada en un discurso de metodologías mecanicistas que apuntan más a resultados que al seguimiento de procesos que lleven a una formulación global de la persona en su quehacer diario de personalización. Todavía se dicotomiza la ciencia, buscando el crecimiento de algunos espacios en la persona, en detrimento de otros no menos sustanciales. Esto ha facilitado en nuestro hecho pedagógico, la creación absurda de mitos en torno a ciertas materias consideradas difíciles, no por el hecho en sí mismo, sino por la sencilla razón de que otros espacios de la persona no han sido integrados en forma adecuada y no han logrado su desarrollo normal.

Por eso, mientras no visualicemos el hecho interdisciplinario, como una necesidad práctica de desarrollo integral en el individuo, persistirán las mismas dificultades en el proceso de formación mal llamado enseñanza-aprendizaje. El desconocimiento de la dimensión propia de cada área en el pensum académico, trae como consecuencia el aislamiento de sus propósi-

tos y objetivos. Más aún, un desconocimiento total de esa otra dimensión social de la misma. Qué nos trae, por ejemplo, el área de idiomas: nos enuncia el hecho de la comunicación, la socialización, el lenguaje verbal y no verbal, la comprensión de la simbólica social tanto en su nivel gráfico (la lectura) como somático (la expresión). Esto exige un espacio más explícito como es la atención, la disciplina lógica, la aprehensión de los signos que nos aporta la matemática. El espíritu de observación —un hecho experimental— la comprensión, la experimentación, la creatividad, la valoración de la persona y su capacidad de trabajo, nos la pueden dar las áreas de biológicas y vocacionales. Y qué decir del área de sociales en sus espacios de reflexión y criticidad, en su sentido democrático de una sana convivencia social. Los aportes valiosos de una educación física y mental, como reconocimiento valorativo de la salud, el equilibrio emocional y el sentido social de un sano esparcimiento ambiental.

Esto no se logrará, si no tenemos una visión global de la persona. Diseñar una metodología que tenga en cuenta esos aspectos, supone partir de necesidades concretas en nuestros estudiantes, sus objetivos, sus intereses y no esbozar desde un escritorio lo que supuestamente quiere el estudiante.

Los programas que se ajustan más a un tecnicismo de objetivos y logros, están destinados a dispersar fuerzas y a reducir los procesos a resultados que siempre terminan en la frustración y el fracaso.

* Licenciado en Filosofía de la Universidad San Buenaventura y actualmente Profesor del Colegio Claretiano de Bosa, en Bogotá.



TEATRO INFANTIL PARA LA ENSEÑANZA PRIMARIA



Heladio Moreno
Editorial Colombia Nueva, 1985
200 páginas

La necesidad de crear alternativas pedagógicas para mejorar la calidad y orientación del trabajo docente e ir dando forma al Movimiento Pedagógico, impulsado por Fecode, llevaron a Heladio Moreno y su equipo de colaboradores de la ADE a plasmar una idea que de tiempo atrás rondaba en sus preocupaciones docentes: aprovechar el inmenso potencial que ofrece el teatro para el desarrollo de la creatividad, la imaginación y la fantasía infantil. Aprovechando la experiencia adquirida en más de 10 años de experiencia docente, los autores buscan desarrollar la expresión corporal, la lingüística, el ritmo y la música a través de la enseñanza integral del teatro en la escuela primaria. Frente a la pobreza cultural y recreativa que se ofrece a los niños, particularmente en la televisión, la recuperación artística de la escuela se convierte en una necesidad, a fin de que el niño desarrolle sus potencialidades y se exploren las posibilidades educativas del arte.

El libro presenta una primera parte dedicada al análisis de los elementos básicos de la teoría teatral y su importancia pedagógica, la cual es complementada con 25 guiones teatrales que facilitan el trabajo de los maestros iniciados en el tema y en esta experiencia.

La alegría de leer... y pensar

Este esfuerzo editorial y económico realizado por el grupo de maestros de la ADE merece el apoyo del conjunto de magisterio colombiano, son esfuerzos y realizaciones que contribuyen a cimentar la empresa del movimiento pedagógico.

ECONOMIA Y NACION UNA BREVE HISTORIA DE COLOMBIA

Salomón Kalmanovitz
Economía y nación
 Una breve historia
 de Colombia



UN

Salomón Kalmanovitz
Bogotá 1985
Editorial Siglo XXI

“Economía y nación, una breve historia de Colombia”, es una visión global e integrada del desarrollo nacional elaborada por el profesor Salomón Kalmanovitz, desde una perspectiva —ya enunciada en sus trabajos teóricos de crítica a la escuela de la dependencia— que prioriza las componentes endógenas en el análisis histórico.

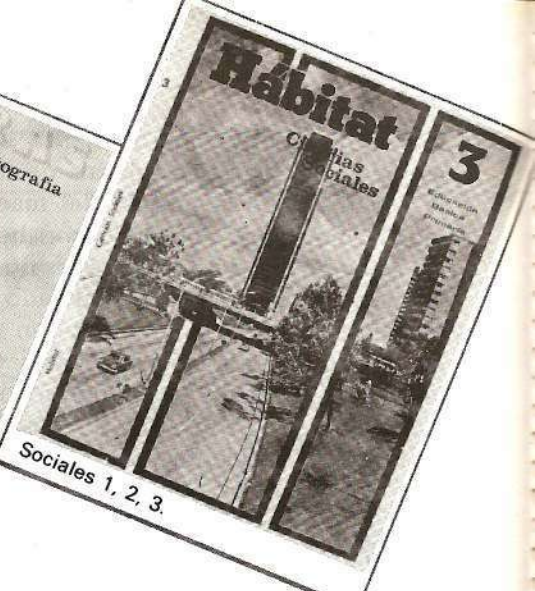
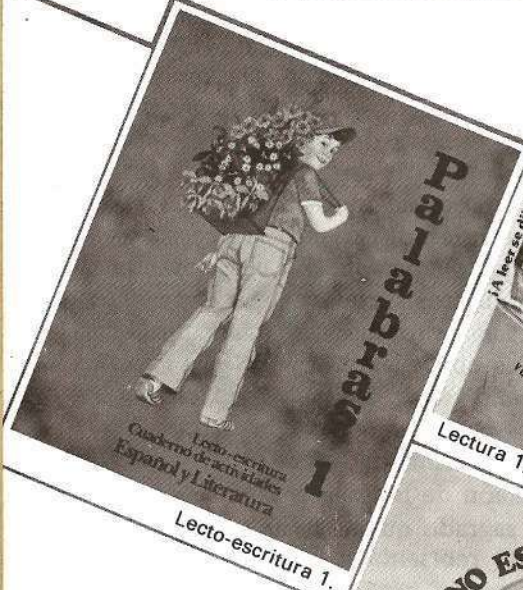
La anterior postura permite, sin embargo, poner de relieve el efecto que tienen las relaciones internacionales — inversión extranjera, comercio internacional, inmigración, etc— en el devenir de la sociedad colombiana y, en particular, las limitaciones que significan para la autodeterminación nacional y el desarrollo de la democracia dentro del país.

Kalmanovitz dice que “ahora me propongo metas más amplias y flexibles, aunque el empeño original continúa siendo una base de mi interpretación histórica. He puesto de relieve ciertos elementos políticos y he perdido algo de interés en desnudar las relaciones de producción. Quiero dar cuenta de las libertades que logra obtener el pueblo colombiano en una marcha llena de altibajos, enmarcada por los cambios de las instituciones políticas, las movilizaciones populares y

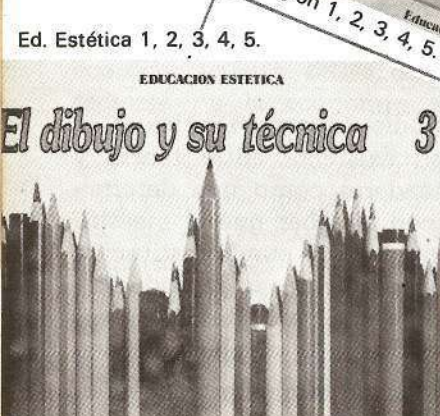
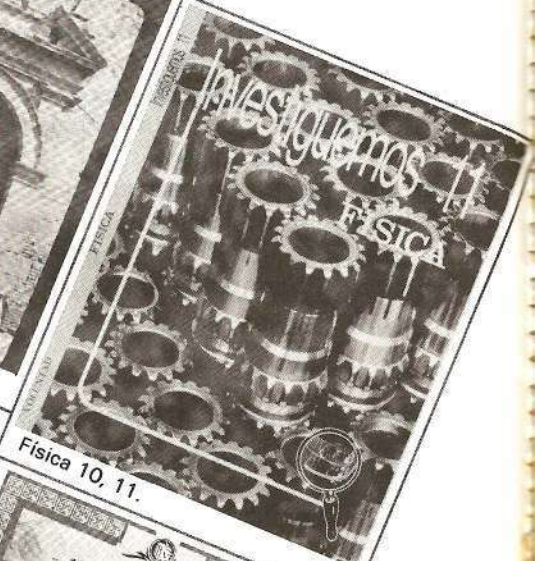
Voluntad no necesita presentación. Sus nuevas obras, sí.

Educación Básica Primaria

Nuevo Plan Curricular



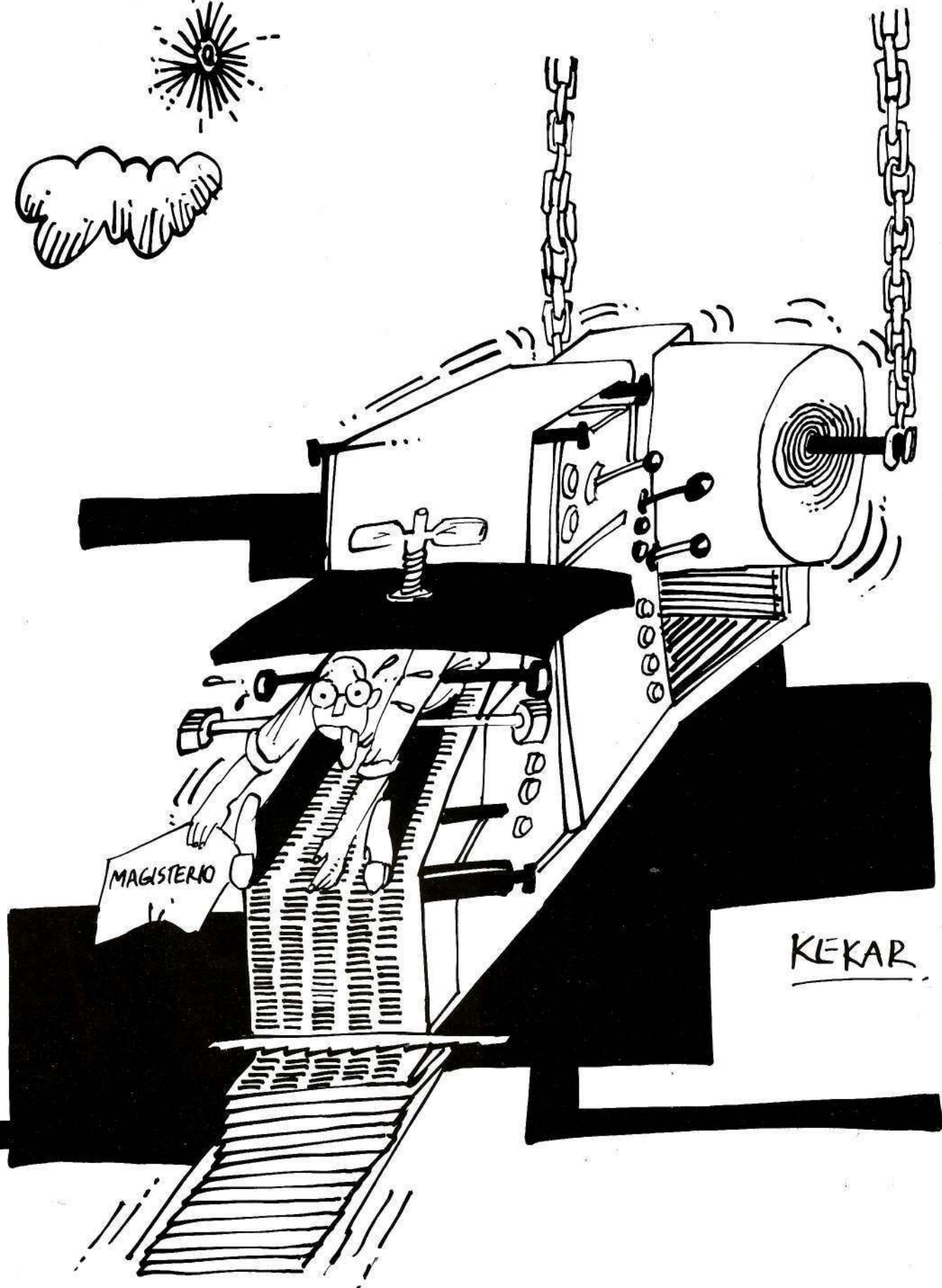
Educación Básica Secundaria



VOLUNTAD EDITORES

Factor decisivo en la educación
Calle 37 No. 7-43 2o. piso Tel: 285 87 11 Apartado 4692
Bogotá, D.E. y oficinas en todas las capitales del país.

El Magisterio y la Prensa



MAGISTERIO

KEKAR

FEDERACION COLOMBIANA DE EDUCADORES

FECODE

**Por la educación y la cultura
del pueblo colombiano**

somos forjadores de hombres nuevos

1985

1986